

El Ruedo



4
Ptas.

Sivallorin

SEMANA DE LOS ARTISTAS

Recuerdos taurinos de antaño

MAOLIYO, "EL ESPARTERO"

«En una espartería llora un chiquillo...»

Canción popular

COMO no dedicar uno de estos sencillos "Recuerdos" al simpático y popularísimo matador de toros sevillano, cuyo nombre escribió la tragedia en los anales del arte, al lado de los de sus compañeros de fama e infortunio "Ilo", "Curro Guillén" y "Pepete"?

Quien con su arrojo y denodada valentía enardeció a las multitudes, bien merece este homenaje en las páginas de EL RUEDO, y como el espacio dedicado a esta sección es reducido, nos limitaremos a consignar datos y fechas más salientes de su vida, completándolo con alguna curiosidad no divulgada.

Manuel García Cuesta vió la luz en la capital sevillana el 18 de enero de 1865, siendo bautizado en la parroquia de San Marcos.

Poseía su padre una modesta industria de espartería, en la que se empleó Manuel en su adolescencia, ayudando al autor de sus días, hasta que, cumplida la edad de dieciséis años, comenzó su aprendizaje de lidiador, que efectuó como la generalidad de los que al arte se dedican; pero más práctico que sus compañeros de fatigas, o mejor aconsejado, evitaba las caminatas a los pueblos en que se celebraban capeas utilizando los buenos servicios de un borriquillo, que, agradecido, no quiso luego vender, por lo que el humilde "Pardillo" —por tal nombre atendía— acabó su vida con todo regalo al lado de los soberbios caballos adquiridos por su dueño cuando la práctica de su arte le elevó a la cumbre.

Manuel García, como todos los diestros de su tiempo, comenzó de banderillero, sin figurar de plantilla con espada alguno, siendo José Cineo, "el Cirineo", el que con más frecuencia le llevó a su lado.

Su primer ensayo como matador lo hizo en Guilleña (Sevilla), donde mató, con mucho arrojo, un bueyacón resabiado, corrido en otras muchas capeas. Curiosa coincidencia, en este mismo pueblo estoqueó, por vez primera, el famoso Francisco Herrera, "Curro Guillén".

A las órdenes del citado Cineo pisó, por vez primera, el ruedo sevillano, como banderillero, el 8 de octubre de 1882, y su actuación pasó completamente inadvertida, como igualmente lo fué toda su labor hasta la tarde afortunada del 12 de junio de 1884 en que se le ovaciona en Cazalla de la Sierra al estoquear un toro de Cubero.

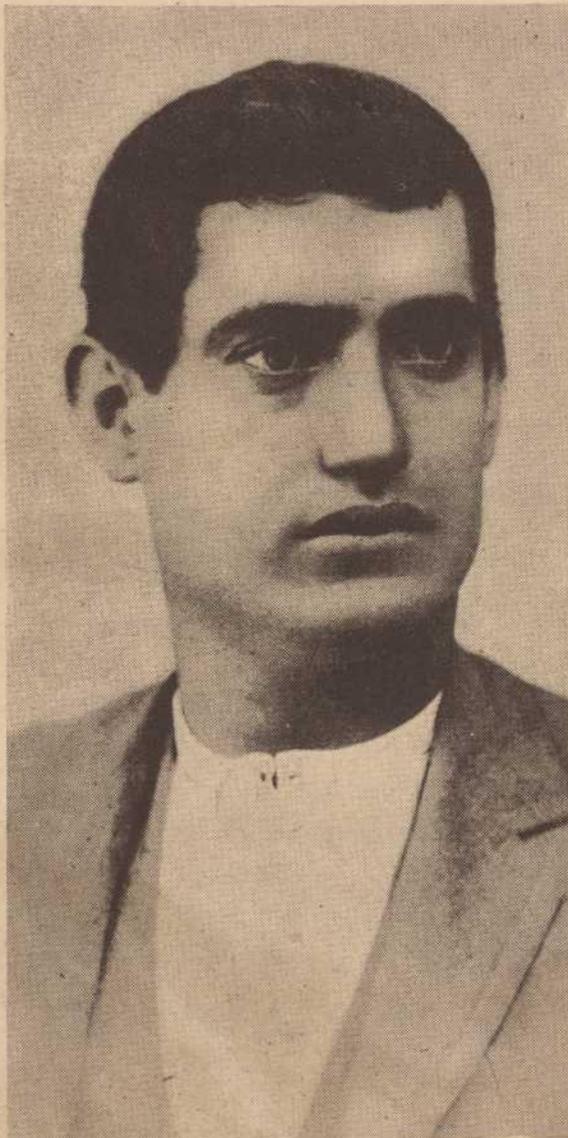
Ya desde comienzo de este año abandona por completo los rehiletes, ya que sus anhelos son los de llegar a matador. Cierta conocido ganadero sevillano, hombre de gran prestigio y autoridad, se interesa por el novel diestro, le recomienda a la Empresa sevillana, pero no como matador, sino de banderillero, para que vaya acostumbrándose a la brega en plazas de categoría. Manuel, obediente a los consejos del padrino, acepta y, en estas condiciones torea bastantes novilladas en 1884. Un año más y ya maneja la espada en plazas importantes: Sanlúcar, Antequera, Cáceres, donde es ovacionado.

Por vez primera aparece su nombre en la Prensa profesional, en la reseña de la corrida antequerana del 1.º de julio, donde estoqueó ganado de Cortina, dice el cronista.

"Espartero" promete, hay estilo y valentía; le dieron un toro, y un aficionado, a quien brindó, le obsequió con 200 reales."

Nueva intervención del padrino, y la Empresa de las novilladas sevillanas le anuncia el 12 de julio siguiente, y alternando con Avilés y Campúa, estoquea, con éxito, los toros "Pañero" (cárdeno) y "Bailador" (negro), ambos de Martín. El éxito de este día le abre de par en par las puertas de la plaza de la Maestranza, donde sugestión al público con derroches de valor que anulan sus deficiencias. La Prensa se contagia del entusiasmo de la muchedumbre, dedica grandes espacios al héroe del día, surgen los trovadores, y las labores del nuevo lidiador son ensalzadas en coplas y romances.

De su primera actuación en Sevilla, la citada del 12 de julio, dió cuenta el que fué nuestro querido amigo y colaborador Manuel Alamo Alonso, en un soneto que decía así:



Manuel García, «el Espartero»

*Es simpático el joven "Espartero"
y merece dejarse la coleta;
ha pasado esta tarde de muleta
como hubiera pasado un buen torero.*

*Llegando de verdad a su primero,
una buena estocada le receta,
obteniendo ovación justa y completa,
obsequio que le ha hecho el pueblo entero.*

*Al último animal de la corrida,
de bastante poder y bien armado,
le propina una corta algo caida.*

*"Espartero" esta tarde ha demostrado
que, siguiendo cual va, tendrá el consuelo
de llegar a igualar con "Frascuero".*

Las Empresas de las plazas de la región andaluza se apresuran a ofrecerle contratos, y comienza para Manuel García la senda de rosas de su carrera.

Los amigos del afortunado lidiador le aconsejan la alternativa, la Empresa sevillana dispone lo necesario y contrata al antiguo espada Antonio Carmona, "el Gordito", para que actúe de padrino, y éste le cede, en la tarde del 13 de septiembre, los trastos y el primer toro, "Carbonero" (negro), de Saltillo.

Manuel García tenía contratadas dos novilladas en Zalamea para los días 19 y 20 de dicho mes, pretende anular el contrato, no lo logra y tiene que torearlas, pero en la primera sufre una grave cogida, surgen discusiones sobre la validez de la alternativa y, para cortarlas, la Empresa de Sevilla repite el cartel del día 13 de septiembre, y el 11 de octubre vuelve Carmona a doctorar a su ahijado.

La afición madrileña desea conocer al diestro, y para el día 14 siguiente organiza la Empresa una corrida en la que Fernando Gómez confirma la alternativa sevillana y el nuevo diestro estoquea el primer toro, "Pichón" (cárdeno), de Núñez de Prado.

Su labor en este día fué deficiente, esto es lo cierto, se apreció el buen deseo y la valentía, pero la Prensa le juzgó con alguna severidad y surgió una gran polémica entre los periódicos sevillanos y madrileños, sacándose, no poco, de quicio las cuestiones.

La siguiente temporada, 1886, fué buena para el diestro, toreó mucho, tuvo tardes afortunadas, abundaron las cogidas, siendo la de mayor consideración la del 11 de julio en el Puerto, donde se armó la gran tremolina en la enfermería, interviniendo la justicia, y cuando, convaleciente el espada fué llamado a declarar, tomó un poco a broma cierta pregunta del juez, éste hizo valer su autoridad, y Manuel purgó la broma con un mes de arresto en la cárcel sevillana.

Desde esta fecha, hasta su muerte, en 1894, el nombre de Manuel García, "el Espartero", figuró en los carteles de todas las Plazas españolas de alguna categoría, tuvo temporadas de gran suerte y también menudearon las cogidas, sin que éstas, por graves y de dolorosas consecuencias, aminorasen su valor ni entibiasen sus entusiasmos.

Sus apasionados paisanos pretendieron compliarse con el cordobés Rafael Guerra, "Guerrita", sin considerar que la competencia era un absurdo, pues Rafael Guerra era el coloso de su tiempo. Lo único que lograron los que se llamaban amigos de Manuel, fué darle ocasión para frecuentes cogidas.

Cierta periódico taurino publicó una semblanza del diestro sevillano y en ella se decía:

*Sevilla, como regalo,
mandó este diestro a Castilla,
que no es una maravilla,
pero que tampoco es malo
el torero de Sevilla.
Serenidad y valor,
eso... nadie le escatima...,
ni cornadas, no señor,
que no hay otro matador
que tenga tantas encima.*

Así era, en efecto, Manuel García, un lidiador en que la característica era el pundonor, el arrojo y el desprecio a las cornadas.

La temporada de 1894 la comenzó con gran desánimo, como si presintiera la tragedia. Había toreado con escasa fortuna algunas corridas y, al terminar las de Córdoba, el día anterior a su cogida de Madrid, decía a su amigo y compañero Rafael Bejarano, "el Torerito", al despedirse en la estación:

—Hombre, no sé que tengo, me encuentro fatigado. No quisiera ir para arriba, sino a mi casa: torear como pueda lo que me queda contratado y retirarme del toreo.

Horas después de estas frases, Manuel García sucumbía en el ruedo madrileño. No daremos aquí detalles de su cogida y muerte por ser muy conocidos, lo que sí haremos es reseñar el toro de Miura causante de la tragedia.

"Perdigón", colorado claro, bragado, ojo de perdiz, cornicorto y algo fino. Era hijo de "Mochuelo", chorreado en verdugo, y de "Perdigona", sarda, bien puesta. Tanto el padre, lidiado en Bilbao y estoqueado por "Guerrita", como la madre dieron magnífico resultado en la tienta. "Perdigón" nació el año 1889, fué tentado el 18 de noviembre de 1891, demostrando pronto arranque y gran bravura con los caballos. Estuvo de semental en la ganadería de Udaeta hasta que se lidió en Madrid. Pesó en el desolladero 382 kilogramos: la cabeza, 72.

Este fué el toro que privó de la vida al notable lidiador y simpático sevillano Manuel García Cuesta, "el Espartero".

RECORTES



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 26 de abril de 1951 - N.º 357

Director: MANUEL CASANOVA

* La corrida del domingo en Madrid *

Cinco toros de Benítez Cubero y uno de Alicia Tabernero de Paz, para "ANDALUZ", RAFAEL ORTEGA y ALFREDO JIMENEZ

TOROS SIN FUERZA EN LAS PATAS

¿Por qué se caen los toros? Se ha anunciado un concurso con un premio importantísimo para quien dé respuesta satisfactoria a esa pregunta. Sesenta mil pesetas será el importe del premio. Recuerdo esto en respuesta a cierto pesado orador que siempre que ocurre algo desagradable en el ruedo pregunta a voz en cuello: "¿Qué dirá la radio? ¿Qué dirán los periodistas?" Si los periodistas supieran por qué se caen los toros lo dirían sin rodeos; pero no debe ser fácil averiguar este extremo cuando el Sindicato de la Ca-

nadería ha decidido convocar el aludido concurso.

A la hora de hacer el resumen crítico de una corrida de toros no puede ser desdeñado dato tan importante cual es el de las condiciones de las reses.

Los cinco toros de Benítez Cubero tuvieron el mismo gravísimo defecto de su casi total inutilidad de los cuartos traseros, que les hizo llegar al último tercio defendiéndose mucho con la cabeza —ya que no podían hacerlo de otra manera—, gazapones y con arrancadas cortisimas. Vimos el caso peregrino del quinto —que desorientó a gran parte del público y al matador de turno—, que tenía fuerza para derribar a los picadores, y a duras penas lograba mantenerse en pie. A excepción del segundo, los restantes de Benítez Cubero fueron bravos, pero ninguno tenía fortaleza física para desarrollar el esfuerzo a que se obliga a los toros en una faena, y así, todo fué quedarse en las suertes y gazapear. El tercero, de Tabernero de Paz, tuvo mucho sentido y no fué fácil. En cuanto a presentación, podemos calificar la corrida de decorosa.

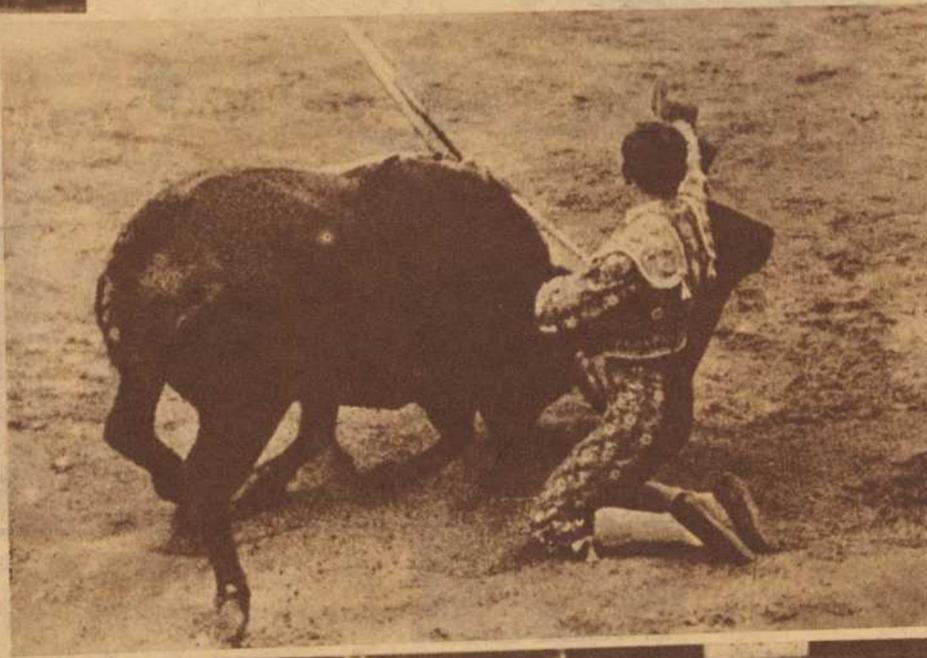
POCA FORTUNA EN LA TARDE DE LA CONFIRMACION

Alfredo Jiménez empezó to-

Jiménez en el primer muletazo al toro que le cogió. Como se ve, el bicho no tiene fuerza en las manos y se cae



"Andaluz" fué el padrino de la confirmación de la alternativa de Alfredo Jiménez



Ni buena ni mala fué la entrada que hubo el domingo en la Plaza de Toros de Madrid. Y era interesante la corrida, porque reaparecía Manuel Alvarez, "Andaluz", tras larga ausencia del ruedo de la capital de España; volvía a torear Rafael Ortega, después de haber cortado una oreja, y confirmaba su alternativa Alfredo Jiménez, torero que logró una brillante actuación en su última salida como novillero en Madrid. Y no se llenó la Plaza, posiblemente porque durante la mañana hizo frío, el viento era fuerte y hacia prever una mala tarde; posiblemente, porque a los aficionados de ocasión —que son numerosísimos— les importaba mucho más que la corrida ver si el club de fútbol Real Madrid se salvaba de jugar la promoción y conocer si el Atlético se proclamaba campeón, o quién sabe si por causas que nada tienen que ver con el tiempo ni con el fútbol y sí con la economía doméstica, que a partir del día 3 de cada mes es problema serio en muchos hogares. Se ha dicho mucho a propósito del precio de las localidades y no se ha hecho cosa alguna para reducirlas. Es posible que esté aquí la explicación de que no se llenara la Plaza el pasado domingo, día 22, a pesar de que el cartel era interesante.

El toro cogió a Jiménez, lo prendió por un muslo y luego lo corneó en el suelo



reando con mucho garbo al primero y se lució en quites. Tomó muleta y estoque de manos de Manuel Alvarez, y después de brindar al público comenzó la faena con dos muletazos de rodillas y tres ayudados por alto. Le aplaudieron, y después de cuatro naturales, al rematar con el de pecho, fué cogido y volteado. "Andaluz" terminó la faena y tumbó al toro de dos pinchazos y media buena. Jiménez fué asistido en la enfermería y se facilitó el siguiente parte facultativo:

"Alfredo Jiménez sufre una herida en el tercio superior del muslo izquierdo, con una trayectoria ascendente de veinticinco centímetros de longitud, que, pasando por debajo de los músculos glúteos, en los que produce destrozos, alcanza a la parte alta de la región glútea. También sufre un puntazo corrido en la región lumbar del lado derecho."

El doctor Jiménez Guinea calificó de pronóstico grave el estado del herido, que fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

¡Poca suerte tuvo el nuevo matador de toros! Celebraremos una rápida mejoría.

"ANDALUZ", BUEN LIDIADOR

Manuel Alvarez mató, como Ortega, tres toros. Poco había que hacer en el primero, agotadísimo, y lo hizo el sevillano muy certeramente. Al segundo, el menos bravo, lo muleteó magistralmente (o lo que es lo mismo, con tono de maestro) y lo mató también con maestría de una estocada. Oyó una ovación y salió al tercio. No fué, sin duda, premio bastante a labor tan meritoria la ovación, y por ello el espada, que inició bien la faena al cuarto, quiso en éste hacer la faena alegre y efectista que la flojedad del bicho no permitía, y cuando mató de un pinchazo y una contraria se le aplaudió sin gran calor. Se equivocó el público, que no quiso apreciar la excelentísima labor de "Andaluz" en el segundo, y se equivocó el espada, en su afán de hacerse aplaudir, cuando quiso hacer determinada faena al cuarto.

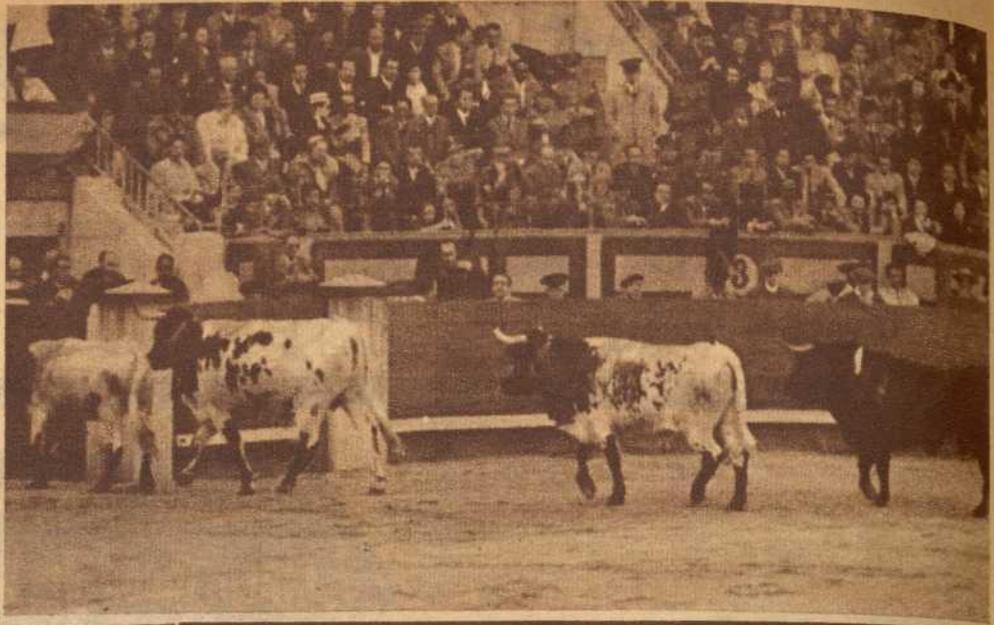
EL BUEN MOMENTO DE ORTEGA

Rafael Ortega está en un gran momento. Anda el hombre sobrado de afición, firme de valor, resuelto a depurar su estilo con capote y muleta y decidido a no perder su crédito de matador. Parece que Ortega puede cuajar.

Al tercero le hizo breve faena por bajo y lo mató de una buena estocada. La ovación grande de la tarde la ganó Ortega al torear con el capote al quinto. Brindó la muerte de este quinto toro a doña Victoria Quirino y consiguió una buena faena en la que hubo excelentes naturales, de pecho y en redondo y las al parecer inevitables manoletinas de turno. Mató de una corta y el descabello al primer intento y dió la

"Andaluz" toreando por verónicas en un quite que hizo al toro lidiado en quinto lugar

En el cuarto, Manuel Alvarez dió algunos muletazos buenos, pero se agotó el toro y no fué posible seguir



El tercero cojeaba tanto que fué retirado a los corrales. En su lugar se lidió uno de Tabernero de Paz (Fotos Baldomero)

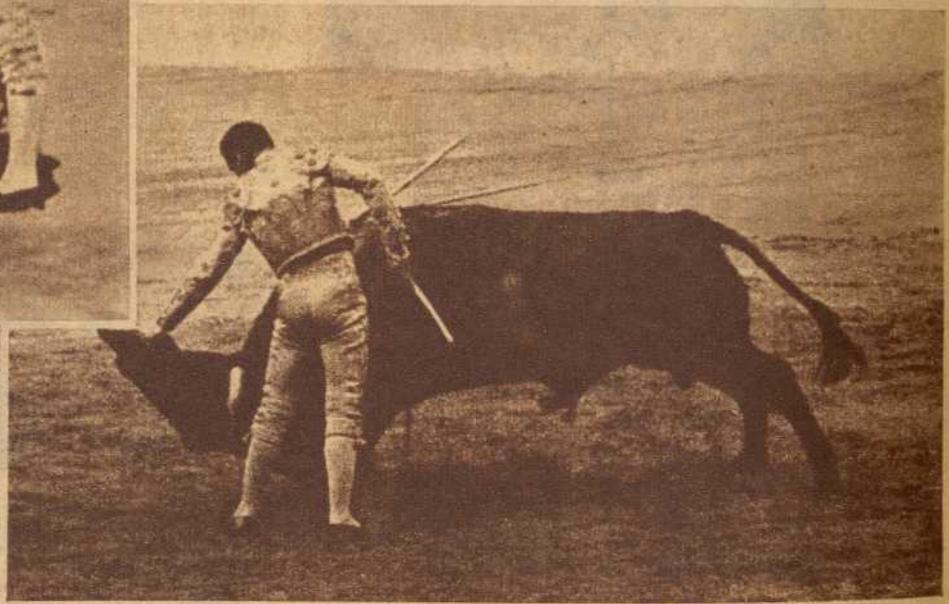


vuelta al ruedo. Estuvo valiente en el sexto, al que mató de una estocada y el descabello al tercer intento, y fué despedido con aplausos.

LOS SUBALTERNOS

"Pucherete" picó bien al tercero. Pusieron buenos pares "Faroles" y "Ribereño" y éste y "Joaquinillo" bregaron acertadamente.

BARICO



Rafael Ortega en un quite de costado por detrás en el quinto

Un pase de pecho de Rafael Ortega durante la faena que hizo al quinto

LA CORRIDA POR DENTRO

LOS TOREROS EN «CAPILLA»

La cabeza del «Andaluz» «carbura». Lo que más trabajo cuesta. «Joaquínillo» tiene prisa. Iglesias, abroncado por el «Jarocho». Ortega confía en los toros... Y las corridas «duras» de la feria sevillana

Los matadores no tienen prisa esta tarde. Hace quince minutos que los fotógrafos están dispuestos para inmortalizar a esta terna antes de que suene el clarín y aun no cruzó el patio ningún esportón, ese volumen rectangular que siempre anuncian a sus amos. También esperan unas señoritas extranjeras que se han emocionado por el solo hecho de pisar la dorada arena.



Manuel Alvarez, «Andaluz», visto por Córdoba

—¿Cuándo llegan los «toguegos» preguntan chapurreando el idioma.
—Ya tienen que estar al llegar.
—¿Conocen a algún torero de los anunciados?
—No.
—Por eso venimos.
—¿Qué les van a decir?
—Que nos firmen estos abanicos.
—Y las entradas!
—¿Querrán?

—Tener una tarde feliz.
—¿En qué confía para ello?
—En mi cabeza.
—¿Sabe lo que le pregunto?
—Sí.
—¿Sabe lo que dice?
—Sí, sí.
—¿Tiene la cabeza en su sitio?
—Me está «carbureando» esta tarde «fenómeno».
—¿Vuelve con más miedo o con más valor?
—«Osú» que preguntitas hace.
—Conteste.
—Por lo que veo, con más valor.

—¿Lo hará bueno?
—Sí.
—¿Su mejor momento taurino?
—Espero que sea ahora. Es lógico. Los años enseñan.
—Lógica.
—Ahora es cuando es uno consciente.
—¿Alternativas dadas?
—Cuatro con esta: Paquito Muñoz, Fermín Rivera, «Belmonteño» y la de hoy.
—¿Puedo seguir «martirizándole»?
—Bueno.
—¿Lo que mejor hace?
—Según la gente, torear con el capote.

Ortega de parte con un admirador



Alfredo Jiménez complaciendo a los coleccionadores de autógrafos

—¿Según el torero?
—Yo creo que con la capa, la muleta y la «espá».
—¿Lo que más avalora una faena?
—Lo que más trabajo cuesta.
—¿Cuánto?
—Matar un toro bien.
—«Joaquínillo» el torero-fotógrafo, o el fotógrafo-torero, está al lado de su maestro.
—¿Qué hay, Joaquín?
—Deseandito salir.
—¿Exceso de valor?
—Exceso de ganas de terminar.
—Oiga, Córdoba—interviene Pepe Iglesias.

—Una.
—Demostrar que no le tengo miedo a esta Plaza.
—¿Qué sabe de los toros?
—Que van a embestir, ya lo verá.
—Si embisten, ¿habrá orejas?
—Sí.
—¿Para quién?
—Por lo menos para Ortega.
—¿Hacen falta?
—Claro.
—¿Cuántas precisa para torear cincuenta esta temporada?
—Bueno, bueno...

Se va..., pero aun tengo que dedicarle la despedida.

—¿Entradas regaladas hoy?
—Esas son cosas de mi apoderado.
Las señoritas exóticas de los abanicos siguen por aquí palpando las lentejuelas de los toreros y cosechando autógrafos. La más jovencita se acerca al «Andaluz».

—Usted, moreno, no me ha firmado aún.
Iglesias, al quite:
—Ya se ha cerrado la ventanilla, señorita.

Se preparan para hacer el paseillo. Alfredo Jiménez, el más retratado esta tarde, escucha aún:

—¿Por qué ha estado tan mal en la feria de Sevilla?
—Corridas duras...
—Y sin «arreglar»...



—Naturalmente.
—¿Qué suele decirse en estos casos?
—No hay tema fijo.
Primer esportón. Trae el nombre del nuevo doctor. En seguida los de Rafael Ortega y «Andaluz». Toreros andaluces. Toros andaluces. Sí, hoy manda Sevilla. Me acerco a Manuel Alvarez, el torero de clásicos perfiles que vuelve a los ruedos después de una breve retirada.
—¿Vuelve por afición o por dinero?
—Por afición.
—¿De verdad?...
—Claro.
—¿Qué piensa en este justo instante?



Los tres matadores, sonrientes, al entrar en «capilla» (Fotos Baldomero)

EL LAPIZ EN «EL RUEDO»

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Por ANTONIO CASERO



La cogida de Jiménez en el primer toro

Andaluz muleteando eficazmente al segundo

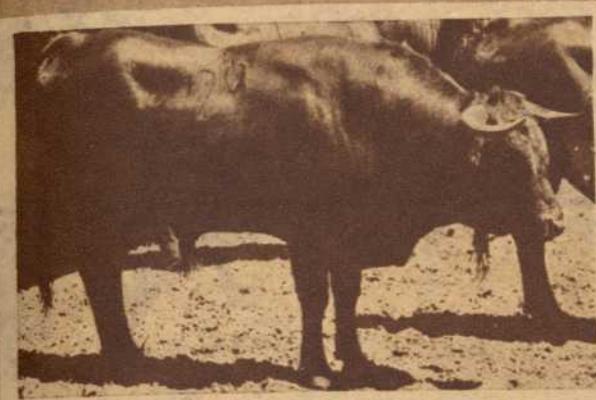
Un par de banderillas de «Faroles»

Dos momentos de Rafael Ortega en el sexto toro

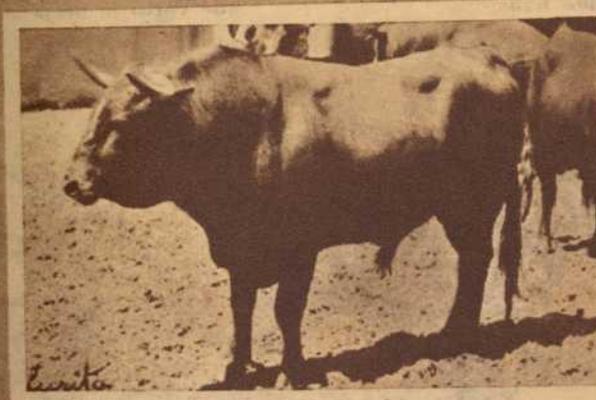
ANTONIO CASERO



Primero.—«Campesino», número 38, negro. Pesó 304 kilos



Segundo.—«Embustero», número 29, negro. Pesó 308 kilos



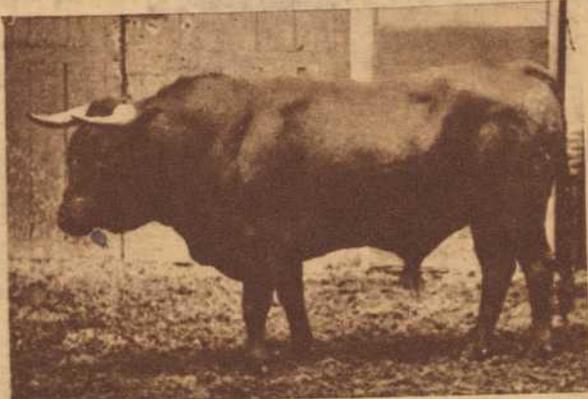
Tercero.—«Cantinero», número 49, negro bragao, fué rechazado, sustituyéndole otro toro de Alicia Tabernero que pesó 319 kilos

pués en la báscula, los de Benítez Cubero nos engañaron totalmente. ¿Llevarían debajo de la piel plomo en lugar de sebo?

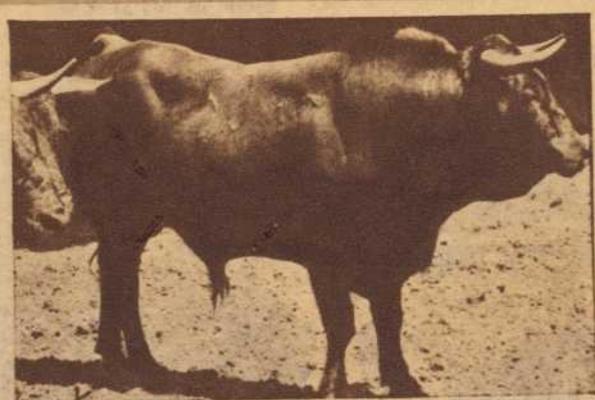
La corrida del señor Benítez Cubero, a nuestro juicio intensivamente cebada, resultó en general blanda y sin fuerza. De los cinco toros lidiados —el tercero fué devuelto a los corrales por renquear de los cuartos traseros—, solamente el segundo ofreció dificultades. Los cuatro restantes cumplieron en todos los tercios, llegando a la muerte nobles y suavones, a pesar de encontrarse agotados y de quedarse algunas veces en el engaño por carencia de poder.

El sustituto del tercero, un toro con cinco años corridos, cornalón y respetuoso, de don Alicia Tabernero, de Villanueva de Cañedo, resultó manso con los caballos y broncote en la muleta.

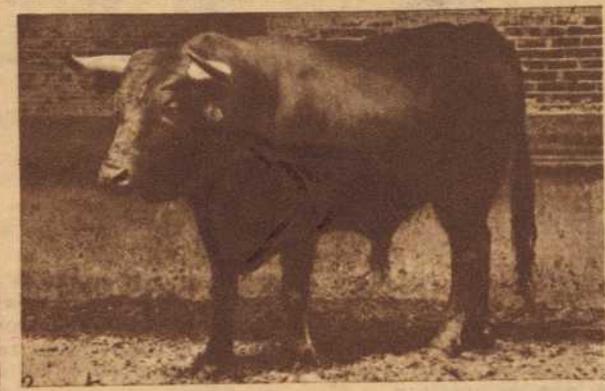
Abrió plaza «Campesino», número 38, negro, que recibió tres varas, alegre y codiciosillo las dos primeras y voluntarioso la tercera. Derribó en el primer encuentro y acusó blandura de manos, arrodillándose en dos ocasiones. Toro boyante y dócil para la muleta, a la que llegó sin fuerza alguna, siendo aplaudido en el arrastre; el segundo, «Embustero», número 29, negro zaino, rebrincó en el primer picotazo, volviendo la cara al ponerle de nuevo en suerte. En otro terreno hizo extraños raros antes de arrancarse al caballo, tomando por fin el puyazo recargando. Al tercer cite salió huuyendo, aceptando el picotazo junto a los chiqueros y escapándose rápidamente. Perseguido y acosado por todo el ruedo, se le



Cuarto.—«Estimado», número 14, negro. Pesó 312 kilos



Quinto.—«Montesino», número 50, negro. Pesó 302 kilos



Sexto.—«Abuelo», número 28, negro. Pesó 314 kilos (Fotos Zurita)

CONFIESE francamente que al calcular el peso medio de la corrida del domingo sufrí una gran equivocación. Y como un servidor, muchas otras personas acostumbradas al aforo en vivo de las reses, entre aquéllas un ex torero amigo mío, muy práctico en estos asuntos, con el que me place —por su ponderado criterio— cambiar impresiones los días de corrida en el apartaño sobre el trapío, edad, romana y demás condiciones de los bichos.

—¿Qué te parece la corrida? —pregunté a mi citado amigo, al que encontré apoyado en la barandilla, presenciando el encierro de los toros.

—Apretadilla de carnes. Pero posiblemente recuerde el público la novillada anterior y algunos de los bichos de hoy le parezcan poco hechos y sin mucha seriedad en la cara.

—¿Qué promedio calculas a la corrida?

—Yo la «veo» con unos doscientos ochenta kilos como máximo.

No llegábamos nosotros tan alto, si bien la diferencia estribaba en media arroba. Pero la sorpresa vino más tarde al conocer que el peso real había rebasado en treinta kilos las apreciaciones más altas, causándonos la noticia un estupor del que aun no hemos podido reponernos. Pues sí, efectivamente, el sobrero —un toro con cuajo— aparentó a simple vista los kilos arrojados des-

obligó a recibir una cuarta vara, de la que se escupió antes de besar al jaco. Toro cobardón, que pasó al último tercio descompuesto y tirando fuertes derrotes; el tercero, «Cantinero», número 49, negro bragao, fué protestado por arrastrar las extremidades posteriores, siendo reemplazado por «Bandolero», número 14, de Alicia Tabernero, mulo que rebrincó en cinco pinchaduras y llegó a la muleta en malas condiciones; el cuarto, «Estimado», número 14, negro zaino, cumplió en cuatro varas, derribando en las dos primeras. El toro llegó a la muerte sin energías —se cayó a la salida de un pase—, embistiendo sosamente y frenando en varios muletazos; el quinto, «Montesino», número 50, negro, acudió bravo y codicioso a los caballos, dejándose pegar en tres varas, derribando en todas ellas. Para este bicho y el anterior sonaron también palmitas al ser arrastrados. Y el sexto, «Abuelo», número 28, negro, empujó y derribó en las dos primeras varas, cayéndose a la salida de la segunda. Recibió una tercera, en la que puso de manifiesto sus escasas facultades, y pasó a la muleta quedándose en la mitad de los viajes y rodando por la arena una vez.

Los cinco toros de Benítez Cubero y el sobrero de Alicia Tabernero dieron a la canal un promedio de 27 arrobas.

AREVA

Zino TRES
PALMAS



UN VINO
INCOMPARABLE
DE LA RIVA

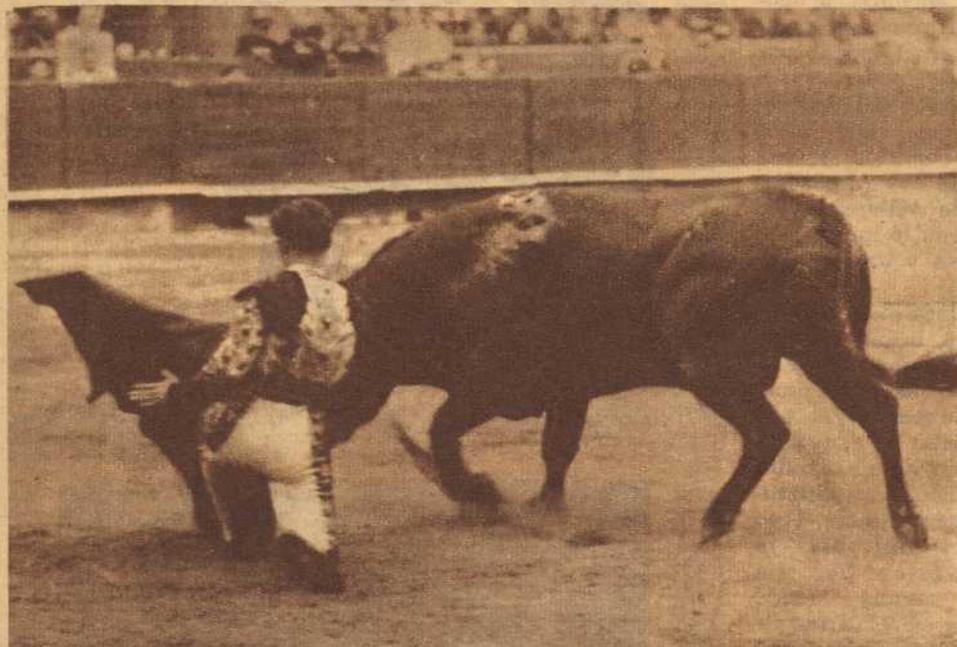
La novillada del día 20

Lidieron novillos de Lancha Vázquez, «Minuto», «Guerrerrito» y «Pepete»

El domingo se las entendieron con toros de Curro Chica, Velázquez, González y Martorell



Se organizó el día 20 una novillada en honor de unos turistas italianos que se hicieron los suecos

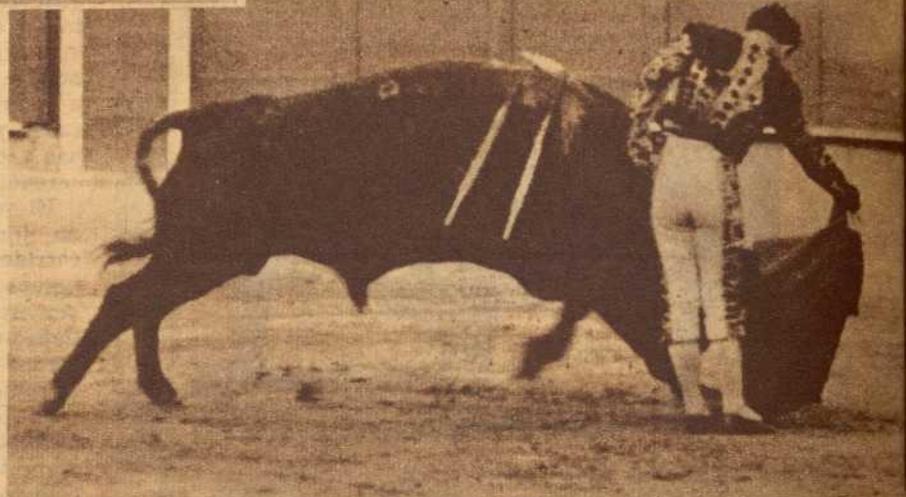


Una gran novillada

La arribada de un nuevo barco de turistas italianos movió a la empresa a organizar para el día 20 del actual una novillada más, en la que se lidiaron seis astados de don José María Lancha Vázquez, de preciosa lámina, casi todos bravos y nobles sin excepción. Los seis demostraron tener una casta de primer orden, los seis fueron «a más» en sus peleas, y no hay que decir que se arrastraron entre grandes aplausos.

Lástima fué que tan brava y bonita novillada no cayera en manos de tres matadores que supieran sacar de la misma todo el gran partido que brindaba para triunfar. No será fácil que veamos una corrida de novillos como ésta en el resto de la temporada. ¡Y estamos empezando, como quien dice!

Se encargaron de despacharla los diestros «Minuto», «Guerrerrito» y «Pepete» (un cartel del siglo pasado), nuevos estos dos en Barcelona, pero como el último resultó lesionado —un golpe con el pitón en la cabeza, al torear de capa al tercero



«Guerrerrito» está donde estaba; es valiente y no ha adelantado nada

«Minuto» muleteando al tercero, que mató por cogida de «Pepete», del que cortó la oreja

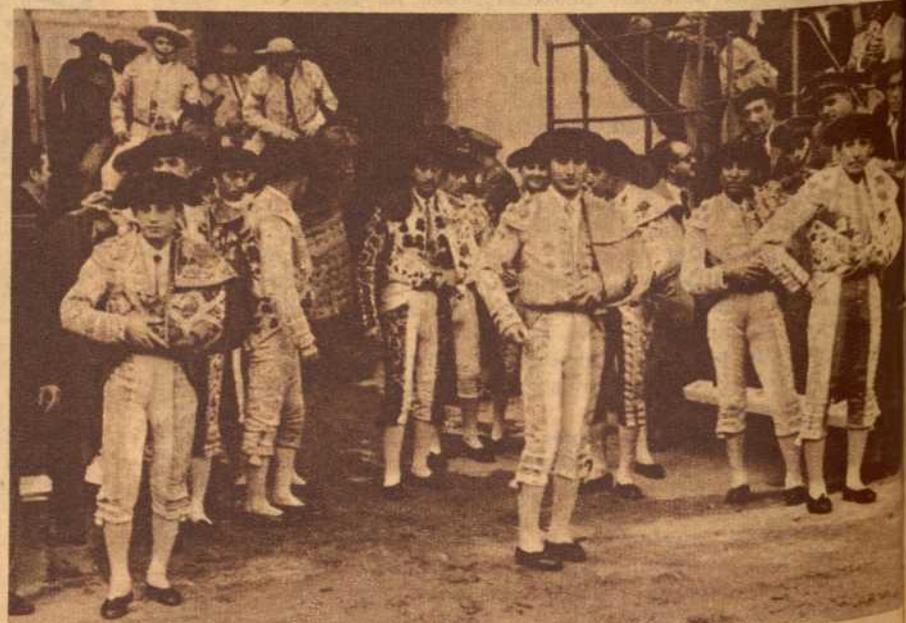


La cogida de «Pepete» fué impresionante, pero, por fortuna, no tuvo graves consecuencias

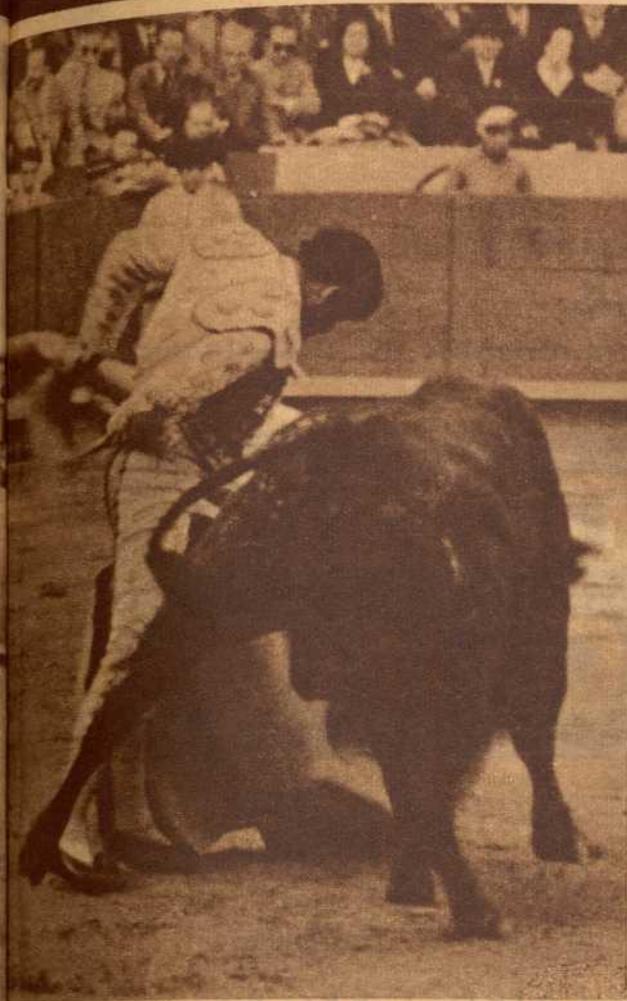


Pues sí, se asustó este picador, que tenía, en este momento, motivos de preocupación

Manolo González, José María Martorell y Antonio Velázquez momentos antes de hacer el paseo



La corrida del día 22 en Barcelona



Antonio Velázquez en un quite al toro corrido en primer lugar



El mejicano Antonio Velázquez en un natural al cuarto



Manolo González rematando un quite con media verónica

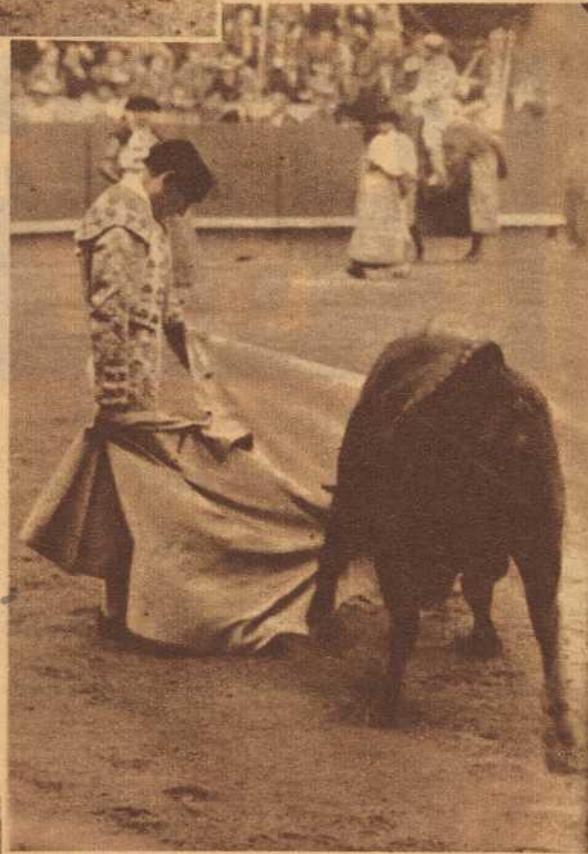
Astros pálidos

Sabido es que la fulguración de los astros no es siempre igual: sus luminosas vicisitudes obedecen a causas desconocidas; otro tanto ocurre con los artistas, sea cual sea la magnitud de su personalidad: brillan con el máximo centelleo, palidecen a veces y en ocasiones se ocultan a nuestra vista, eclipsados por otros luminares.

Decimos esto a propósito de Antonio Velázquez, cuyo diestro mejicano se ocultó en esta ocasión, aunque por motivo bien claro y conocido. Fue, sencillamente, que le tocaron dos toros de Curro Chica nada fáciles, pues si el primero resultó probón y de fea embestida, el otro tenía embestida corta y se colaba. No pudo, pues, lucirse el notable diestro mejicano como en el domingo anterior, y como no tuvo acierto con la espada —sobre todo en su segundo—, quedó en deuda esta vez con los espectadores.

Manolo González realizó dos primorosas faenas de muleta entre ovaciones incesantes y música, durante las cuales pareció flotar en el ambiente un hálito de gracia y de belleza, singularmente en los

Un derechazo de José María Martorell al sexto toro de Curro Chica (Fotos Valls)



Martorell echando las manos abajo al hacer un quite en el tercero



recidamente. Sus dos faenas fueron hechas con decisión y resultaron emocionantes, y la última, sobre todo, tuvo el mérito de resolver el problema planteado por la mansedumbre del bicho. Un pinchazo, una estocada y un descabello empleó para liquidar a uno; y un pinchazo, media y otro descabello empleó con el otro; por la primera faena dió la vuelta al ruedo, y la volvió a dar después de la segunda.

Los toros de Curro Chica, desiguales, cumplieron en el primer tercio, menos el sexto.

DON VENTURA

Un pase de pecho de Manolo González durante su faena al quinto

de la tarde—, mataron tres cada uno los otros dos espadas.

El pequeño «Minuto» cuenta con recursos, demostró buena voluntad incesantemente, banderilleó con lucimiento a sus tres enemigos, estuvo bien, en general, y hasta le concedieron la oreja del tercero, el que mató sustituyendo a «Pepete».

Y Guillermo Guerrero, «Guerrerrito», sevillano él, dió evidentes pruebas de que no ha adelantado nada desde que se presentó en Madrid, con fecha 9 de octubre de 1949.

¡Lo que hubieran lucido en otras manos aquellos toros del señor Lancha!



PRESENTA ACTUALMENTE EN EXHIBICION CON ENORME EXITO EN EL

PALACIO DE LA PRENSA

EL MAS PERFECTO COLOR POR TECHNICOLOR, LA COMEDIA MAS DELICIOSA Y HUMANA DEL INOLVIDABLE DIRECTOR ERNST LUBITSCH



EL DIABLO DIJO ¡NO!

- . DON AMECHE
- . GENE TIERNEY
- . CHARLES COBURN
- . LAIRD GREGAR

PROXIMAMENTE, UN DRAMA REBOSANTE DE ACCION Y EMOCIONES EN EL MARCO ESPLENDIDO DEL OESTE AMERICANO

FLECHA ROTA

- . JAMES STEWART
- . JEFF CHANDLER
- . DEBRA PAGET

Director: DELMER DAVES



OTRO FILM EN COLOR POR TECHNICOLOR QUE PROCLAMA EL TRIUNFO EN LAS PANTALLAS ESPAÑOLAS DE



Otra joya en color por Technicolor

13 POR DOCENA

CLIFTON WEBB,
el incomparable MR. BELVEDERE,
MYRNA LOY y JEANNE
GRAIN

Director: WALTER LANG

¡SI ELLA LO SUPIERA!

PAUL DOUGLAS :-: LINDA DARNELL
CELESTE HOLM

Director: EDMUND GOULDING



EL PISTOLERO

GREGORY PECK - HELEN
WESTCOTT

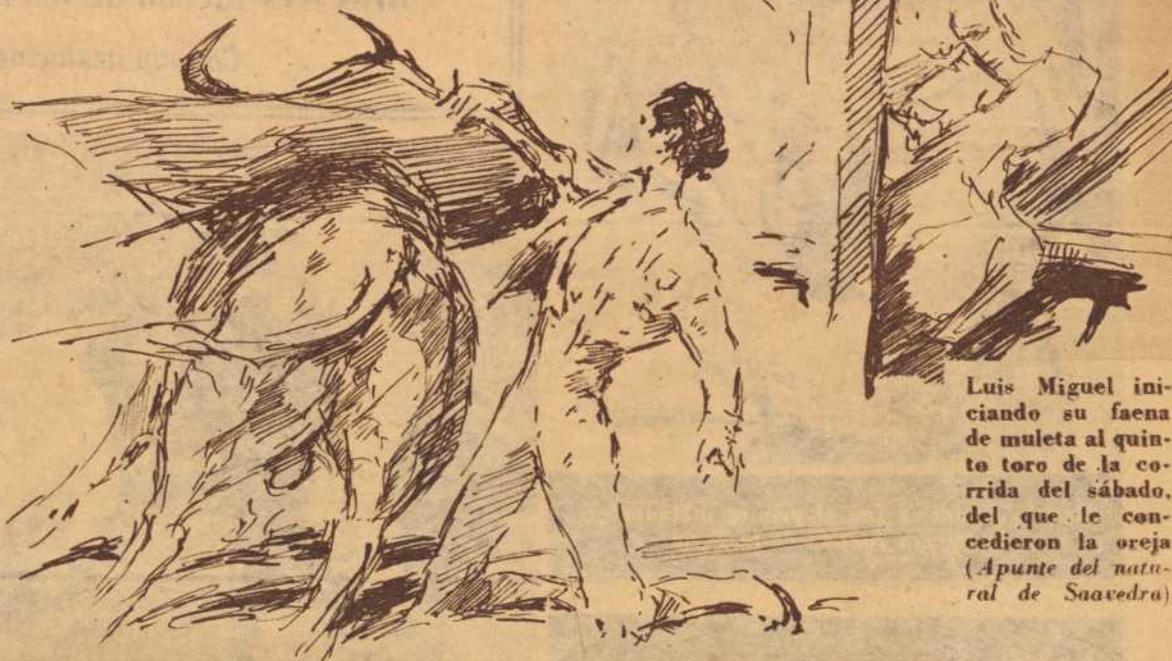
Director: HENRY KING

LA FERIA de los "TRESCIENTOS"

LA TARDE DEL SABADO

DISCULPA Y EXPLICACION Al fin, el sábado, la FERIA volvió a remontarse, a cobrar altura, después de tres baches consecutivos y peligrosos. Baches que tienen no una disculpa, pero sí una explicación; que explicación y disculpa pueden ser, en determinadas ocasiones, conceptos o acepciones distintos.

El remontarse de la corrida y de la FERIA fué a impulso de Luis Miguel, que por su mayor responsabilidad tuvo que afrontar la cuesta arriba de tres tardes anteriores desafortunadas, en que el público había reaccionado en forma violenta; que todo tiene su razón. La tarde de los tres toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, y los otros tres de los Herederos de doña María Montalvo, con que hubo de completarse la corrida; la tarde de los



Luis Miguel iniciando su faena de muleta al quinto toro de la corrida del sábado, del que le concedieron la oreja (Apunte del natural de Saavedra)



finalmente, con la sal^{ta} de la Plaza en hombros.

Sí. Sí; era, evidentemente, el mismo torero que el de las corridas de Miura y de Guardiola; solamente que estos toros de don Ignacio José Vázquez, además de rebasar ese peso fijado, al parecer, como norma, embistieron. Que es cosa importante.

Luis Miguel repitió sus lances de capa, de los mejores que se han dado en la FERIA; se prodigó en los quites, y cuando cogió la muleta y el estoque los espectadores ya estaban convencidos de que habría faena. Porque al gesto de Luis Miguel le asoma en tales momentos eso que la gente del toro llama "casta". Y así fué. Desde los primeros pases por alto, sin mover los pies del sitio donde los iniciara, hasta los adornos, cuando el toro es-

toros de Miura y la tarde de los toros de don Salvador Guardiola.

En ésta del sábado no se lidiaron las reses anunciadas. Eran también de los Herederos de doña María Montalvo; pero la corrida había sido rechazada en conjunto como tal corrida, siquiera alguno de esos toros se utilizasen para remendar la del miércoles. Que estas y otras cosas han ocurrido en esta FERIA, a la que el ingenio sevillano ha llamado "la FERIA de los trescientos", por el peso en canal que han arrojado la mayoría de los toros.

Se adquirió a toda prisa un encierro de don Ignacio José Vázquez de Pablo, que tampoco se corrió en su totalidad. Tuvimos también un sustituto —de Gallardo—, lidiado en cuarto lugar, que fué el que menos pesó y el que resultó manso.

Con estos antecedentes, y en un clima taurino encrespado, Luis Miguel se abrió de capa para recibir al primero, con sus buenos trescientos veintiséis kilos limpios. Fueron unas verónicas quietas, templadas, elegantes; como si dijéramos, la punta de vanguardia que había de romper el frente y por donde más tarde penetraría el grueso de las fuerzas del éxito. Luis Miguel iniciaba otra gran tarde de toros, que tendría su remate en la faena de muleta al quinto, con la emoción de una cogida en terreno peligroso, con la gran estocada, con la concesión de la oreja, la vuelta al ruedo y,

El caballo ha quedado mal herido. Hay que apun-tilarlo, pero hay que esperar para no distraer la atención del público, ni del torero, ni del toro en otro lugar de la Plaza, donde está lográndose la faena (Foto Cano)



«Litri», en el último toro de la segunda corrida de la FERIA, del que cortó las orejas (Apunte del natural de Saavedra)



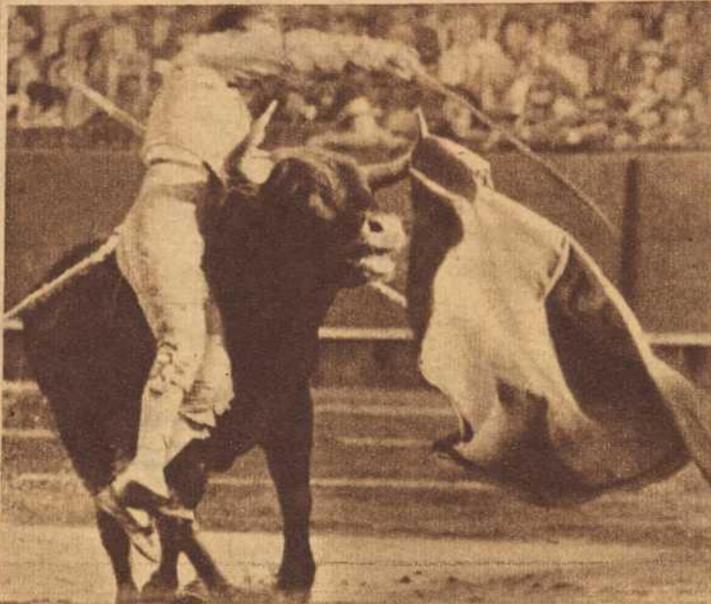
Manolo González fué el primer matador en la tercera corrida de la Feria

Cogida sin consecuencias de Manolo González en su primero

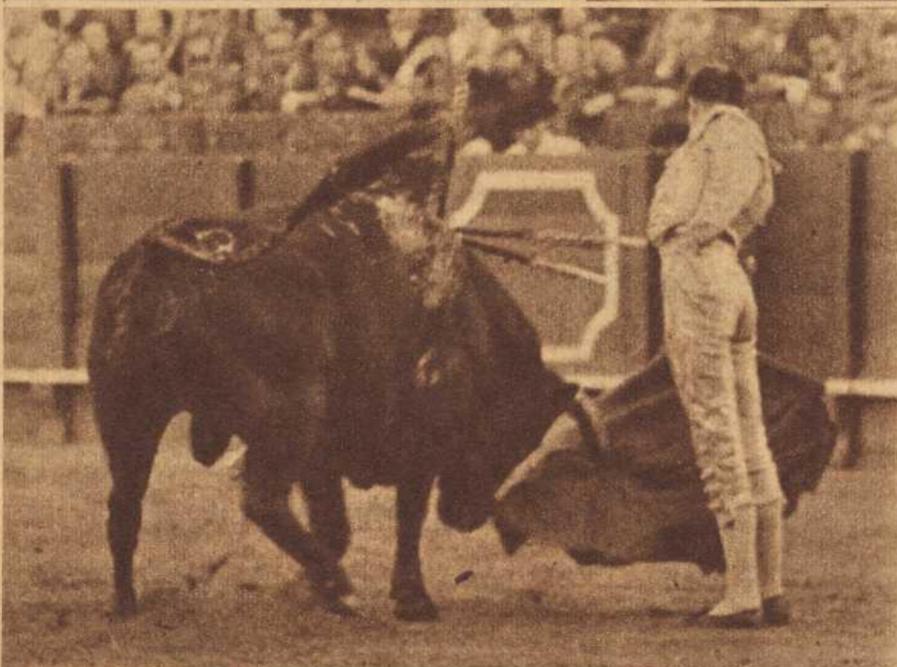
Las corridas de la Feria de abril en Sevilla

De los toros anunciados para la tercera corrida de feria se lidiaron únicamente tres toros de don Antonio Pérez, de San Fernando.—Los otros tres fueron de los herederos de doña María Montalvo

Corrida deslucida de los toreros y de los toros

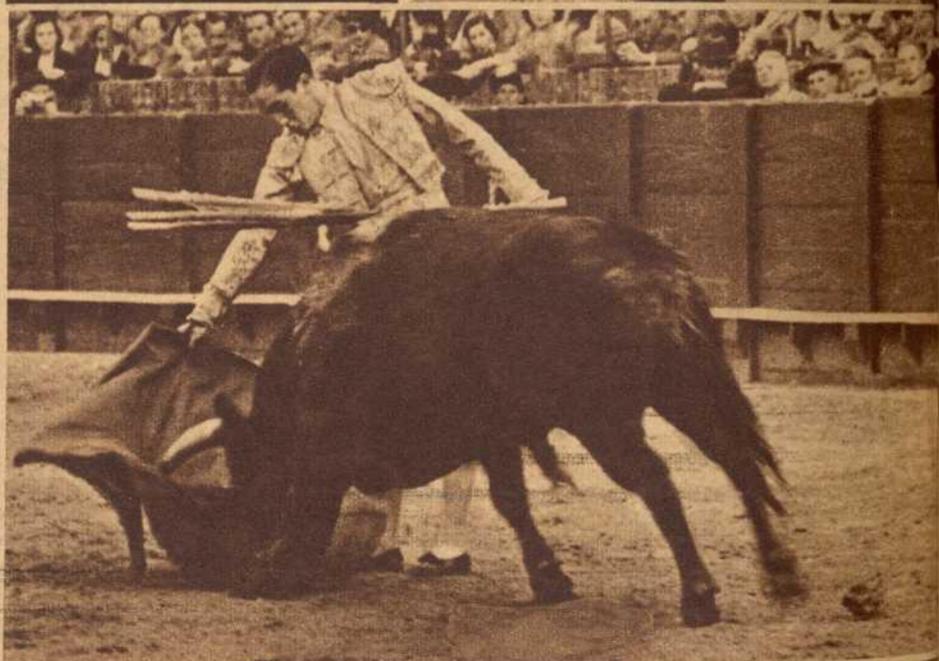


Julio Aparicio, entre barreras



Aparicio pasando de muleta a su primero

Otro muletazo con la derecha de Julio Aparicio (Foto Cano)



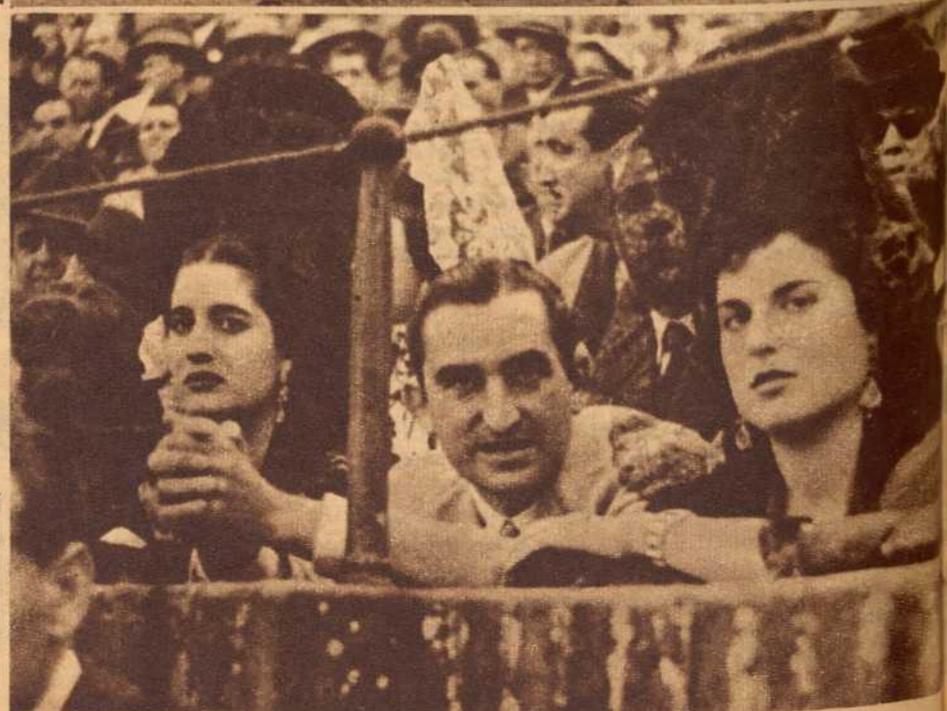
laba completamente dominado, el toro fué y vino, que no el torero, en pases con la derecha y con la izquierda, prolongados limpiamente, la muleta tirando y conteniendo, a su buen aire y sin arrugas.

Logró la estocada; pero no acertó a descabellar hasta el segundo intento, y por ahí surgió el "contraataque" de las fuerzas enemigas para reducir el premio a la ovación con salida al tercio. Tampoco Luis Miguel intentó siquiera iniciar la vuelta al ruedo.

Hasta la salida del quinto toro la corrida no había tenido otra nota brillante que la actuación destacadísima del portugués Manolo dos Santos en el tercero. Lucida y emocionante su presentación de este año en España. Ni Manolo González en el segundo, ni Julio Aparicio, a quien había correspondido el manso de Gallardo, estuvieron afortunados. Luis Miguel se dispuso a redondear su tarde de toros.

Otra lidia completa, admirable del principio al final. En los lances finos, apretados; en el cuidar del toro para que no disminuyera su bravura y en dos pares de banderillas al quiebro, que levantaron, por la justeza y el arte de su ejecución y de su colocación, encendidas ovaciones. Luego, la gran faena, la faena magna, iniciada con dos pases, hincadas las dos rodillas en tierra. Al dar el tercero, el de Vázquez le empuntó a la altura del hombro

El ex matador de toros Juanito Belmonte, en los toros





Un puyazo demasiado profundo de «Chavito». En la Feria de Sevilla el público se ha pronunciado ostensiblemente contra los picadores que barrenan



«Chavito» es llamado a la Presidencia, donde fué reconvenido y sancionado



Durante la lidia del quinto toro un espectador arrojó una botella de gaseosa al ruedo cuando el matador entraba a matar. Se produjo la consiguiente reacción en el tendido, y el agresor fué detenido y multado



«Litri» en su segunda corrida de la Feria de Sevilla

derecho (en la fotografía de Arenas, que publicamos se aprecia bien) y le derribó contra el estribo. Momento de angustia. El toro, muy codicioso, le busca y le mete la cabeza; Luis Miguel se hace el primer quite arrastrándose hacia afuera; mete luego el capote su banderillero Peinado, y también el de Vázquez le engancha. Julio Aparicio se hace, finalmente, con el toro. Luis Miguel ha salido del trance con un varetazo en el hombro y un fuerte pisctón en un pie, del que pierde la zapatilla. Luis Miguel se desprende de la otra, y así, descalzo, cuaja sus tandas de pases prodigiosos de temple, de mando y de hondura. Nada juegan los pies del torero, sino sus brazos, fuertes y suaves a un tiempo. La faena, medida, clásica, la tanda de pases con la izquierda, rematada con el de pecho; el adorno sobrio, el pinchazo en lo alto y la gran estocada.

El entusiasmo del público se funde en el acorde último de la gran ovación que reúne las que han ido jalonando su labor durante toda la tarde, y así, venciendo con su valor y con su arte las asperezas de la cuesta arriba, vuelve a ganar la cumbre. Y ahí se queda, ya que a causa de las lesiones sufridas, especialmente la del pie, ya no toma parte en la corrida del domingo.

¿Y si Luis Miguel, a pesar de estar lesionado, hubiera hecho un esfuerzo? ¡Ah! En estas cosas del "toro" hay demasiados imponderables. Muchos; porque ¿cómo entender que un torero de esta categoría se "caiga" del cartel de las corridas de San Isidro en Madrid? Por eso nosotros distinguimos con frecuencia entre disculpa y explicación.

LAS OPORTUNIDADES En esta corrida de la tarde del sábado, **DE MANOLO GONZALEZ** Manolo González, que toreaba su quinta corrida de la Feria —con



«Litri» preparando el natural con la izquierda. En esta corrida los toros no le embistieron a su modo



Un pase por alto de «Litri» (Fotos Arenas)

la benéfica del lunes, una más que el que más—, tampoco ha estado bien. Ni aun con la ayuda del ambiente sevillano, tan propicio a él ahora, ausente —aunque presente en la admiración o en la añoranza— Pepe Luis. De diez toros toreados hasta el sábado, solamente al arrastrarse uno ha dado la vuelta al ruedo.

Intentos, chispazos, la gracia de algún quite, tal cual principio de faena, la facilidad para clavar de un salto el estoque. Poca cosa. O desgana, o reserva o demasiadas corridas juntas para un torero de su corte y de su cordedad. Un crítico sevillano ha escrito ¡domingo: "En verdad, no es el comportamiento

Las corridas de la Feria de abril en Sevilla

de Manolo, a lo largo de la Feria, el que corresponde a la figura que ha contratado una corrida más que el que más."

Es cierto que su primer toro ha derrotado mucho en los caballos y que ha conservado el defecto, que tampoco Manolo González intentó corregir. Ha toreado un poco con la derecha; pero se ha cansado pronto. Como la figura le ayuda y la muleta le rueda suavemente, del lance más leve saca Manolo González partido. Pero no ha logrado en diez toros una lidia completa. Los detalles lucidos han estado demasiado dispersos. Sin conjunto, sin unidad.

En el sexto toro de esta corrida de ocho empezó doblándose bien. Mas acabada la fase de castigo, de preparación, cortó la faena. No quiso luchar. El de Vázquez se le metió en un par de ocasiones por debajo de la muleta, y Manolo González ya se limitó a quitárselo de en medio. De ahí esa frase del "comportamiento" del crítico sevillano.

LA PRESENTACION DE MANOLO DOS SANTOS

Se beneficia Manolo dos Santos, y merecidamente, de la simpatía que su presencia despierta en Sevilla. Se la ha ganado él personalmente, por sus actuaciones anteriores, plenas de valor y de voluntad de entregarse. Ahora vuelve, al cabo de una campaña de triunfos por tierras de Méjico, con mejores toques de torero, especialmente con el capote, que ha manejado en esta corrida de la tarde del sábado de una manera finísima. Con hechuras y garbo de estilista. Es el complemento a ese valor que a Dos Santos no que le supone, sino que lo tiene probado reiteradamente.

No pudo llegar a tiempo el diestro portugués



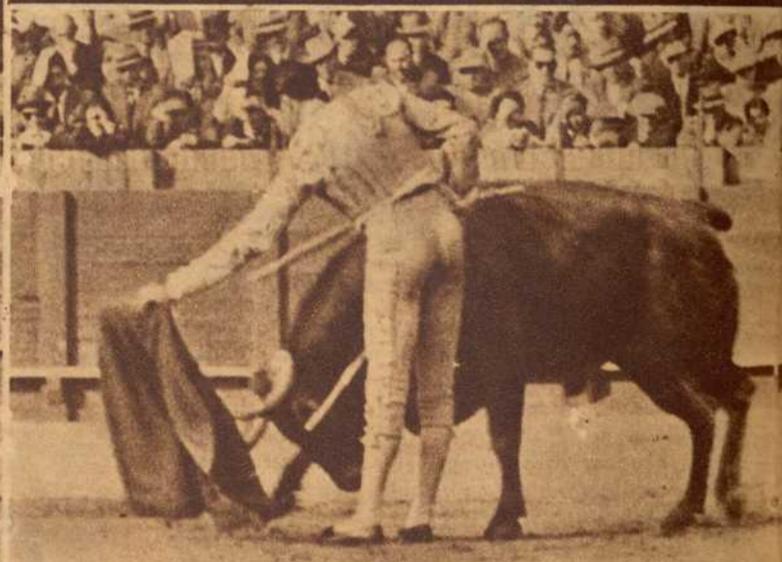
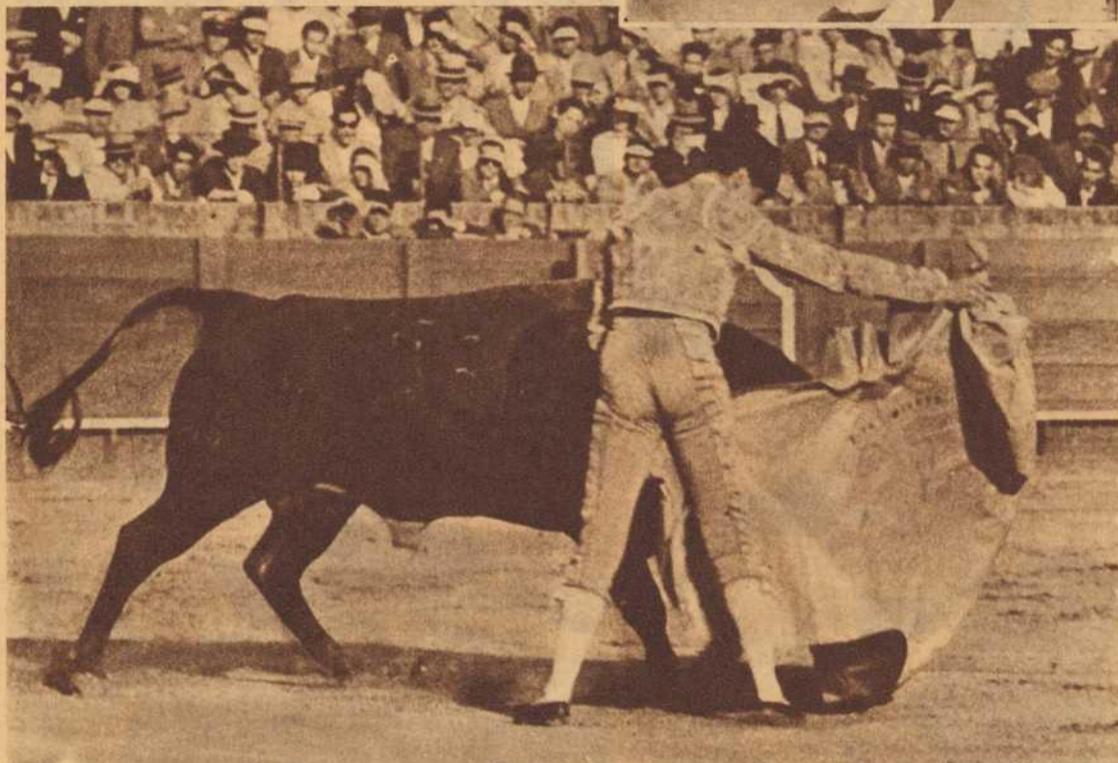
Los toros de Miura, excelentemente presentados, fueron lidiados por **LUIS MIGUEL, MANOLO GONZALEZ Y ALFREDO JIMENEZ**

Los miuras tuvieron más peso que bravura. Únicamente dos embistieron bien, especialmente el quinto



Luis Miguel, cabecera de cartel en la corrida de Miura

Conchita Cintrón, en los toros de Sevilla. La rejoneadora peruana no actuará durante esta temporada en España. Es posible que lo haga en Méjico en la de invierno



Luis Miguel toreando de capa al primer miura

A ese primer miura Luis Miguel lo toró con la muleta en la izquierda

de torear en la primera corrida de la Feria. Sus éxitos en Méjico le retuvieron tan hasta última hora, que el propio domingo día 15, cuando las vísperas ilusionadas de la exposición de los toros en la Venta de Antequera, Dos Santos tenía que salvar cientos y cientos de millas antes de vestirse de luces para hacer el paseo en la Plaza de la Maestranza. ¡Ingenuo asombro de nuestra niñez con la fantasía de las botas de las siete leguas!

Así saltó Dos Santos desde un lugar remoto al avión y del avión al albero del ruedo del Baratillo. Y apenas se abrió de capa, logró una de las ovaciones más ruidosas de la tarde. Era que al valor unía la clase en una depuración de su toreo. Se repitieron los aplausos en un quite por chicuelinas, y ya fueron jalonando su labor con la muleta. Muy cruzado con el toro, exponiendo mucho, comenzó con



Pepe Luis, que vió esta Feria sevillana desde el tendido, conversa con Juan Pareja Obregón. Pepe Luis se dispone a venir por San Isidro a Madrid. Y a tres corridas

unos ayudados por alto, y practicó a conciencia y con mando el toreo en redondo, porque el de Vázquez se había ido agotando y ya tenía la embestida corta. Dos Santos, desde ese terreno angosto en que se coloca, fué tirando suavemente de él hasta llegar a los pases de rodillas como remate. Una faena de emoción lograda con reposo y sin desplantes espectaculares. En punto el torero con el toro. Una estocada corta y el descabello a la segunda; una insistente petición de oreja, que no fué atendida, y el paseo en triunfo, sembrado el ruedo de claveles rojos.

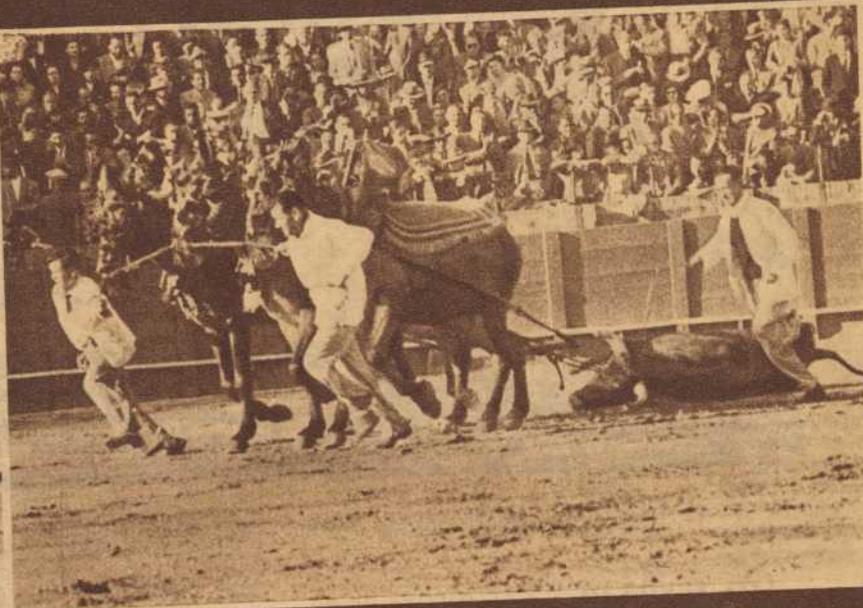
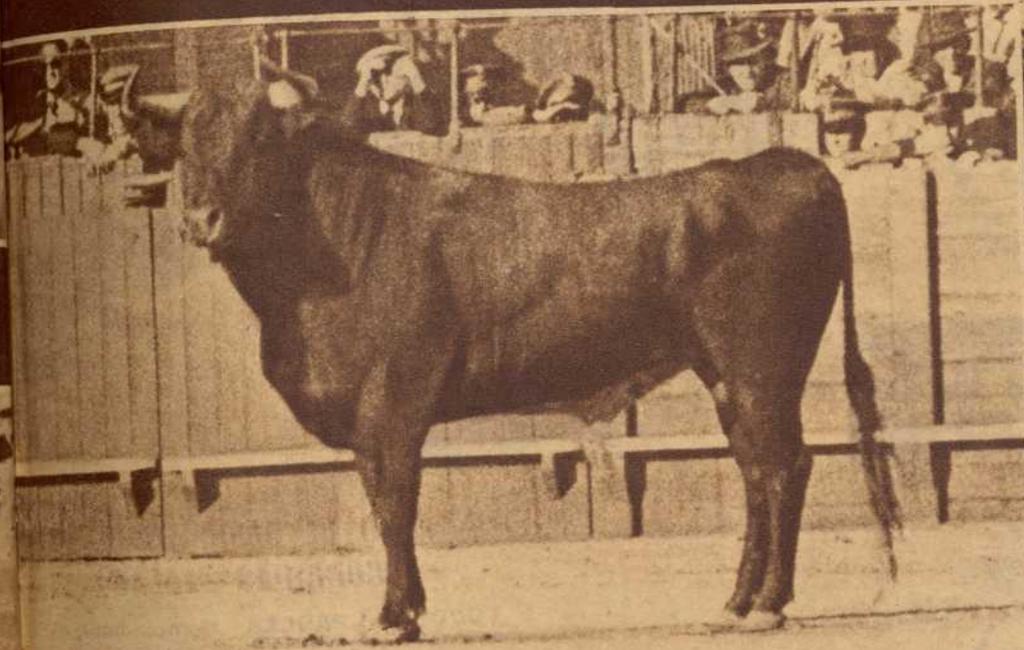
Otro toro gordo el séptimo —trescientos veintidós kilos en canal—, pero que va incierto a los caballos. Cuando recarga, cuando se sale suelto. Labor de fijar, de sujetar la distracción. Dos Santos, que se había vuelto a lucir con el capote, hace lo que viene al ca-



Manolo González en el quinto de la tarde. Fué el toro mejor de la corrida



Religiosos irlandeses, en la Maestranza



Un toro de Miura bien plantado

En el arrastre fué aplaudido

so: lidiar. Los pases por bajo, obligando mucho; no quitar la muleta de la cara para que el de Vázquez no busque la huida. Faena trabada, sin soluciones de continuidad. Otra estocada —Dos Santos ha estado esta tarde muy fácil con el estoque— y también el descabello. Y los aplausos le escoltan hasta el estribo. Así de brillante, la otra nota brillante y aguda de la tarde, ha sido la presentación de este año en España, sin descanso de su temporada en América, de Manolo dos Santos.



Alfredo Jiménez lanceando

EL TONO DE JULIO APARICIO

A Julio Aparicio le han correspondido en esta corrida del sábado dos toros deslucidos. El manso de Gallardo, lidiado en cuarto lugar, y el último, de Vázquez, de corta y fea embestida. Por no dejarse picar bien, llegó a la muleta bastante entero. Pero es que hasta ahora, Julio Aparicio no ha cogido el tono de la Feria de Sevilla. La afición sevillana estima que no ha rendido lo que su posición preferente en los carteles —cinco corridas— exigía. Es dura esta Feria de Sevilla para los recién llegados al escalafón de matadores de toros. Todavía no se ha verificado ese acoplamiento que aun en los to-

Luis Morales clavó al toro quinto dos pares de banderillas exponiendo mucho
(Fotos Arenas)

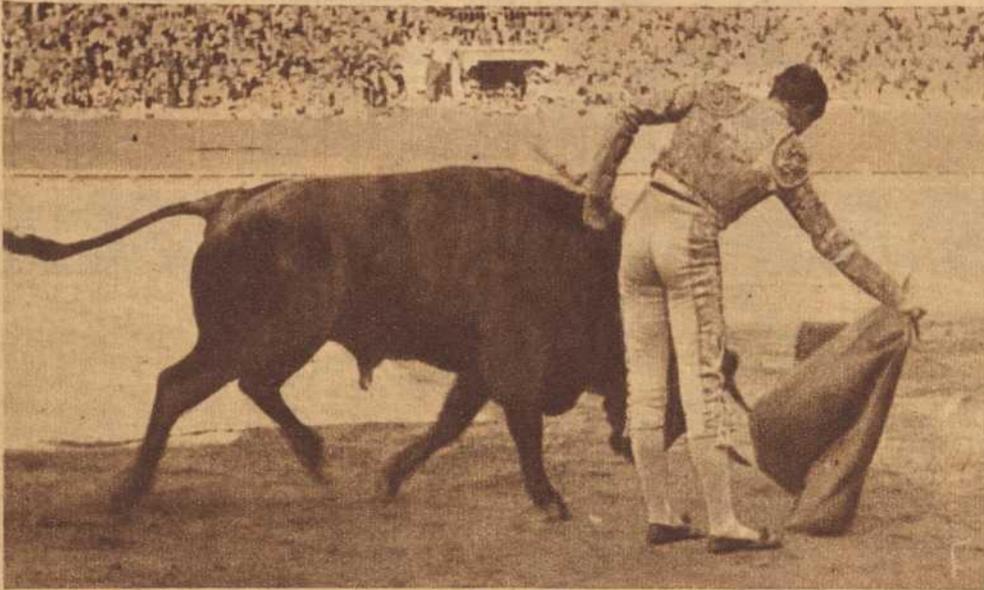


ros de mejor clase nunca se consigue, sino a todo lo largo del primer año de alternativa. El toro en abril sale fuerte, y el público juzga con arreglo a las pretensiones de quienes se someten en plan de figuras a su examen. Sobre eso, un criterio estético, del que la afición sevillana no prescinde sino cuando advierte una firmeza absoluta en otro estilo. Y Julio Aparicio ha llegado a esta Feria con su fama de torero largo y de lidiador. Y por ella se le ha enjuiciado; y en este orden es donde Julio Aparicio ha vacilado más. Ni sus toros han sido lucidos, ni se ha lucido él en esta su tercera corrida de la tarde del sábado. Pero ya lleva matados seis toros, no ha logrado el éxito, y el público se ha impacientado, explicablemente.

Las corridas de la Feria de abril en Sevilla

En la del viernes se corrieron los toros de don Salvador Guardiola, que dieron de peso una media de más de trescientos treinta kilos. El cartel de matadores fué éste: **LUIS MIGUEL, MANOLO GONZALEZ y ANTONIO CHAVES FLORES**

El público protesta de la actuación de los toreros



Luis Miguel hizo en su primero una primera parte de faena lucida, tirando bien del toro y alargando el pase

Los alguacilillos de la Plaza presenciaron con tranquilidad la lidia de los toros de Guardiola. No les ocurrió lo mismo a los toreros, porque ellos estaban en el ruedo



Por lo de hoy y por lo de tardes anteriores.

LOS TOROS DE DON IGNACIO JOSE La corrida de don Ignacio José Vázquez de Pablo, arbitrada como solución en esta Feria del "toro de trescientos", ha estado bien presentada. Por este orden de peso: 326, 296, 310, 276 (de Gallardo), 301, 321, 321 y 316.

De bonita lámina y desiguales de cabeza, han ido bien a los caballos, pero se han agotado pronto. Primero y quinto han sido buenos; mejor el quinto, al que Luis Miguel ordenó que se le picara lo justo. El tercero tuvo la arrancada muy corta, y el octavo algo descompuesta. El de Gallardo ya hemos dicho que manso.

Con estos toros, con algunos de estos toros que embistieron, volvió a remontarse, a cobrar altura la Feria en la tarde del sábado.



UN POCO DE RESUMEN DE TRES CORRIDAS MALAS

TODOS CULPABLES Hemos hablado al comienzo de estas líneas de disculpa y de explicación. Y ahora queremos distinguir entre la información y el comentario. Cuando veníamos a esta Feria de Sevilla anunciamos nuestro propósito: "No diremos, si la tarde fué desafortunada, que las ovaciones rodaron clamorosamente por las calles del Baratillo", y en verdad que esto ocurrió, y así debe reflejarse, en las del miércoles, del jueves y del viernes. Es decir, que lo que ocurrió fué lo de desafortunadas; porque el rumor que salió de la Plaza no era de ovaciones, sino de signo totalmente contrario.

Han sido, dicho en términos simples, tres corridas malas. A que así fuera han contribuido todos, toreros, toros y un



Otro pase con la derecha de Luis Miguel

Los aficionados madrileños señores De Blaseo y Del Castillo, en la quinta corrida de Feria

Un buen puyazo de «Salitas»



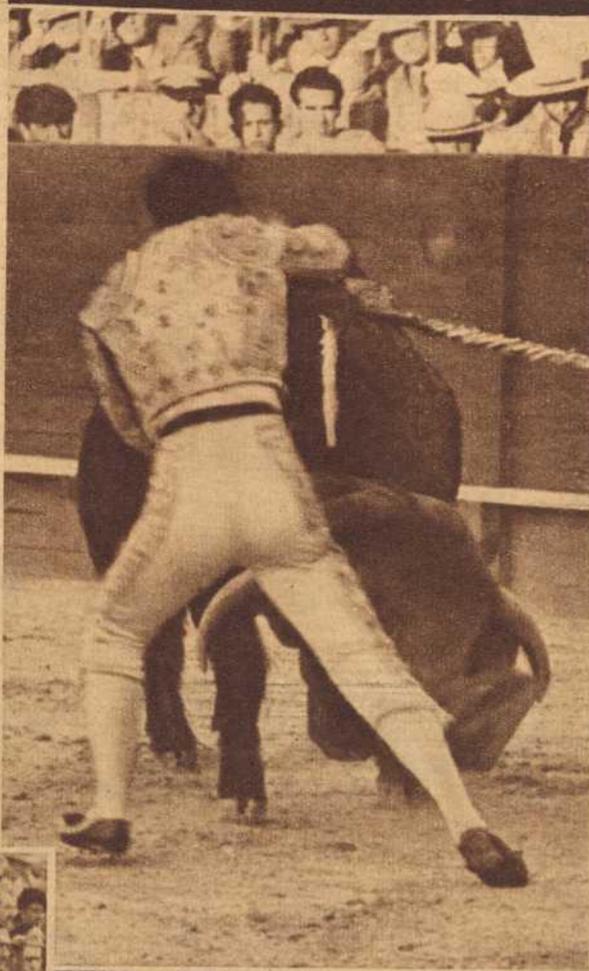


Los de Guardiola derribaron con fuerza y los monos se aperrearón durante toda la tarde para poner a los caballos en pie

ambiente especial, a cuya calificación no acertamos; pero que procuraremos explicar, por si nuestros lectores tienen mejor fortuna.

Es forzoso insistir en la idea; porque no es, evidentemente, un azar el que a esta Feria de 1951 se la haya bautizado con la del "toro de trescientos". Se recoge así, al parecer, una intención loable, de poner coto a las desviaciones de la Fiesta por el camino de los toros pequeños y derrengados, cuando no de los misteriosos arreglos de sus defensas, de las que todo el mundo habla, pero que pocas personas, en un momento determinado, son capaces de apreciar.

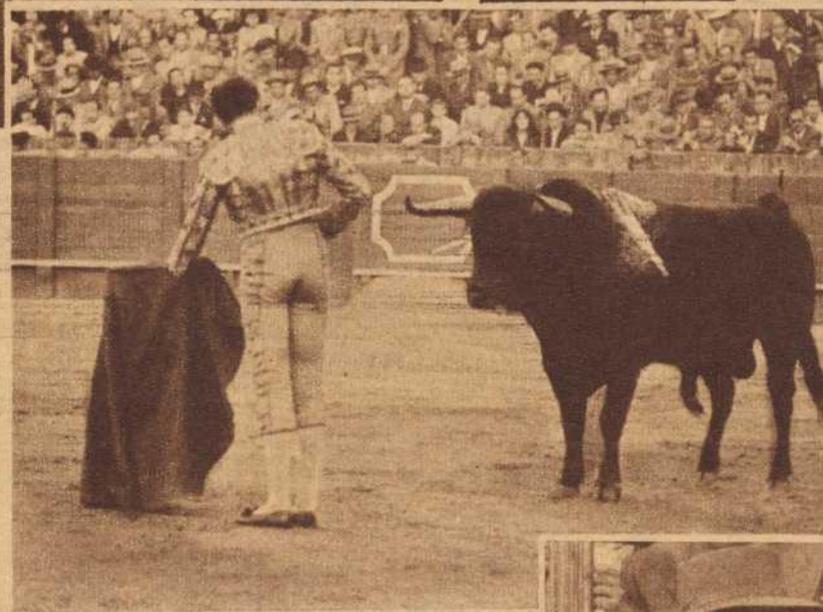
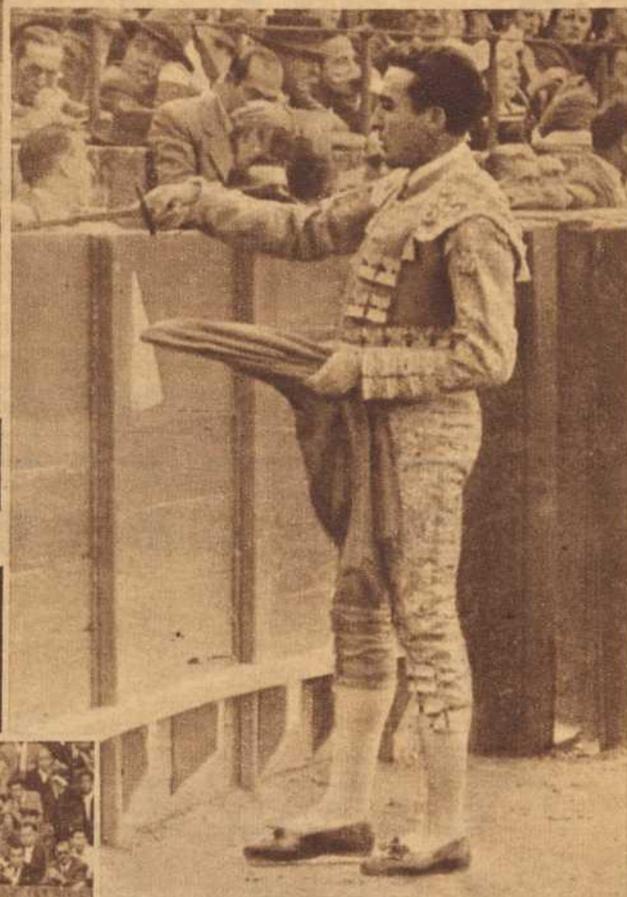
Es un buen punto de orientación que com-



Manolo González entrando a matar al segundo toro

El burladero de los maestrantes durante una de las corridas de la Feria sevillana

Chaves Flores se dispone a enfrentarse con el tercero de la tarde, tan poco afortunada



Chaves Flores citando al natural con la izquierda

El mayoral de la ganadería de Guardiola, que fué aplaudido al ser arrastrados los toros. (Fotos Arenas)



de casta muy pura y sangre muy brava, que son pocas; porque las ganaderías que dan esos productos pueden contarse con los dedos de la mano, y puede que sobren dedos. Pensar entonces que ha de hacerse con ellos algo más que "lidiarlos", que es lo que se hacía antes, cuando esos toros, y no siempre, salían a los ruedos, es una maravillosa aspiración, a las que probablemente nos sumaríamos, más partidarios de la lidia que del toreo de parón y tente tieso. Pero a la altura en que estamos en la evolución del tiempo no la consideramos realizable. De realidades hay que vivir; que no de seguir cantando, en una añoranza romántica, las delicias de "la cuarta de Apolo".

Esta es la explicación que nos damos a lo ocurrido en las tres corridas malas de la Feria de Sevilla. Ni el miércoles se confiaron Manolo González, Julio Aparicio y "Litri" con los toros mitad por mitad de Antonio Pérez y de Montalvo; ni el jueves Luis Miguel, de nuevo Manolo González y Alfredo Jiménez con los de Miura; ni menos Luis Miguel, también Manolo González, ni Antonio Chaves Flores con

los de don Salvador Guardiola.

Pero hasta en eso de quedar mal, como han quedado los toreros en tales tres corridas, hay matices. Y, sin embargo, el público ha protestado con más violencia no de quienes estuvieron peor, sino de quienes consideraba que podían más. Actitud explicable, aunque no siempre justa; porque el caso es que de esos dieciocho toros apenas si han embestido, lo que se dice embestir, apenas cuatro o cinco.

partimos, si no se cae en exageraciones; porque somos muy dados los españoles, y más los aficionados a los toros, a las temperaturas absolutas, y solemos pasar sin transición discreta de un extremo al radicalmente opuesto. Pocas veces nos atenemos al término medio, que es, donde, según la filosofía clásica, reside la virtud.

¿Se trata, efectivamente, de volver al toro de trescientos o más kilos, que ya no se ha lidiado, más que en contadísimas excepciones, después de nuestra guerra de Liberación? ¿Para todos y en todas las Plazas de primera categoría? Es una tesis defendible, como todas las tesis, si la teoría se conjuga honestamente con la práctica. La nuestra, que modestamente hemos expuesto en algún comentario frente al criterio más intransigente de los que se llaman "toristas", es la de que el problema estaría bien resuelto con el cumplimiento riguroso de las disposiciones vigentes. En una palabra, ni tanto ni tan calvo. Ni el toro sin trapío, ni la mole a la que por exceso de carne no hay manera de hacer embestir; al menos, para ese toreo moderno de ajuste y de temple, al que las nuevas generaciones de toreros y de aficionados, o, si se quiere, simplemente de espectadores que llenan las Plazas, se han gustosamente acostumbrado.

Ese peso de trescientos kilos y trescientos cincuenta kilos no les caben sino a las reses

Las corridas de la Feria de Abril en SEVILLA

En la sexta corrida de abono, celebrada el sábado, día 21, se lidiaron siete toros de don Ignacio J. Vázquez de Pablo y uno de Gallardo, y alternaron Luis Miguel, Manolo González, Manolo dos Santos y Julio Aparicio

Manuel dos Santos dio la vuelta al ruedo después de matar a su primero y Luis Miguel cortó la oreja del quinto y salió de la Plaza en hombros

Luis Miguel estuvo muy lucido con el toro, y en su faena destacaron los pases con la derecha (Foto Arenas)

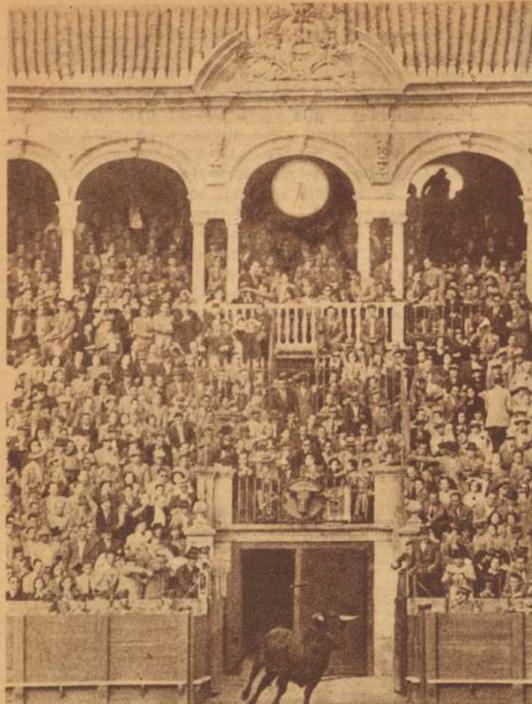


Julio Aparicio en el toro de Gallardo, que acusó mansedumbre (Foto Arenas)



Lola Fires aplaude (Foto Arenas)

El éxito de Luis Miguel fue en el quinto toro. Al dar el tercer pase con las dos rodillas en tierra, el de Vázquez le empuntó y le derribó contra las tablas (Foto Arenas)



La ganadería que iba a lidiar en esta fecha era la de los Herederos de doña María Montalvo. La corrida hubo de ser sustituida por falta de trapío de las reses. Este primer toro de don Ignacio José Vázquez hizo una salida alegre y dió buen juego. Pesó en canal 326 kilos (Foto Arenas)



Tampoco en esta corrida Manolo González — que toreaba una corrida más que el que más — se decidió. Hubo algunos pases con la derecha templadas. Poca cosa (Foto Arenas)

Sancho Dávila, con su esposa y su hija, en una barrera de la Maestranza (Foto Cano)

No eran de esos toros que, como dicen los toreros en su jerga pintoresca, "van de acá pa allá". Eran toros del sentido de su edad y del ahogo de su peso. En la corrida del miércoles, Manolo González pudo hacer algo más que sus pinturerías episódicas; Julio Aparicio se quedó corto en el intento de dominar a sus mansos, y "Litri" ya estamos de acuerdo en que su cuenta no hay que llevarla sino por los toros que se le arranquen pronto, y no por los que requieran la utilización de recursos.

De los de Miura sólo hubo un toro claro: el quinto, al que Manolo González hizo un principio de faena excelente, apretándose en unos pases con la derecha, extendiendo la izquierda, para terminar lidiando sobre las piernas. Pero el público quería más, y cuando lo intentó, le hicieron desistir de dar la vuelta al ruedo. Porque también fue dócil, aunque soso, el primero, al que Luis Miguel toreó muy bien con la capa y con la muleta, pero al que tardó en matar. El cuarto, huido, buscando, con características genuinamente miureñas, tuvo peligro, que Luis Miguel sorteó muleteando por bajo para reducirlo. No anduvo tampoco diligente con el estoque, y de ahí que las opiniones se dividieran.

Y si así anduvieron Luis Miguel y Manolo González con más voluntad que el lucimiento que se exige ahora,



Momento peligroso en la cogida de Luis Miguel. El banderillero Peinado, al quite (Foto Arenas)



Manolo dos Santos, que toreaba su primera corrida de este año en España, hizo una buena faena de muleta al tercero de la tarde aguantando y templando con la izquierda (Foto Arenas)

Otro momento del diestro portugués muleteando a su primero (Foto Arenas)



Luis Miguel se repone. Peinado ha sido derribado al hacer el quite, y a éste se lo hacen Aparicio y el banderillero "Angeletes" (Foto Arenas)

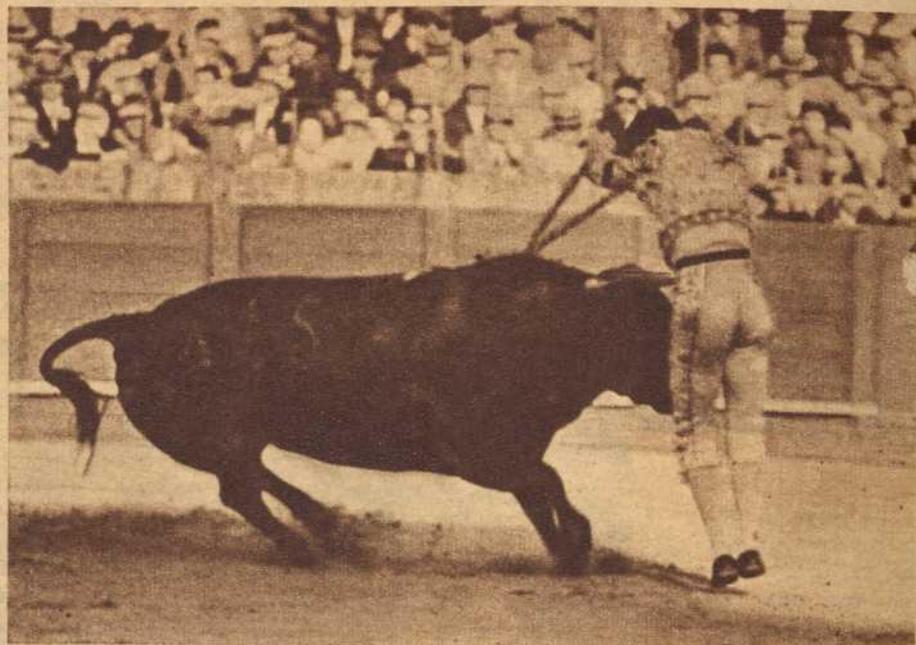
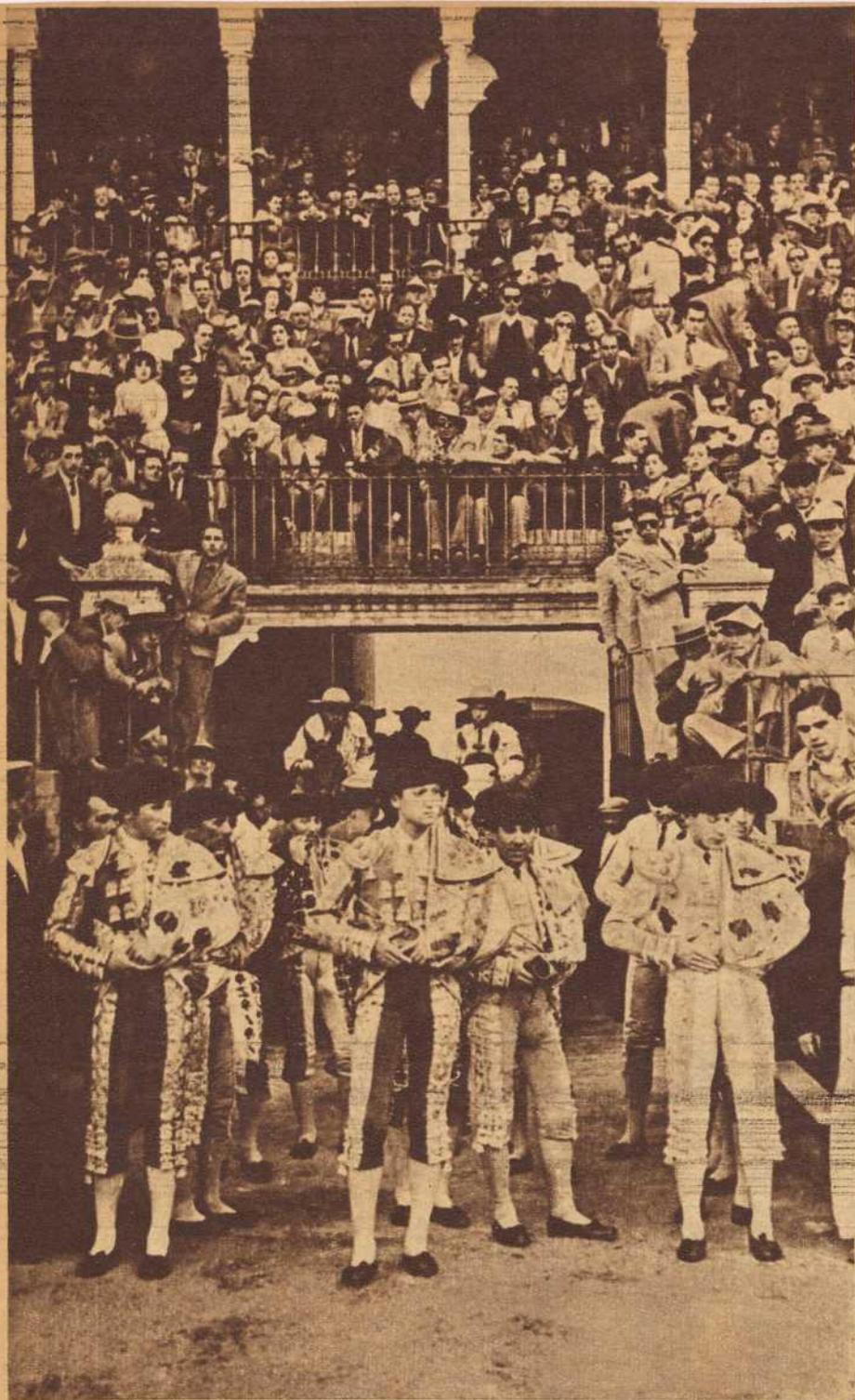
El de Vázquez pisó en un pie a Luis Miguel, y al perder la zapatilla se descalzó de la otra. Así realizó la faena al cabo de la cual le concedieron la oreja (Foto Cano)



LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE ABRIL EN SEVILLA

Los toros de don Joaquín Buendía bajaron en orden de presentación, comparados con los de las corridas anteriores. Torearon Manolo dos Santos y Julio Aparicio, y «Galerito» en sustitución de Luis Miguel Dominguín

Destacó la actuación de Dos Santos, que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo al ser arrastrados cada uno de sus dos toros

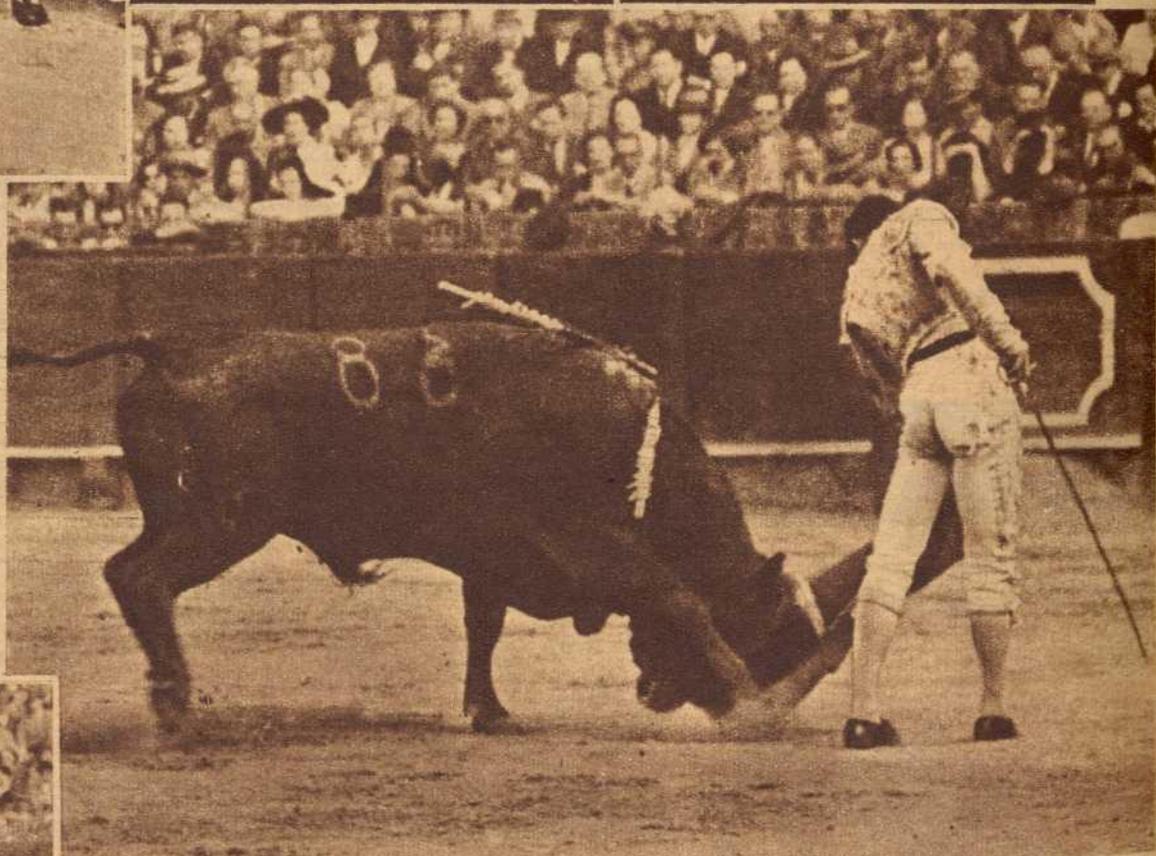


Los matadores de la séptima corrida de la Feria dispuestos para hacer el paseo (Foto Cano)

Un gran par de banderillas de Manolo dos Santos

no sería justo reprochar su labor a Alfredo Jiménez, novato en estas lides de medirse con toros y con estos toros. Era un empeño superior a sus fuerzas actuales.

Creado ya el descontento por el rumbo de la Feria, es fácil explicarse lo sucedido con la corrida de Guardiola. Fué la de más peso y de más pitones, y las precauciones de los espadas aumentaron. Los espectadores se entusiasmaron con la presencia de unos ejemplares arrogantes y no tuvieron ojos más que para eso. Mas la realidad es que, salvo el primero, al que Luis Miguel empezó a pasar de muleta muy bien, para luego desconfiarse y pinchar mucho, los restantes, más que embistiendo, se pasaron la tarde haciendo hoyos en la tierra a puro de escarbar. Era una corrida de más poder que bravura, y que no iba sino a los caballos. Poco bonito era posible hacer; pero, desde luego, algo más que lo



Dos Santos lleva al toro embebido en la muleta para dar el pase de pecho

El torero portugués en un pase de su invención

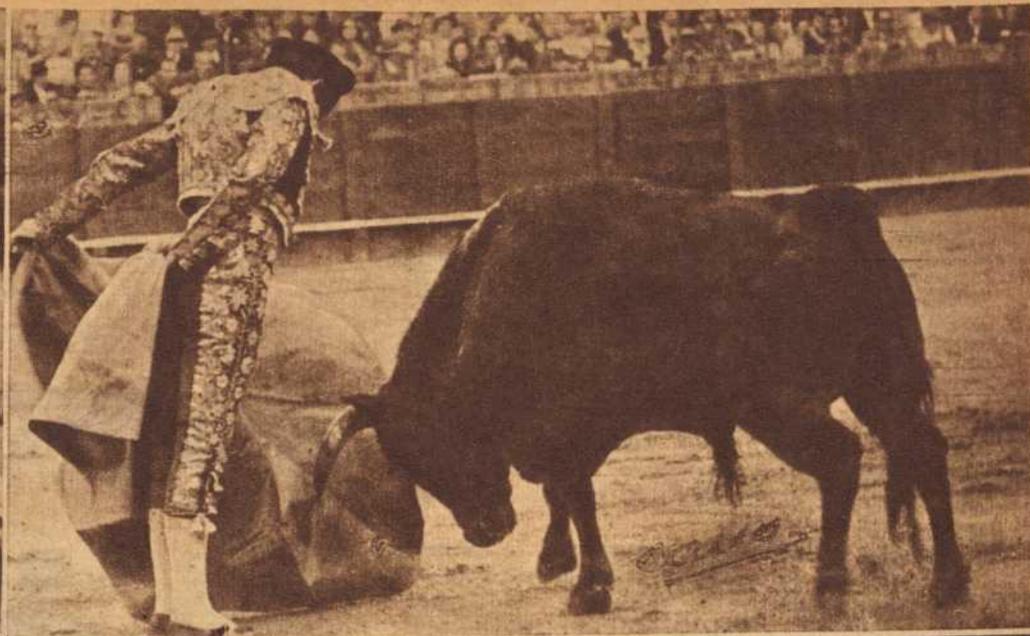


que se hizo. Ni un lance, ni un quite, casi ni un pase. La reacción del público fué, y precisamente en el toro quinto, un manso con el que andaba aperreado Manolo González, ese "Vámonos" chusco, que consiste en pasarse la voz de un tendido a otro, pero sin que nadie se moviera de su asiento. "Vámonos", "Vámonos", y todo el mundo quieto; eso sí, tocando palmas como para acompañar sevillanas.

Chaves Flores, otro muchacho que "tragó" la corrida de Guardiola —y a quienes torearon ésta y la de Miura, hay que apuntarles, a lo

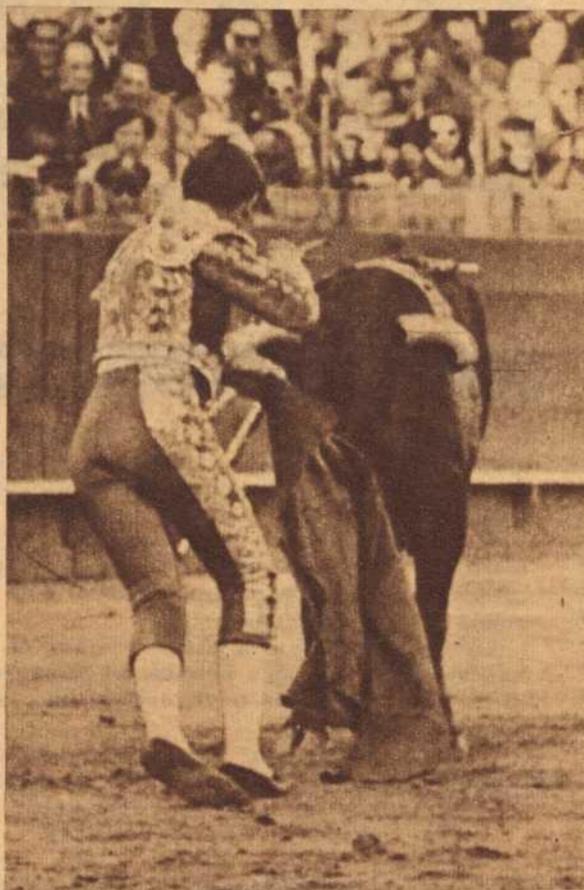
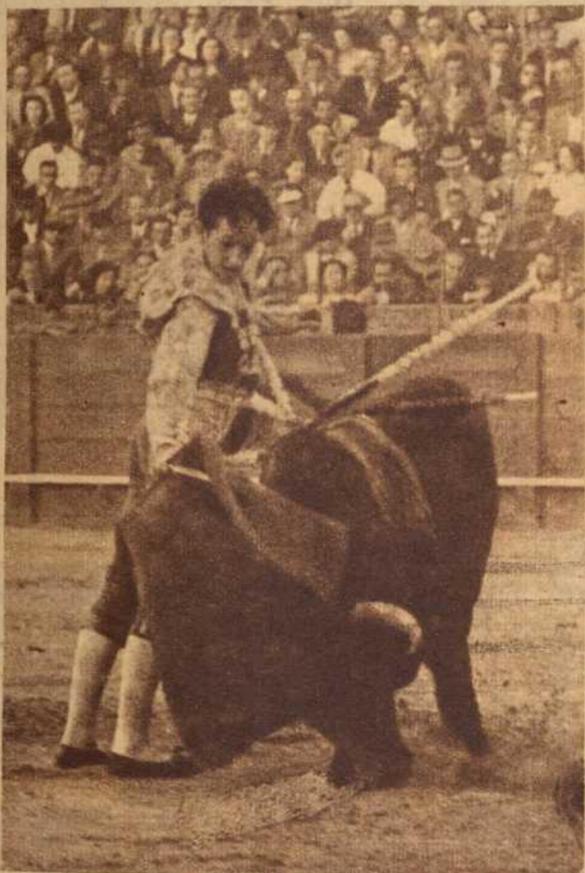


Las mujeres andaluzas conservan la tradición de lucir un «atafío» castizo en los toros



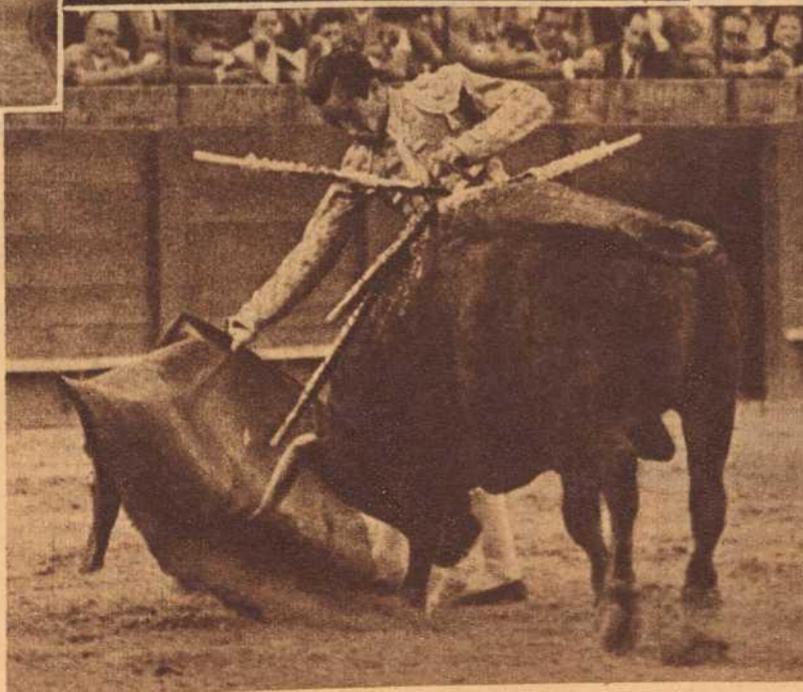
«Calerito» en un quite con el capote a la espalda (Foto Camp)

menos, ese tanto—, estuvo tranquilo. Aun colocó una buena estocada al sexto. Pero ya el público, con el enojo de tres corridas malas, no sentía sino el aire de la protesta, continuada, enérgica. Es posible que, de haber sido consultado, no habría hecho cuestión de gabinete, que, por ejemplo, el cuarto toro hubiese pesado 373 kilos en canal; pero los toros estaban allí, se había aplaudido su hermosa presentación al saltar al ruedo, era ovacionado repetidas veces el mayoral de Guardiola, y allí no había pases naturales, ni chicuelinas, ni



«Calerito» entrando a matar en su primero, lo que consiguió de una gran escocada

Julio Aparicio en el tercero y en el sexto de la corrida del domingo (Fotos Arenas)



que están en "tipo de embestir". No es un toro grande y pesado, que se asfixia; es el toro de los doscientos setenta kilos —doscientos setenta y seis de media dió esta corrida del domingo—, que saca casta, y a veces, lo que más se le parece, que es genio, y que suele tener los cuarenta o cincuenta pases que se requieren para una faena de oreja, si se ha tenido la suerte de matar pronto.

Esta corrida —una corrida bonita, como se había dicho en Antequera— era la preparada para el domingo. Pero la realidad no se correspondió con los pronósticos. No ha presidido el signo de la buena suerte a esta Feria sevillana. Primeramente, el cartel ya no fué el anunciado. Luis Miguel, lesionado la tarde anterior, no pudo torear, y fué sustituido por «Calerito», que llegó a la Plaza momentos antes de empezar la corrida, pues, ajeno a este contrato repentino, andaba el hombre medido en una cacería por la sierra de Córdoba. Luego los toros "en tipo de embestir" no embistieron. Es decir, embistió únicamente el primero, al que aprovechó muy bien y muy toreramente Manolo dos Santos. Los demás acusaron más temperamento y nervio que bravura.

El primero, sí. El primero fué un buen toro, al que si Dos Santos tiene la suerte de matar bien, redondea el éxito rotundo, definitivo, que alcanzó con la capa, con las banderillas y la muleta. El diestro portugués saltó a la arena tan decidido como siempre; con más arte y con más sitio también. Y artísticas y ajustadas fueron sus verónicas, con el capote bajo y cargando la suerte con gallarda armonía. Hoy Dos Santos puede resistir toreando de capa la comparación con el que mejor torea. Nada forzado ni retorcido. Sencillo, natural el lance, al que la cercanía de los pitones pone un punto agudo de emoción.

Luego, es un banderillero extraordinario. A ese primer toro le clavó tres pares magníficos, midiendo muy bien los terrenos, ganando muy bien la cara, levantando los brazos a la altura justa y clavando en lo alto del morrillo.

Ya embalado y animado por las ovaciones, cuajó una faena variada y valentísima, en toda la gama de los altos, de los naturales y de los de pecho, hasta el arrodillarse y coger los pitones; pero con calma, con mando, con el saber aguantar y el saber hacer, sin importarle la arrancada descompuesta, ni el hachazo de un toro bravo y pronto que acometía ciegamente, queriendo coger. La faena, jaleada en cada pase y en cada gesto, era la clásica faena de las orejas, cuando al entrar a matar el estoque se atravesó. Rectificó en seguida, volviendo a entrar a matar, y dejó una estocada buena. Y si perdió el premio máximo, que no siempre se corresponde con la calidad de las faenas, por puro azar, que a veces es marrar el descabello, no así

manoletinas mirando más o menos al tendido. ¿Qué era aquello entonces? ¡Ah! Pues toros de otro tiempo para este tiempo. Ni al público, ni a los toreros les cogía con la preparación conveniente. Y como no había manera de entender aquello bien, la cosa se resolvió en pitos, en broncas y en mal humor. Esta es la explicación de lo ocurrido en las tres corridas malas; que no la disculpa, que no es a nosotros a quienes corresponde hacer.

LA CORRIDA DEL DOMINGO

TOROS EN TIPO DE EMBESTIR Estos toros de don Joaquín Buendía, en definitiva, santacolomas, son de los que los toreros dicen

La corrida a beneficio de la Cruz Roja de Sevilla

Manolo González, Julio Aparicio y «Litri» con toros de las ganaderías siguientes: Buendía, Felipe Bartolomé, Carlos Núñez, Salvador Guardiola, Herederos de D.^a María Montalvo y Don Felipe Bohórquez

El de Bohórquez fué retirado ante las protestas del público por su falta de trapío y fué sustituido por uno de Calderón. Previamente, el anunciado de Don Antonio Pérez fué cambiado por el de Don Felipe Bartolomé

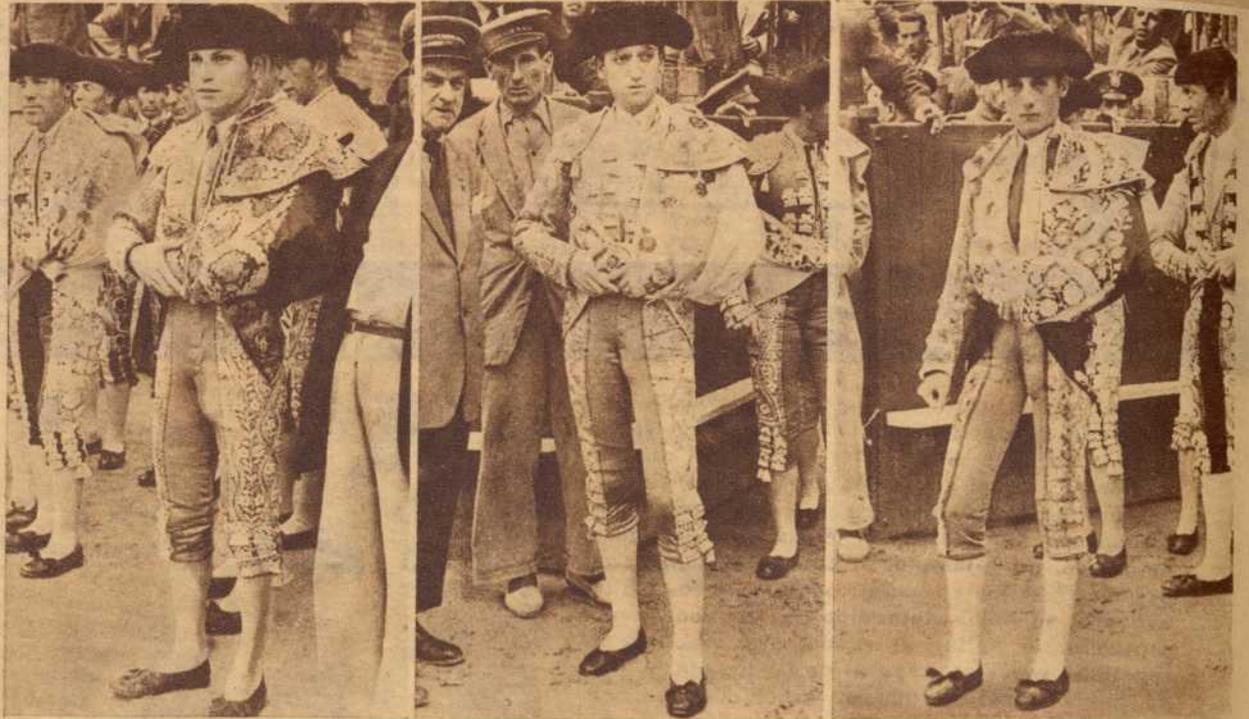
Aparicio cortó la oreja del segundo, «Litri», la del tercero, y Manolo González, la del cuarto. Por la cogida de Aparicio, Manolo González dió muerte también al quinto

el más inmediato de la vuelta al ruedo, sin una discrepancia, y luego, opiniones y aplausos reunidos en la salida al tercio; más aún, al centro del ruedo.

Pareja en valor y en temple fué la faena a su segundo; pero éste ya era de otro genio. Derrotaba, quería huir, se revolvía en un palmo de terreno. Y Dos Santos le expuso enormemente ciñéndose en los pases, jugando la mano izquierda, a pesar de que por ese lado el toro se acostaba y no perdiendo en ningún momento la iniciativa del mando. Otra faena de triunfo que también malogró el estoque, con el que tuvo que emplearse tres veces hasta descabellar. Pero la faena había tenido tal regusto torero, que por ella misma, y por el conjunto de una actuación —en cuatro toros tres vueltas al ruedo—, los aplausos resonaron insistentes hasta que el diestro portugués, que así abre su nuevo crédito en España, paseó ante los graderíos para agradecerlos. Una actuación en la Feria de abril en Sevilla corta, pero afortunada. Y la de tres corridas en la próxima semana de San Isidro en Madrid.

"CALERITO" EN LA MAESTRANZA "Calerito" sustituyó a Luis Miguel en la corrida del domingo. El cordobés tiene buen cartel en Sevilla, y están recientes sus éxitos en América alternando con Aparicio y "Litri". Su inclusión en el cartel cayó bien a la gente.

Y "Calerito" correspondió a la buena acogida luchando denodadamente con las malas condiciones de los toros de Buendía, que le cayeron no por suerte, sino en suerte. Sus dos toros se defendieron con genio; tardó y reservó su primero y con sentido en la arrancada y con la cara al suelo su segundo. En ambos estuvo el cordobés más valiente y porfiado de



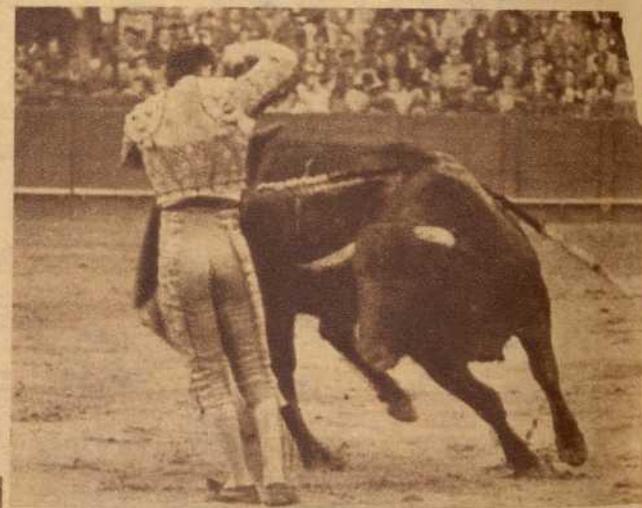
Los matadores de la corrida benéfica

lo que cabía estar. En la faena al quinto provocó la arrancada con la muleta en la izquierda, y le aguantó unos pases hasta con temeridad.

A ambos toros los mató muy bien. Al primero, de una estocada corta, perfectamente colocada y entrando con gran estilo, y de otra buena al que cerró plaza.

La verdad es que a estos muchachos que han venido a una sola corrida no le han dado ni la Empresa ni los toros demasiadas facilidades.

"Calerito" estuvo bien con el capote y muy entonado en la lidia. Hizo un quite con el capote a la espalda que fué ovacionado.



Manolo González en un adorno



Un espontáneo le dió buenos pases al cuarto toro. Manolo González le observa

TAMPOCO APARICIO TUVO SU TARDE Porfió Julio Aparicio con sus dos toros de Buendía en la corrida del domingo, un tanto en el lógico desánimo de no haber logrado su tarde en la Feria. Con el capote y con la muleta puso de su parte cuanto era su deseo de romper la mala racha. Pero tampoco esta vez los de Buendía le ayudaron. El nervio y los derrotes de su primero, y lo quedado que llegó a la muerte su segundo, malograron el visible afán

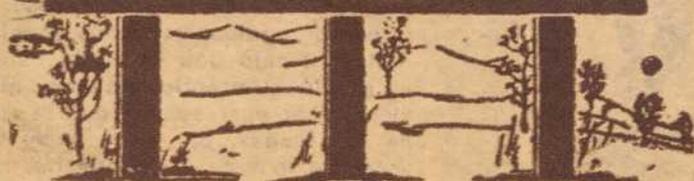
de desquite del torero madrileño.

Fuó el primer toro suyo rebelde a cuanto Aparicio intentó para dominarlo. Tuvo que torrearlo por delante, sin que consiguiera agradar al público, que, lógicamente, le ha exigido a tono con la posición que ocupa en el toreo y su inclusión en cinco corridas.

En el segundo aun redobló sus deseos y, sacándose al de Buendía al centro de la Plaza, allí le toreó por naturales y de pecho, y con la derecha ligando una faena estimable, que ya no pudo prolongar, porque el bicho iba cada vez a menos. Lo mató de un pinchazo, una estocada y el descabello. Al primero lo liquidó



VALDESPINO
JEREZ y COGNAC



de una estocada, pues Aparicio está muy fácil y muy hábil con la espada.

Fué ya en la corrida del lunes donde Julio Aparicio logró su éxito de la Feria con un toro de Santa Coloma; pero hasta entonces la Feria ha sido demasiado larga.

Con el capote toreó con finura y elegancia en esta corrida del domingo, y realizó un par de quites con quietud y compostura.

FINAL DE LA FERIA

LA CORRIDA DE LAS TRES OREJAS

Corrida de final de Feria. o de fuera de la Feria. Como se quiera. Pero ya

un poco con el cansancio —de público y toreros—, al cabo de ocho corridas consecutivas. Sin descansó y sin novedades; porque a los carteles, sin duda por exigencias en el acoplamiento, se le ha dado poca variedad.

Como Feria de prueba, acaso con menos corridas la prueba se hubiera realizado del mismo modo. Si el planteamiento de las ocho corridas se hizo con vista al resultado económico únicamente, la Empresa acertó, pues la Plaza se ha llenado las ocho tardes. Hubo corridas ante las que la reventa apretó en los precios con su poquito de escándalo. Por cuatro gradas, a noventa pesetas cada una, se han llegado a pagar mil pesetas.

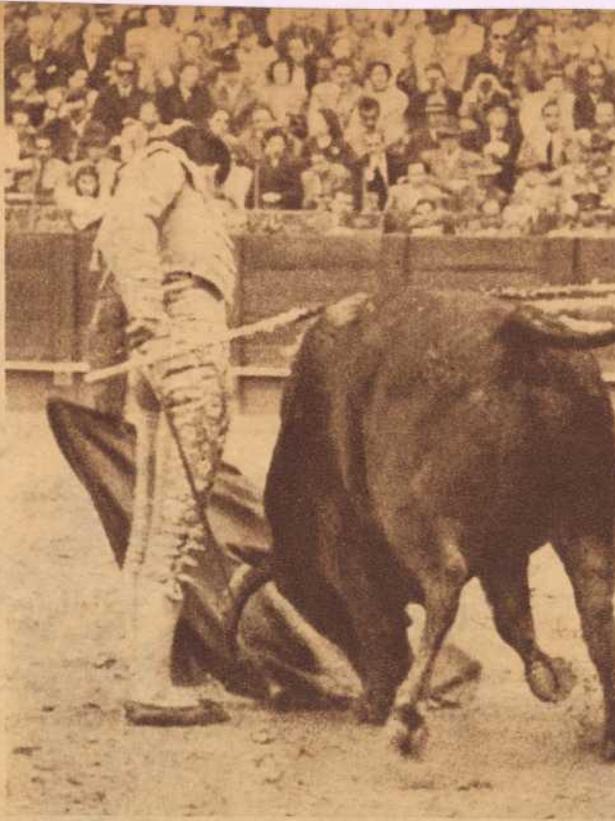
Y he aquí que por contraste, o quizá como compensación, la última corrida, ya los forasteros con las maletas hechas, ha resultado la más entretenida. La última ha sido la corrida de las tres orejas.

Claro está que de los seis toros lidiados han embestido cuatro, el primero, de Buendía; el segundo, de don Felipe Bartolomé; el tercero, de don Carlos Núñez —toro pronto, de arrancada larga; "toro de "Litri", y ya se sabe lo que con ello se quiere decir—, y el cuarto, de Guardiola. Han empañado un poco la marcha de la corrida el de doña María Montalvo, que ha cogido a Julio Aparicio de una manera impresionante, aunque, por fortuna, sin consecuencias, y el de Bohórquez, corto y pequeño, que ha sido retirado al corral y sustituido por uno de Calderón.

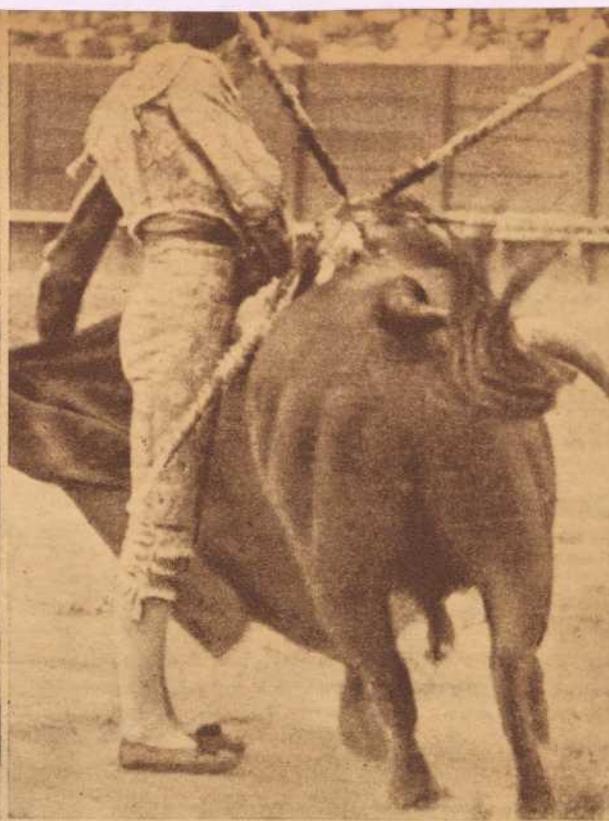
Manolo González ha estado bien en el toro de Guardiola y en el que ha matado por la cogida de Aparicio. Ha hecho buen toreo más con la muleta que con el capote, y ha estado valiente en el de doña María Montalvo, que achuchaba mucho. Ha cortado la oreja del cuarto y ha dado la vuelta al ruedo. El público le ha aplaudido cariñosamente. El público de Sevilla quiere y admira a Manolo González. En cualquiera otra Plaza, una oreja y tres vueltas al ruedo, después de matar doce toros, sería un mal balance. En Sevilla, que con tanto rigor enjuicia a otros toreros, a Manolo González, como si se tratara de un chiquillo travieso, le han reído las gracias.

Sevilla ha olvidado las cinco corridas anteriores, porque, como decía un espectador castizo, "¡la verdad es que "semos" del momento!". Y como el momento de Manolo González, en la corrida de la Cruz Roja, ha sido bueno...

Julio Aparicio ha tenido en el toro de Santa Coloma su mejor actuación de la Feria. Su labor con el capote y con la muleta en una fae-



Un natural de Julio Aparicio en el toro de don Felipe Bartolomé, del que le concedieron la oreja



«Litri» en el toro de la oreja

na alegre y variada, en que se ha sentido a gusto y en que ha dado, al fin, a los sevillanos una muestra de lo que es su arte, le ha discernido la concesión de la oreja, después de haber matado al toro de una buena estocada.



Ha sido su momento de mayor confianza en las cinco corridas.

Todavía han quedado por los tendidos contradictores; pero los aplausos han sido generales, y el éxito, merecido.

Quando todo hacía pensar que ésta era su tarde, la tarde de Aparicio, al hacer un quite en el toro de Montalvo, éste le ha enganchado, le ha recogido en el aire y lo ha arrojado violentamente al suelo. Ha sido una cogida aparatosa. Por fortuna, el cuerno no ha encarnado. No hay sino la conmoción, fuerte, desde luego. Y Julio Aparicio, entre la emoción de los espectadores, ha sido retirado a la enfermería, de la que ya no había de salir.

Su oreja y su vuelta al ruedo han sido, por tanto, su verdadero final en esta Feria.

"Litri" ha toreado otro toro de don Carlos Núñez. Hermano del de la tarde en que "la armó". Y con este toro de don Carlos Núñez la ha vuelto a armar. Ya saben ustedes lo que quiere decir esto. La tanda de naturales con la izquierda, los gritos en los tendidos, la angustia en las gargantas. Luego se ha volcado con una estocada, de la que el toro ha rodado.

Y ha habido, naturalmente, el júbilo y la oreja. Y el "¡Viva er Litri!" de las hipérbolas andaluzas.

También ha sido éste su buen final: porque en el sustituto de Calderón, reservón y punteando, ya no estaba ante su toro. Pero ha estado valiente, se la ha jugado y sale de la Feria de Sevilla con más cartel que al comenzar.

Esta referencia es ya excesivamente larga. Como la Feria. Es hora de poner punto.

EMECE



Momento de la cogida de Aparicio por el quinto (Fotos Cano)

«Litri» viendo morir al último

Alvaro Domecq, con su esposa e hijo Alvarito, en los toros (Fotos Arenas)





1



3

**LAS CORRIDAS
DE LA FERIA DE
ABRIL EN SEVILLA
A TRAVES DEL LAPIZ DE SAAVEDRA**



2

4



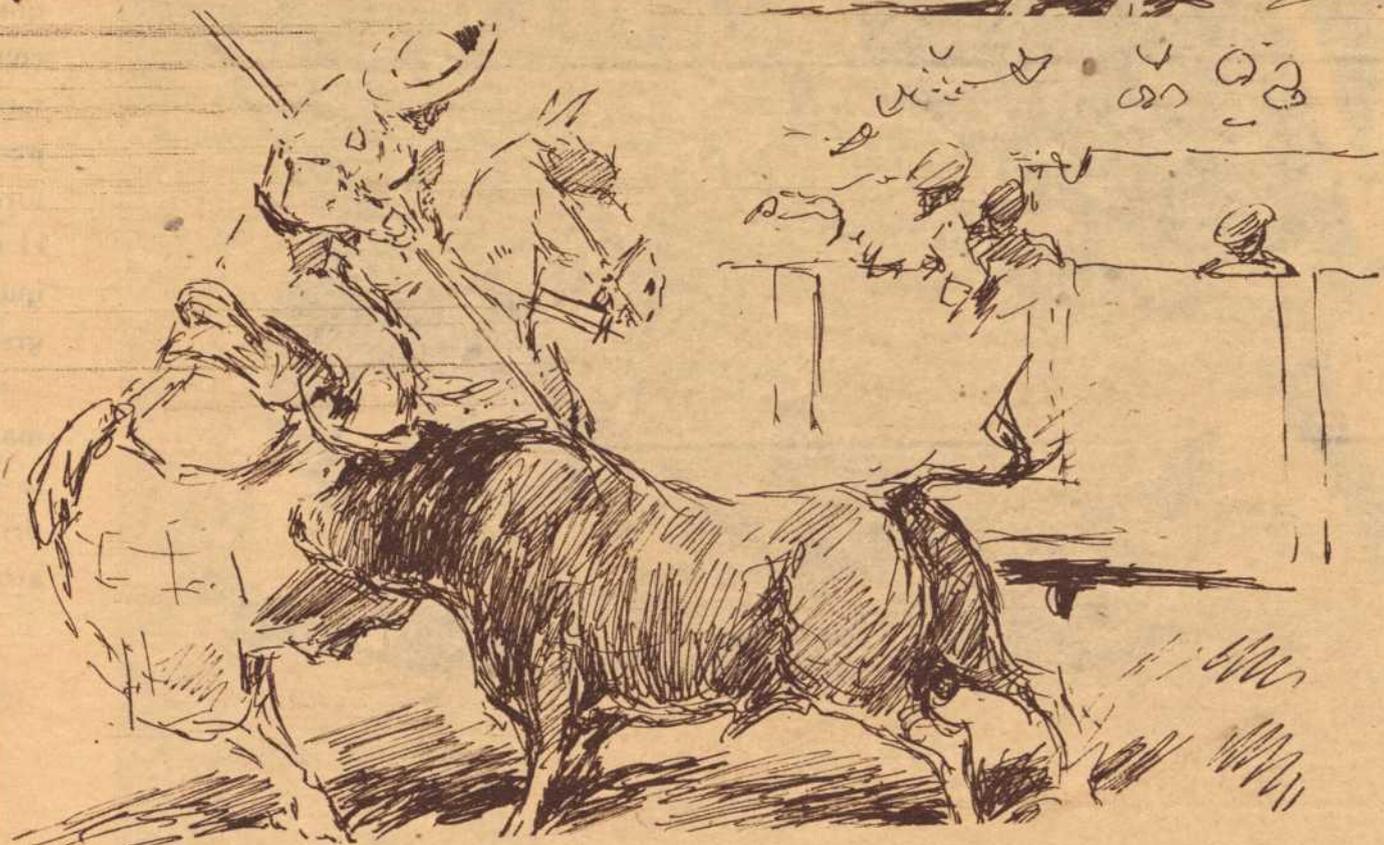
JAAYCORA

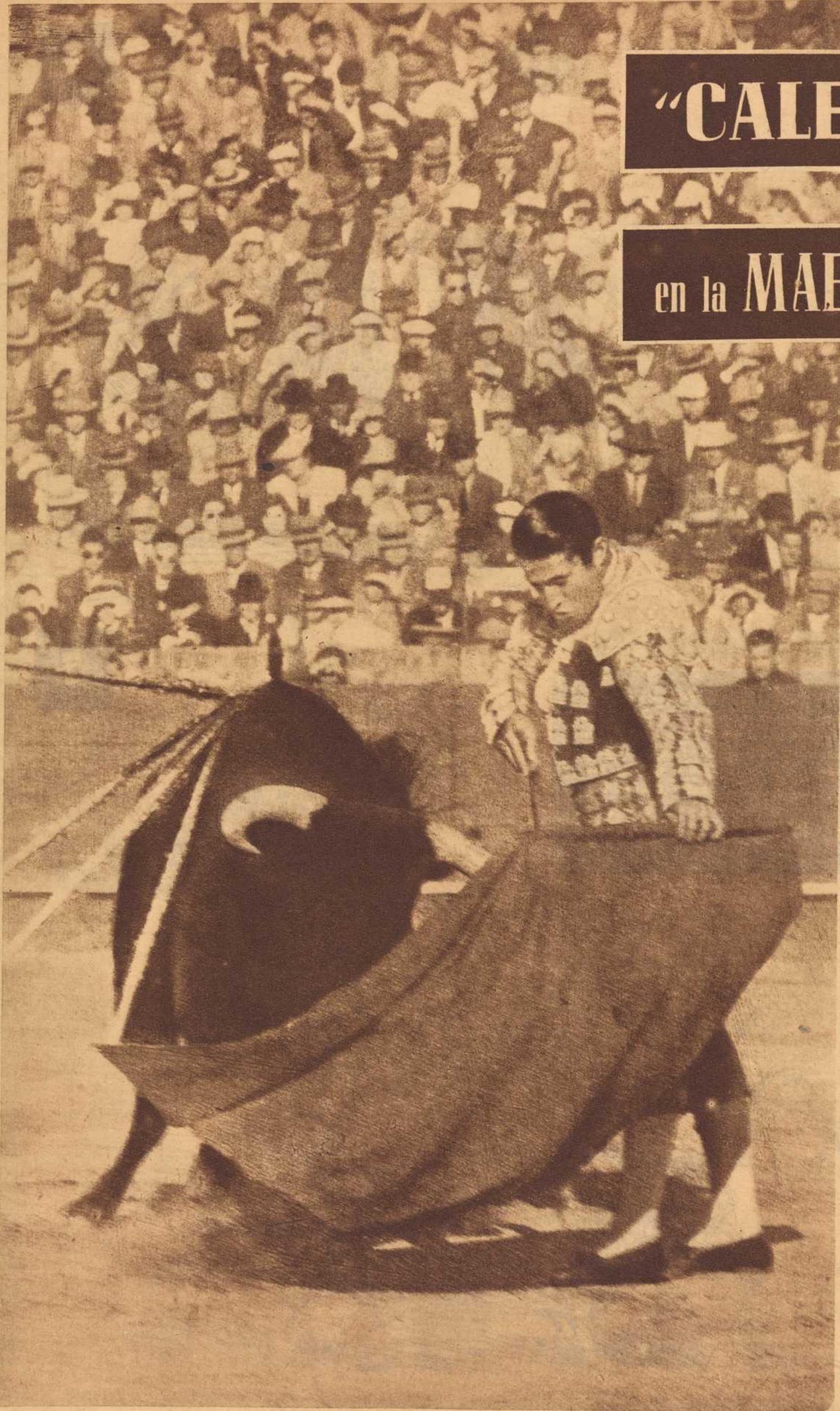
1.—Uno de los toros de Guardiola derribando a un caballo y a su jinete.—2.—Manolo dos Santos en una verónica al tercer toro de la corrida del sábado.—3.—Un pase de Julio Aparicio en la corrida de la Cruz Roja.—4.—Luis Miguel en el quinto toro de don Ignacio José Vázquez.—5.—Manolo dos Santos banderilleando al primer toro de Buendía en la corrida del domingo.—6.—Una buena vara en el quinto toro de esta misma fiesta

5



6





“CALERITO”

en la MAESTRANZA

Después de su campaña triunfal por América, «Calerito», el gran matador de toros cordobés, ha empezado su temporada en España toreando una corrida en la famosa Feria de abril de Sevilla.

Es el crédito de que goza «Calerito», quien aun luchando con el nervio de los toros que le correspondieron, ha sabido torear al natural con el temple y el ajuste que recoge esta fotografía.

«Calerito» confirmará muy pronto ante el público de Madrid su valor y su arte.

AFICIONADOS DE CATEGORIA Y CON SOLERA

Don MANUEL MENENDEZ hace años que elude los partidismos en el toreo

Don Manuel Menéndez es un funcionario del Ministerio de Obras Públicas y sospechamos que no cambiará jamás su puesto por ningún otro, aunque mejor se lo ofrecieran, porque tiene un gran sentido de permanencia en las cosas. Nos autorizan a hablar así sus cuarenta y tantos años de afición taurina, que no ha decaído ni un momento, y que durará hasta que sus días acaben.

Hablamos con don Manuel Menéndez en una conversación a la que concurren diariamente tertulias de taurinos acérrimos y, sobre todo, aquellos que son partidarios de Marcial Lalanda y de su dinastía. Y este aficionado de verdadera solera empieza por ponernos al corriente de los comienzos de su pasión por los toros.

—Mi afición —nos dice— data de la misma fecha de mi nacimiento. Desde mi más tierna y ya lejana infancia, todo lo relacionado con la Fiesta me subyugaba.

Una vez en este terreno, iniciamos las preguntas: —¿Recuerda la primera corrida que vio? —La que como tal recuerdo, aunque no fuera la primera, es una novillada que se celebró el 2 de febrero de 1907 en la Plaza vieja. Toreaban «Platerito», «Pataterillo» (famoso banderillero cordobés, que sufrió ese día una cogida gravísima que le hizo desistir de ser matador) y el debutante Manuel Martín Vázquez. Los novillos eran del duque de Veragua.

—¿Quién ha sido desde entonces su torero favorito?

—En mi juventud, coincidente con su apogeo, Vicente Pastor, prototipo de seriedad y vergüenza torera. Más tarde fui Belmontista. Pero no puedo dejar de nombrar al inmenso Joselito, a mi modesto juicio el mejor torero de todos los tiempos, de dimensiones taurinas inéditas, ya que cuando murió en Talavera de la Reina estaba creciendo en su profesión.

—¿A quién prefiere ahora? —Desaparecidos del toreo esas tres figuras que he citado, sostengo la afición de manera puramente objetiva hacia la Fiesta. Procuero eludir partidismos y, esto es, sin ocuparme de quién hace una cosa buena o mala para censurarla o aplaudirla, sino apreciándola por la forma y no por el nombre del artista.

—¿Qué opina del toreo actual? —Que se ha mejorado mucho en la parte estética de las suertes. No así en su ejecución, pues a pesar de que se torea más cerca que antes, no hay que olvidar la ventaja que representa el toreo de perfil y la rebaja sufrida en el tamaño y edad de las reses que se lidiaban, lo que permite que mucha bisutería se confunda con el oro de ley.

—¿Es usted torista o torerista? —Soy, en primer lugar, partidario del toro toro; estimo que sin él no puede ser juzgada debidamente la labor del torero, que puede ser buena siempre que se ajuste a las condiciones del enemigo y sin que existan en tales faenas las empalagosas manoleínas, así como tampoco que los matadores luzcan sus vistosos vestidos llenos de sangre... de los bramelos. Aspiro a que se lidie el toro de verdad, con edad, tamaño y los pitones de que le haya dotado la Naturaleza, a quien por su sabiduría debemos respetar, eliminando



esas coquecerías de afeitado, etc., pues no creo que para picarlos, banderillarlos y matarlos sea preciso presentarlos con tanto refinamiento.

—¿Qué suerte prefiere? —La de matar, sin que por eso quiera hacer caso omiso de ninguna de las demás, puesto que entiendo que todas las suertes del toreo, haciéndolas bien, son bonitas, incluso las que pudiéramos denominar secundarias y en muchas ocasiones pasan inadvertidas para la mayoría del público. Claro que al preferir la suerte de matar es en el sentido de que se realice con toda su pureza. Los «estacadistas» ahora añoramos a los Pastor, «Regaterín», Andrés del Campo, «Dominguín», «Varellito» y otros muchos, que con las cabezas de ahora sostendrían en alto la valía de la suerte que se realiza en la hora de la verdad.

—¿Ha torreado usted alguna vez? —Como he reconocido lo difícil de la profesión, a pesar de mi afición desmedida, no he intentado jamás ser parte activa en la Fiesta. He preferido no ser un fracasado y guardar la duda de si a estas horas podría vivir espléndidamente de un capital ganado con los toros.

—¿Es usted partidario de algún determinado estilo de toreo?

—Dada mi forma de apreciar la Fiesta, con la mayor objetividad posible, no llevo a rajatabla el gusto por una determinada escuela, sin que por ello deje de reconocer que la rondeña debe ser base fundamental de las faenas. Lo importante, a mi juicio, en esta cuestión es que las escuelas son impuestas por los artistas a los públicos y no éstos a aquellos. Juan Belmonte era la escuela

rondeña, y, sin embargo, en sus grandes faenas intercalaba pases aforados, molinetes y otros adornos propios de la sevillana. Joselito, considerado como el representante de ésta, no escatimaba torear al natural y hacer faenas sobrias, cuyas normas entran de lleno en la otra escuela. Otro ejemplo actual es Pepe Lu's Vázquez. Creo que reúne la máxima categoría hoy en toreo de arte, gracia y todo lo que se relaciona con la alegría y vistuosidad taurinas. Pues bien: cuando

se pone serio y en ese plan torea —mano izquierda y pecho al frente—, sigue teniendo igual categoría, por lo que insisto en que las dos escuelas, mezcladas, son muy buenas, y por separado, según el ejecutante, porque si el de la rondeña es malo y el de la sevillana es bueno, no es dudoso elegir.

—¿Le gusta el toreo largo o corto? —Prefiero el toreo largo siempre que lo realice un artista que sepa acomodarse a las diversas condiciones que se dan en los toros de lidia.

—¿Qué opina usted del público de toros?

—Que para su análisis es necesario dividirlo en dos sectores: el primero es el de antes de nuestra guerra de Liberación y se halla en franca minoría comparado con el segundo, que es el de después de la guerra. Los de antes hemos visto y apreciado la evolución sufrida por la Fiesta, y si mostramos nuestro desencanto por algunas variaciones que consideramos perjudiciales, se nos tacha de sabihondos y otras zarandajas, y hasta se nos quiere demostrar que lo de antes era una mentira. El otro sector, el más voluminoso, está sometido a lo que ha empezado a ver. En resumen, creo que, en términos generales, la afición tiene ahora poca capacidad para seleccionar.

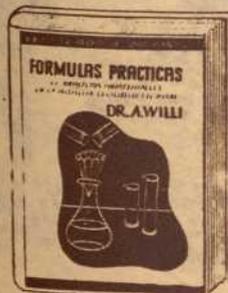
—¿Cree usted que la presencia de la mujer en los tendidos es beneficiosa o perjudicial para la Fiesta?

—La mujer, por su condición de tal, y como legítimo representante de la belleza, es imprescindible en todos los espectáculos, y especialmente en las Plazas de toros, cuyo marco inigualable no debe carecer de ese aditamento. Ahora que la gran diferencia que se observa entre los concurrentes de hoy y los que asistían antes demuestra la cantidad de noveles que hay, y que, por tanto, salvo excepciones, adolecen de falta de competencia en la materia, que unida a la natural atracción del sexo contrario, provoca la mayoría de las veces más admiración hacia el realizador que a la obra ejecutada, con evidente perjuicio para la opinión general.

Y con estas frases —flores, pero de las que tienen espinas— dedicadas a la mujer da su última opinión don Manuel Menéndez.

PILAR YVARS

¡¡MILES DE DUROS!!



ganará Ud. con la obra **FORMULAS PRACTICAS** del sabio suizo Willi

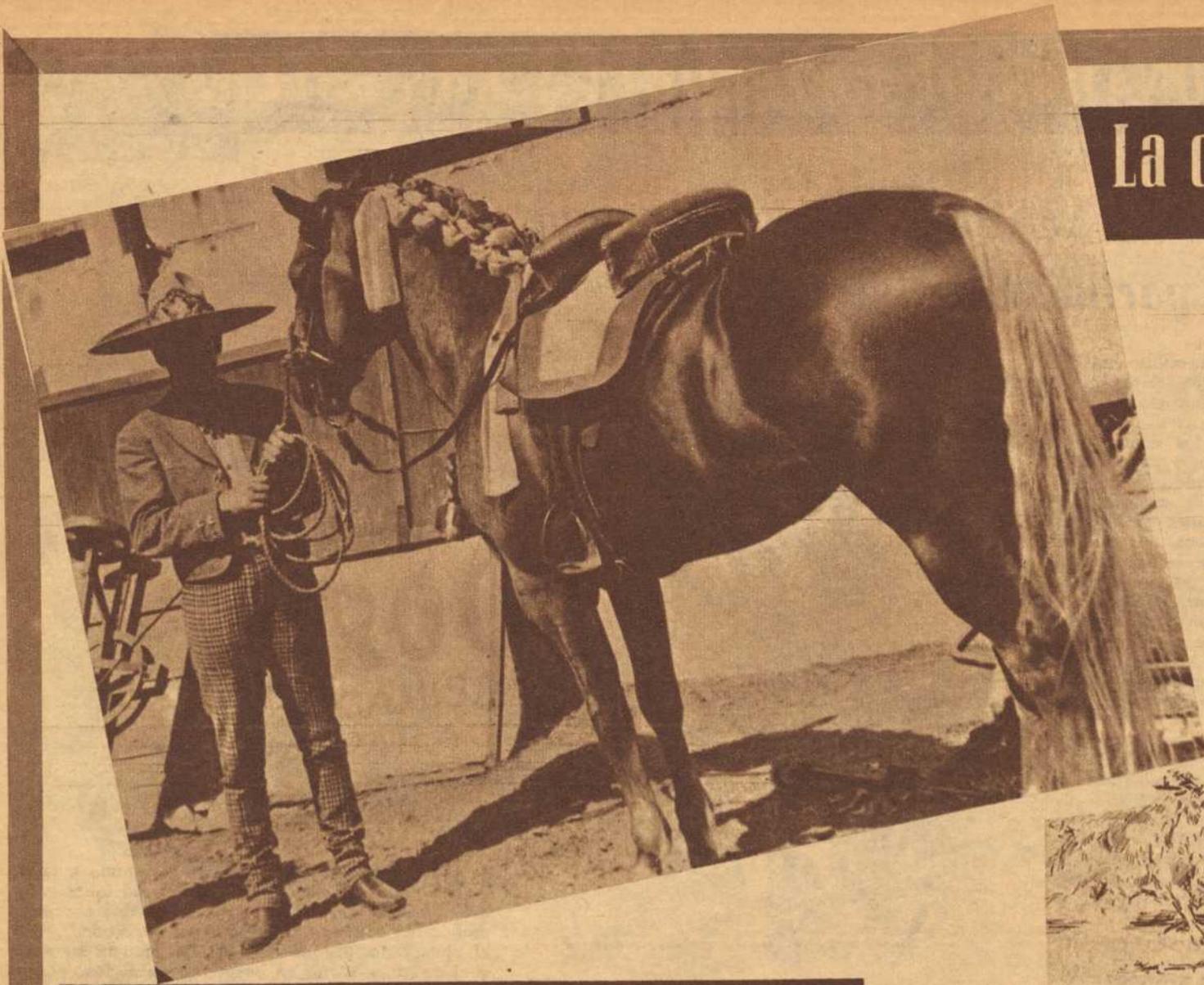
No es un recetario más. Es la edición más moderna de recetas industriales, que convertirán a Ud. en dueño de negocios importantes y de grandes fábricas. ¡Una sola fórmula que explote será su fortuna! Traducción de la edición 1949 suiza. Nuevos inventos! Nuevas patentes! Nuevas recetas! Lo más y más moderno! Nada de rutinas anticuadas! Nuevos procedimientos, secretos industriales y prácticas de taller! Edición cuidadísima, encuadernada cartóné. Envíos a reembolso por ptas. 48'.

Pedidos a EDITORIAL TECNICA UCE - Via Layelana, 153 - Barcelona

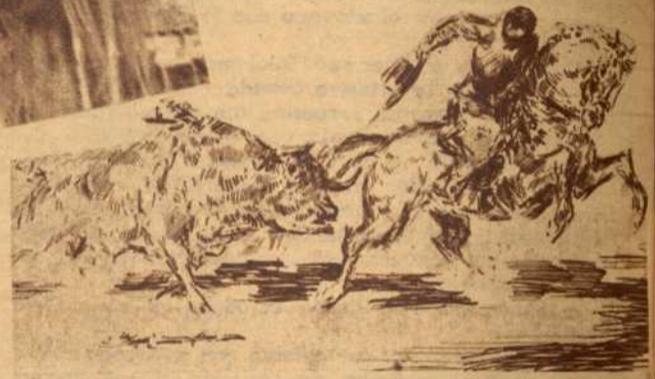
COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

La corrida del día

Toros de Ernesto Cuevas para el rejoneador Cañedo, Luis Procuna, Paco Muñoz y Rafael Rodríguez



El administrador de la finca de Juan Cañedo se hizo retratar con el caballo «Dorado», momentos antes del comienzo de la corrida

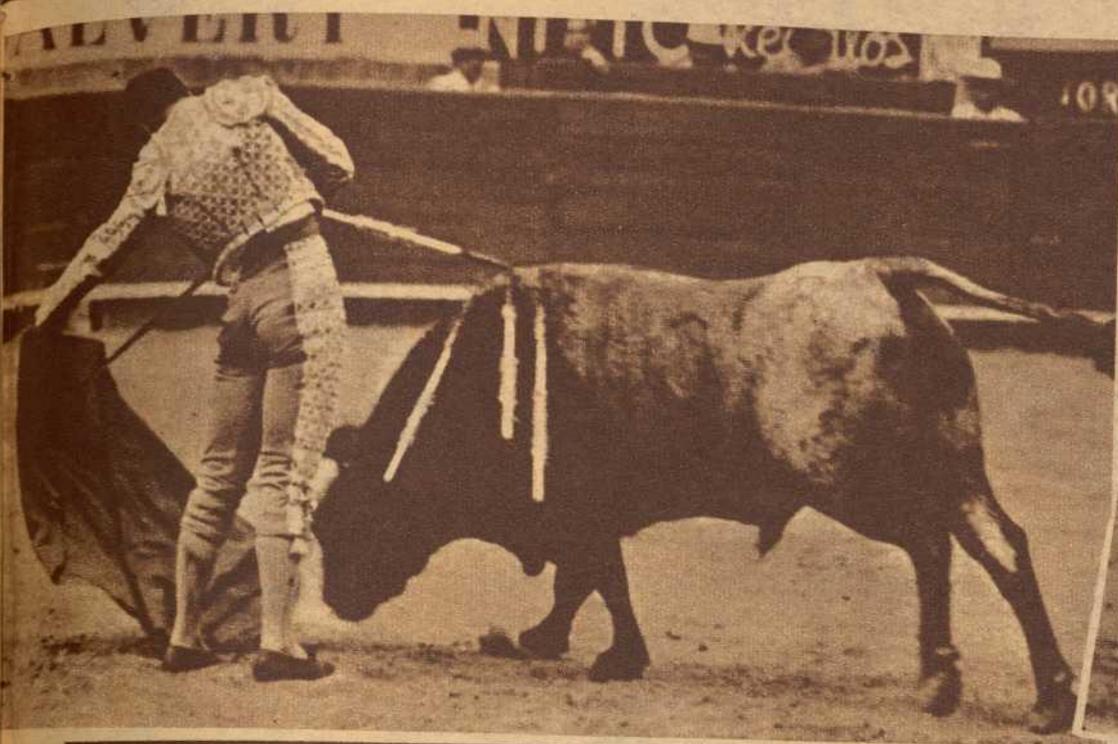


Juan Cañedo prendió un rejón muy cerrado en tablas y el toro corneó al caballo y le produjo una herida penetrante en el vientre, a consecuencia de la cual el caballo murió poco después

Juan Cañedo, jinete en el caballo «Antifaz», hace gala de su buena monta después de haber clavado un rejón



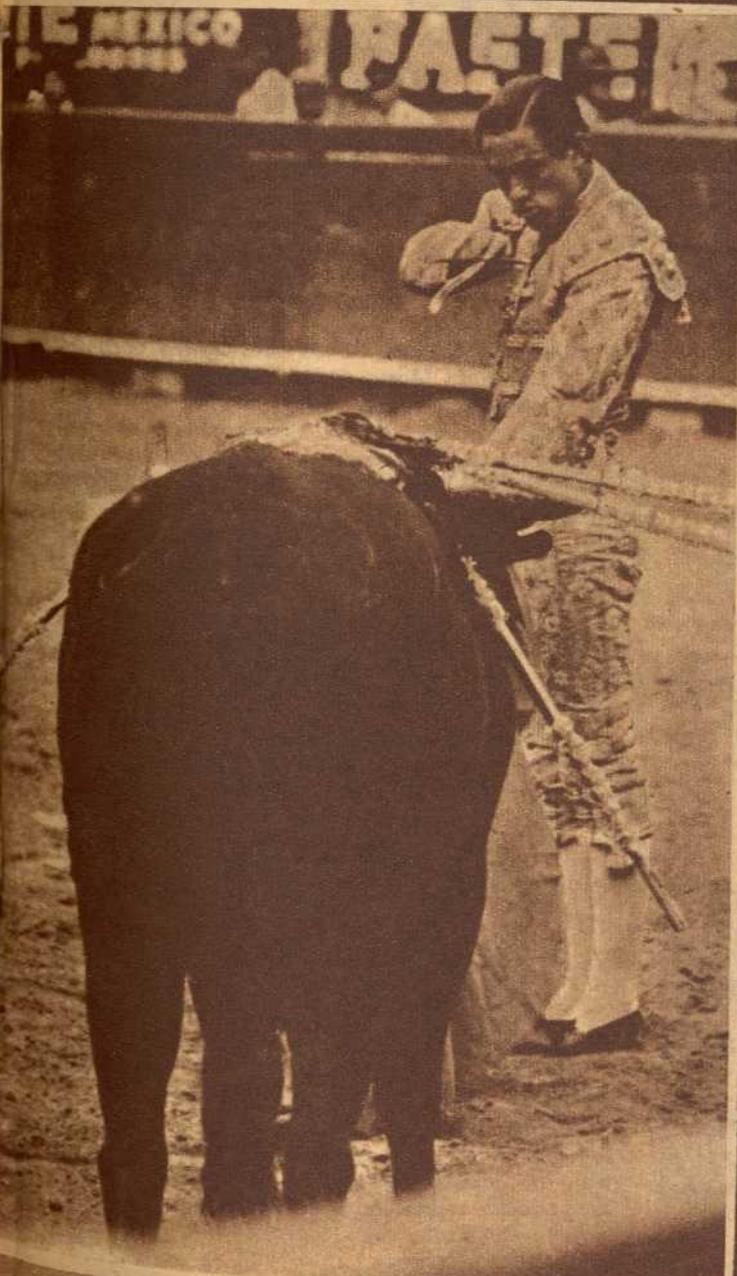
15 de abril en la capital de Méjico



Luis Procuna en un natural al toro «Muñeco», para el que el público pidió el indulto. Procuna no se dió cuenta de la orden del presidente y mató de buena estocada



Rafael Rodríguez, que había fracasado en anteriores actuaciones, logró triunfar en esta corrida, y aquí le vemos exhibiendo la oreja de su segundo toro



Paco Muñoz perfilándose muy en corto para matar a su segundo toro



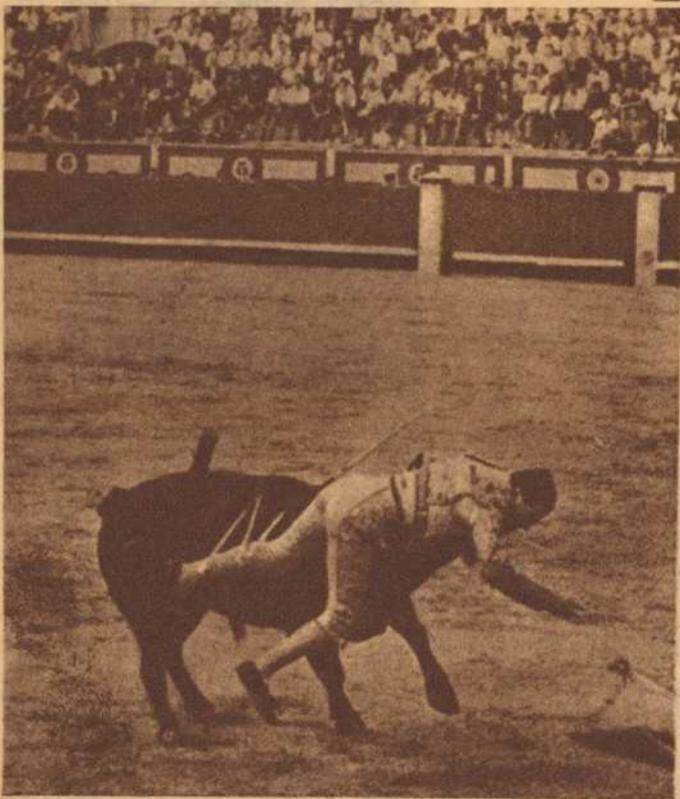
El ganadero don Ernesto Cuevas dando la segunda vuelta al ruedo tras los restos del bravo toro «Muñeco»
(Fotos Cifra, exclusivas para EL RUEDO)

"Dietario poético a AVA GARDNER", tercer libro de versos del matador de toros Mario Cabré

EN los escaparates de las librerías, el tercer libro de Mario Cabré, titulado «Dietario poético a Ava Gardner».

Ava es un hermoso ejemplar de estrella que Yanquilandia nos envió para fomentar nuestro supuesto papanatismo cinematográfico. Ava Gardner paseó por España su espléndida arquitectura: oyó, sin entenderlos, unos cuantos piropos corteses; rodó unas escenas en Cataluña y marchó a Londres. Con ella, quienes intervenían en la película «Pandora». Unos días después hubiéramos olvidado todos el paso de Ava por España, a no ser por Mario Cabré, que ha escrito y publicado un libro de poemas dedicado al hermoso ejemplar de estrella cinematográfica que es Ava Gardner.

El libro lleva un prólogo, que se nos antoja un reproche. El poeta afirma, y demuestra, que él cumple lo que promete. Quizá el enamorado esperaba algo que no llegó, y a pesar de todo siguió soñando. «Querer por sólo querer» se titula una obra dramática de nuestro Antonio Hurtado de Mendoza, y tal título es siempre buen lema para un poeta, aunque a su musa se le pueda decir, como a la de Ovidio: «¡Oh, nieve, llama mía!» Como el gusano de seda que hila su cárcel, para que en ella, luego, venga a sorprenderle la muerte, cuando le iba a ser más lisonjera la vida, así el corazón del poeta enamorado ha tejido esta cárcel maravillosa que es el libro de poemas, para que sobre ella caiga el jarro de agua



fría de unas declaraciones de la artista cinematográfica, desdeñosas e intemperantes. Y gracias a esto, nada le falta ya a la labor del poeta, que vive el verso después de haber olvidado las palabras que lo concretan.

Ya sabemos que el poeta busca la belleza y echa a un lado la verdad, si ésta se le cruza en el camino, y así entendemos que hizo Mario Cabré sus versos. Estos versos sólo un poeta latino puede escribirlos, y es preciso sufrir de hipo intelectual para no comprenderlos, y llegar a la brutalidad de no saborearlos.

Quienes podemos alardear de buen gusto proclamando nuestra admiración por el poeta Mario Cabré, hemos de estar agradecidos a Ava Gardner por su visita a España, visita que dió motivos al poeta para escribir su «Dietario».

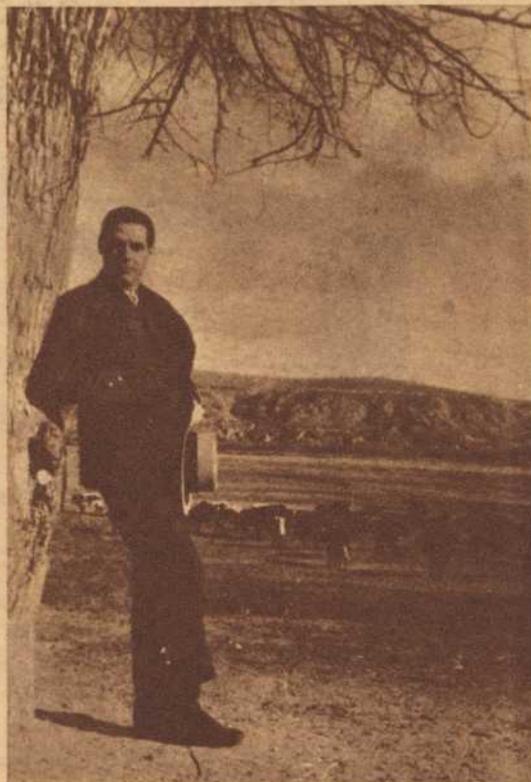
Hay en estos versos de Cabré finura en el concepto, agudeza en el pensar y belleza en el decir, a más de otras bondades que se van percibiendo de continuo, y que sería prolijo enumerar. Es el libro de un gran poeta, que se ha visto frente a un gran amor.

«Dietario poético a Ava Gardner» ha sido traducido



Ese hermoso ejemplar de estrella cinematográfica que es Ava Gardner

Sitiado por los pitones...



Un torero que a la vez es poeta auténtico

al inglés por Charles David Lee. Quiere decir esto que el libro de Mario Cabré está cuajado de bellos conceptos. Un libro de versos en el que sólo hay belleza en la frase es intraducible a otro idioma, porque sólo palabras y más palabras quedan.

Bueno es el libro de Mario Cabré para leído en cualquier lugar y estación cualquiera; pero será puro goce para quien acierte a paladearlo en primavera, en sitio cercano al jardín o parque donde viertan su cálido perfume rosas o jazmines. Y tiene la singularidad de algunos poemas que sólo un torero, que a la vez sea auténtico poeta, puede escribir. Como el titulado «Corrida de toros en Gerona», en el que se dice:

*Sitiado por los pitones
quedó mi cuerpo en la arena.
Tu medalla estaba al quite
con un suspiro de seda;
también tu clavel, guardado
entre el pecho y las chorreras.
¡Qué amor de grito y de angustia
para contener la penal!
Roto de golpe y aplausos
nace un respirar de tierra,
¿Qué toro puede asustarme
si me cubre tu promesa?*

Será en uno de los primeros días del próximo septiembre cuando Mario Cabré llegue a Nueva York para asistir al estreno de «Pandora». En tanto ese día llega, Cabré quiere volver a vestir el traje de luces, aunque ello le impide actuar en la película española «Tercia de quites» y en la inglesa «El pirata rojo», para las que ha sido solicitado su concurso.

B. B. S.

El alias "Chavito" está vinculado en una dinastía de excelentes varilargueros

CURRO CHAVES, "CHAVITO II", es hoy uno de los que más altos honorarios perciben

La pequeña historia de los picadores actuales

VAMOS a ver, Curro, ¿cuántos años tiene usted?

Curro se revolvió entre inquieto y receloso: —Pero es que me va a hacer una interviú? —Y por qué no?... Desde que hace un año se la hice a su hermano Pepe, andaba en su busca. Nuestro hombre navegó unos instantes entre la duda de acceder a nuestros deseos, y al fin acabó por decidirse.

—Vaya por don Manuel Casanova, que es un amigo fenómeno de todos los toreros. Cuando usted quiera...

—Pues eso es lo que quiero. Que me diga de dónde es y cuándo nació.

—José, eso va a ser lo malo.

—¿De tanto misterio está rodeado su nacimiento?

—Ni misterio ni na. Que tengo muy malita memoria y a lo mejor le digo una fecha trastorá.

—Y no será que usted quiere presumir de muchos años de los que tiene?

—Hombre!... Aquí no hay señoras delante y no hay por qué presumir. Y como no valen fulleras, ponga usted la *jetén*. Yo nací en Triana, el 25 de agosto de 1911. ¡Ahora que si no es de absoluta necesidad, no lo ponga!

Reímos la salida de Curro, de este Curro Chaves Moreno, segundo de la dinastía de los «Chavito», y hermano de los también varilargueros Antonio —padre del diestro Chaves Flórez— y de José.

Observando al amigo «Chavito II» se diría que en nada se parece de los sevillanos algareros y comunicativos. Por el contrario, Curro es —o parece serlo— parco en palabras, reflexivo, concentrado y casi adusto. Pero a los quince minutos de charla, el que pretendía presentarse como hombre serio, incommovible y enemigo de evocaciones, nos abrió la cuenta corriente de su generosa espontaneidad y de propina terminaba por hacernos partícipes de su afecto cordial.

Metidos ya en materia, ratamos de acortar las pausas.

—¿Cuándo empezó a sentir el gusanillo?

—Desde chico... Al principio en casa quisieron atarme corto, pero era imposible. Nosotros lo tenemos en la masa de la sangre y es tonto que nos lleven la contraria. Picador fué mi padre, y mi tío Faico, y lo son mis hermanos. La primera vez que me probé en serio fué el año 27, en la tienda de vacas de Concha y Sierra. Y sin más preámbulos debutaba al domingo siguiente.



Curro Chaves, dibujo de E. Segura

—¿En algún pueblo?

«Chavito» me mira al desgaire, entre compasivo y extrañado, al tiempo que agrega:

—¿Conque en algún pueblo?... ¡Si le parece menudo ruedo pueblerino el de la Maestranza de Sevilla!...

Y para que no abriguemos duda alguna, prosigue los detalles:

—Fué en una novillada de feria. Rayito, Andrés Mérida y Gil Tovar se las entendieron con reses de Guadelets. Este último diestro, a quien había hablado mi hermano Antonio, accedió a que no intervinieran los de tanda en su primer toro, picándolo yo solo.

—Conseguido lo más difícil, el resto sería coser y cantar.

—Ni lo uno ni lo otro, porque al domingo siguiente alguien fué con el cuento al gobernador que yo era menor de edad y me prohibió actuar. Y entonces seguí picando, pero por los pueblos.

—¿Por cuáles?

—Pues, hombre, por Cádiz, Jerez, San Fernando...

—Vaya unos pueblos, tocayo. Pero sigamos con la hebra.

—Na, que tuve suertecilla, y aquel mismo año me salió acomodado fijo con el novillero de Huelva Pedro Carreño. Un torerito muy *apañao*,

que tuvo la negra sombra de morir de resultas de una cornada. Pero no se olvide de escribir que para entonces yo no iba con él.

—Se oír. Pronto consiguió usted gran parte del prestigio de que goza.

—Por lo pronto, en 1929, el «Papa Negro» me apalabró para picar los toros del malogrado Manolillo Bienvenida. Tres años estuve en la casa. A continuación anduve un año con «El Estudiante». Tres con Rafael Vega de los Reyes, coincidiendo con su vertiginosa campaña de novillero. Empecé el 36 con Jaime Pericás, año de su alternativa. El día 5 de julio tuve la suerte que me cogiera en Palma uno de Veragua, por cuyo motivo la guerra me sorprendió curándome en mi casa de Triana.

—Vamos, que siguió soplandole la suertecilla. ¿Y después?

—Durante la guerra intervine en varias corridas bajo el mando de Antonio Márquez, Luis Fuentes Bejarano y Pascual Márquez. El año 39 trabajé para La Serna; el 40, con Vicente Barrera, y el 41, con «Gallito»; 42 y 43 con Manolo Martín Vázquez y Domingo Ortega; luego, tres años con Arruza; 1947, en la plantilla de «Gitanillo de Triana»; 48, 49 y 50, al servicio de Luis Miguel, y por último, el actual, con «Litri».

—Escuchando su balance casi hemos pasado

lista a toda la baraja de ases del último lustro. De todos ellos, ¿con quién trabajó más a gusto?

—De todos guardo atenciones inolvidables. —Pero siempre habrá algunos con título de excepción.

Hace un gesto negativo con la cabeza. Después añade:

—Ustedes, los de las interviús, son unos *liantes* de miedo. En fin, anote los nombres de Carlos Arruza, porque fué el que más dinero me dió a ganar en América, y los de Luis Miguel y el «Litri», porque saben estimar siempre el trabajo de los hombres de sus cuadrillas. ¡Ah!, se me olvidaba incluir a Manolo Bienvenida.



«Chavito» en el callejón con su jefe de cuadrilla



El hijo de Curro Chaves toreando en una tienda de la ganadería de Salvador Guardiola

—De que le es usted deudor al que fué tan buen artista como persona.

—Si a la vera de Nuestro Señor hay en el cielo algún torero, ése, de fiijo, es Manolillo Bienvenida. En toda su vida tuvo un enemigo, antes procuró hacer todo el bien que pudo. Yendo con él me cogió un pablorromero en la Feria de Valencia de 1931. Perdí diecisiete corridas de torear, pero no de ganar, puesto que me las pagó íntegras.

—¿Ha tenido usted alguna tarde aciaga?

—Hombre, alguna siempre se tiene, pero deben ser más las otras. De lo contrario no sería hoy, posiblemente, el picador que más cobra por su labor. Pero esto mejor sería que no lo escribiera, no vayan a creer que soy un *fantasioso*.

—A lo mejor se me olvida y no lo digo. Y desviando la conversación, ¿cómo ve la suerte de picar?

—Para mí, como espectador, hoy está mejor que nunca, porque es cuando más se pega a los toros por derecho y más abundante baraja de buenos picadores existe. La prueba es que ya comenzamos a oír con frecuencia el sonido de los aplausos. Y esto es todo un síntoma.

Y en los ojos de Curro Chaves centelleó la voluntad y el hambre de gloria cual si fuera un principiante.

F. MENDO

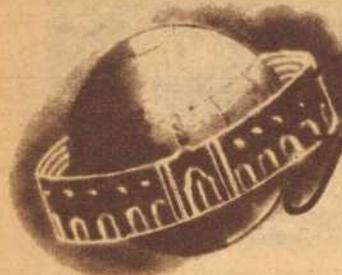
Coñac "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



Por los ruedos del MUNDO

FALLECIO «EL ROLO» EN SEVILLA

El pasado día 21 falleció en Sevilla, a los ochenta y cuatro años, el que fué famoso banderillero Francisco Cayuela, «El Rolo», que perteneció a las cuadrillas de Antonio Reverte, Emilio Bomba, «Quinito», Bienvenida, «Litri» y otros famosos toreros de aquella época. Descanse en paz.

TOROS EN ANGOLA

El pasado día 15 se celebró en Luanda (Angola) una corrida de toros con reses de Moura. El rejoneador Casimiro y el matador español Julián Marín fueron muy aplaudidos. Julián Marín actuará en tres corridas en Luanda durante el mes de octubre.

OREJAS A BRU Y PEDRO DE LOS REYES

En León se celebró el pasado domingo, día 22, una novillada sin picadores. Reses de Encinas. Paco Bru, oreja y vuelta al ruedo. Luis Francisco Peláez, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo. Pedro de los Reyes, oreja y ovación.

LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

Según nos informa la Empresa de Madrid, los carteles de la Feria madrileña han sido confeccionados de la siguiente forma:

- Día 13: Rafael Llorente, Paco Muñoz y Manuel dos Santos. (Pablo Romero.)
- Día 14: Manolo González, Manuel dos Santos y confirmación de la alternativa de Luis Procuna. (Clemente Tassara.)
- Día 15: Luis Procuna, Paco Muñoz y confirmación de la alternativa de Chaves Flores. (Salvador Guardiola.)

Falleció «El Rolo» en Sevilla.-Las corridas de la Feria de San Isidro.-Cogida de «Morenito de Córdoba».-Ocho avisos en San Fernando.-Lo que ganó Dos Santos en Méjico.-Conferencia de José Luis de Córdoba.-Una novillada gratuita.-Reconstrucción de la Plaza de Montoro.-Arruza descansará.-Un toro criado con biberón.-Una plaza de toros en Irún.-Arana, empresario de Salamanca

- Día 16: Pepe Luis Vázquez, Manolo González y Manuel dos Santos. (Felipe Bartolomé.)
- Día 17: Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida y «Litri», que confirmará su alternativa. (Herederos de Sánchez Cobaleda.)
- Día 18: Pepe Luis Vázquez, Paco Muñoz y Aparicio, que confirmará su alternativa. (Galache.)
- Día 19: Manolo González, Aparicio y «Litri». (Urquijo.)
- Día 20: «Gallito», Antonio Ordóñez y Manuel Vázquez. (Novillos de Buendía.)
- Día 21: Juanito Bienvenida, Antonio Ordóñez y Manuel Vázquez. (Novillos de Antonio Pérez.)

GRAVE COGIDA DE «MORENITO DE CORDOBA» EN VALLADOLID

El pasado domingo, día 22, se celebró en Valladolid una novillada sin picadores. Reses de Enrique García. Luis Peña, ovación, aplausos y aplausos. «Morenito de Córdoba», que fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en su primero, fué cogido al iniciar la faena al quinto. En la enfermería fué asistido de una herida de cuatro centímetros de profundidad en la región inguinal y rectal, de pronóstico grave. Tacho Ollite, aplausos y palmas.

OCHO AVISOS EN SAN FERNANDO

En San Fernando se celebró el pasado domingo una novillada sin picadores. Fueron lidiados cuatro novillos de José García Barroso. Emilio Blanco, «Isleño», tres avisos y dos avisos. Ricardo Villodres, breve y tres avisos.

GOMEZ RAMIRO CORTO OREJAS

El pasado domingo se celebró en Córdoba una novillada sin picadores. Reses de Amián Costi. Antonio Soto, de Sevilla, vuelta al ruedo; Fernando Gómez, de Carmona, pitos; Alfonso Gómez Ramiro, de Villarrubia, dos orejas, y «Gordito de Córdoba», pitos.

SEGUNDO FESTEJO DE LA TEMPORADA EN ALGECIRAS

El pasado domingo se celebró en Algeciras el segundo festejo taurino de esta temporada. Fueron lidiados cuatro novillos y un eral de la ganadería propiedad de los señores hijos de Ramón Gallardo. Araújo, vuelta y vuelta. Joaquín Ortega, vuelta y regular. José Vilches, que mató un eral, palmas.

OREJAS A LOS DOS MATADORES EN LORCA

El pasado domingo se celebró en Lorca una novillada sin picadores. Fueron lidiados cuatro novillos de José Dasi. Joaquín Salas, oreja y palmas. Andrés Martínez, «Cantanales», dos orejas y oreja.

BRIONES Y MORO CORTARON OREJAS EN MEJICO

Con muy mala entrada se celebró el pasado domingo una corrida de toros en la Monumental de Méjico. Fueron lidiadas reses de Tequisquiapán. Luis Briones, ovación y oreja y dos vueltas al ruedo. Jorge Aguilar luchó con el peor lote y regaló un toro; en todos fué aplaudido, pero no logró el triunfo completo. Humberto Moro, dos orejas y aplausos.

COGIDA DE TREVIÑO EN JUAREZ

Con buena entrada Nacho Treviño y Curro Ortega estoquearon cuatro toros de Tierra Blanca en Juárez. Nacho Treviño perdió la oreja del primero por no estar acertado con el estoque. Fué cogido por su segundo y pasó a la enfermería fuertemente conmocionado, pero salió para matar a su enemigo y fué ovacionado. Curro Ortega, muy valiente en su primero y ovacionado en el cuarto.

OREJAS Y RABO PARA RAFAEL RODRIGUEZ

En Aguascalientes, con toros de Lucas González Rubio, se celebró el pasado domingo la primera

Aprenda un ARTE

en sus ratos libres, sin maestro, y en cualquier sitio y hora. La práctica de un arte es asequible a todos, y puede ser útil como profesión independiente, como complemento de un oficio o como ampliación de cultura. Alcance lo que otros lograron. Cualquiera de los métodos de la serie «Como se aprende» ofrece una bella posibilidad para la noble inquietud de ser y saber más. Cada libro es un curso de arte al precio de un libro corriente.

	Contado	Plazo		Contado	Plazo
	Ptas.	Ptas.		Ptas.	Ptas.
1 DIBUJO DE ARTE SIN MAESTRO Un método que revoluciona la enseñanza secular. Un sistema original que sirve de escalera para la pintura y bellos oficios.	65	75	7 EL DIBUJO DE MODAS Para artistas de ambos sexos y para el sastrero y la modista con ambición de cristalizar en la alta costura.	60	69
2 EL DIBUJO Y LA PINTURA DE MEMORIA La facultad más importante en todo arte es la memoria. Su dominio facilita la realización rápida de lo visto o pensado.	60	69	8 EL ARTE DE LA ROTULACION Un método para aprender en poco tiempo y dibujar desde el modelo más elemental y sencillo hasta las capitulares ornamentadas.	75	86
3 TECNICAS Y SECRETOS DE LA PINTURA El oficio del Arte. Materiales y pigmentos. Óleo, acuarela, temple, encáustica, etc. Los secretos de los más grandes artistas.	110	126	9 EL ARTE DEL ESCAPARATE El más poderoso medio de atracción del cliente. Un libro excepcional para el comerciante y el mayor estímulo para el dependiente.	60	69
4 TECNICA DE LA ACUARELA El paisaje y la figura por este bello procedimiento y los recursos que emplean los grandes maestros. Ilustraciones a todo color.	85	97	10 ARTE DE LA COMPOSICION PUBLICITARIA Todos los principios de estructura en el elemento publicitario. Los factores humanos científicos y artísticos.	60	69
5 COMPOSICION ARTISTICA Normas para ordenar figuras y elementos y conseguir el mejor efecto en dibujo, pintura, fotografía, escultura y grabado.	65	75	11 ARTE DEL TRAJE Esenciales de belleza en el traje femenino y masculino. Corrección de defectos en la figura por la estructura, forma, líneas y colores.	60	69
6 EL DIBUJO DE ARTE COMERCIAL La más moderna especialidad para el hombre y la mujer. Cómo se dibujan anuncios, cartellitos, folletos y elementos impresos.	60	69	12 ARTE Y CIENCIA DEL COLOR Todos los principios y utilidades. Cartas cromáticas para la selección con 1620 matices. El color en arte, industria y en la vida. Lenguaie y glosario.	100	115

Volúmenes encuadrados con sobrecubierta en color y al tamaño de 22 x 27 cms. La colección completa (12 tomos) al contado 850,- ptas.; a plazos 977,- ptas.



Si Ud. desea cualquier orientación sobre libros o precisa ver catálogos de cualquier especialidad ESCRIBANOS y procuraremos atenderle inmejorablemente.

VOZ del LIBRO VIA LAYETANA 24 BARCELONA

ANTES BANCA DEL LIBRO BOLETIN DE PEDIDO

Sírvase remitirme las obras detalladas a continuación:

cuyo importe de Ptas. me comprometo a pagar (*) al contado a plazos el primero de Ptas. y los nueve restantes de Ptas. el día primero de cada mes hasta su completa liquidación. Firma: _____

(*) Téngase la suma de pago no desueta.

Fecha _____

Nombre y apellidos _____

Profesión _____ Domicilio _____

Localidad _____ Provincia _____

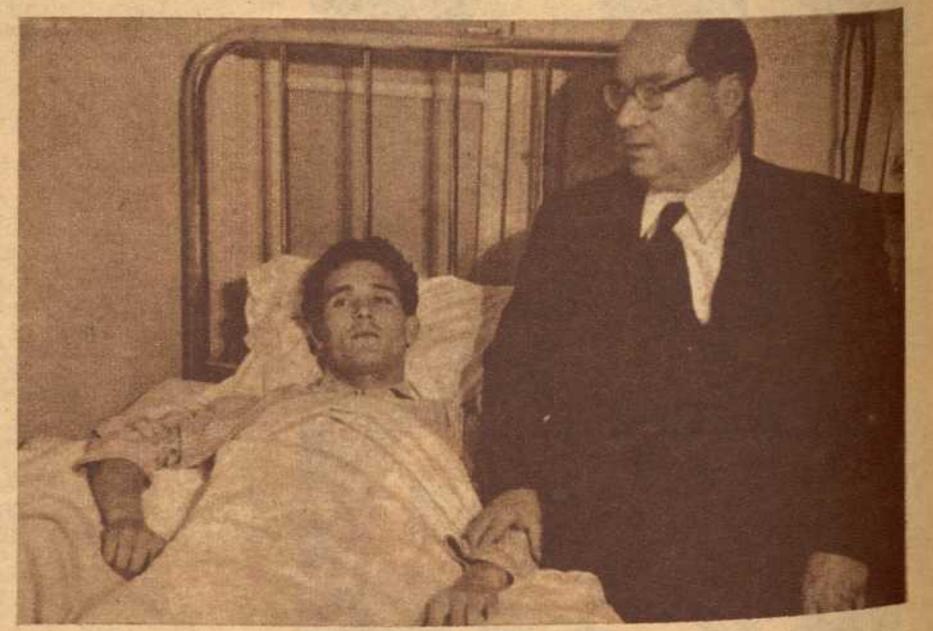
Empresa donde trabaja _____

Dirección de la misma _____

Indíquese si el servicio y cobro debe efectuarse en el domicilio particular o en el de la colaboración.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA EN PAMPLONA

El pasado domingo se inauguró la temporada en Pamplona con una novillada sin picadores. Curro Relámpago, palmas y palmas. Angel Agudo, vuelta al ruedo y vuelta al ruedo.



El matador de novillos «Morenito de Córdoba», en la clínica de Valladolid en que ha sido hospitalizado (Foto Carvajal)



Don Angel Costa y sus compañeros de la Asociación Benéfica de los empleados de la Plaza de toros de Sevilla, reunidos en el domicilio social (Voto Cano)



Los que quieren ser toreros.—Un niño: ña, Pepito Cisterna, que ha demostrado admirables aptitudes para lidiador de reses bravas (Foto Tribeaut)

corrida de feria. Curro Caro, ovación y ovación y salida al tercio. Calesero, vuelta al ruedo y ovación. Silverio Pérez, ovación y ovación. Rafael Rodríguez, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo.

OREJAS PARA EL DIAMANTE NEGRO

El pasado domingo se celebró una corrida de toros en Caracas con reses de Guayabita. «Diamante Negro», vuelta al ruedo y dos orejas. Fermín Rivera, ovación y vuelta al ruedo. Alí Gómez, ovación y ovación.

LA ALTERNATIVA DE LOZANO

Ya hemos dicho que el novillero Pablo Lozano tomará la alternativa el día del Corpus en Toledo. Las reses serán de la ganadería de doña María Teresa Oliveira, y con Lozano actuarán los mejicanos Antonio Velázquez y Rafael Rodríguez y el sevillano Manuel González.

LO QUE HA GANADO DOS SANTOS EN MEJICO

Noticias llegadas de Nueva York aseguran que a su paso por dicha ciudad norteamericana el diestro portugués Manuel dos Santos ha manifestado que en las corridas que toreó durante la pasada temporada en Méjico ha ganado 200.000 dólares.

CONFERENCIA DE JOSE LUIS DE CORDOBA

Organizada por la Peña de Amigos de «Manolete» se ha celebrado en Córdoba una velada, durante la cual el crítico taurino y colaborador de EL RUEDO don José Luis de Córdoba ha pronunciado una conferencia sobre el tema «La Córdoba taurina en el Califato». Hizo historia del nacimiento del toreo en Córdoba, que fué anterior al toreo sevillano, y proclamó como único califa a «Lagartijo». Recordó a «Guerrita» y a «Manolete» e hizo consideraciones acerca del toreo actual. Fué muy aplaudido.

rán Pepe Luis Vázquez, Julio Aparicio y «Litri».

ESTAN RECONSTRUYENDO LA PLAZA DE MONTORO

Se trabaja activamente en la reconstrucción de la Plaza de toros de Montoro, Plaza que se hallaba abandonada desde hace quince años. Las obras las realiza el Ayuntamiento y se quiere abrir de nuevo la Plaza al público a mediados de julio próximo y que actúe el cordobés José María Martorell.

JESUS GRACIA CORTO UNA OREJA EN ALCOY

En la referencia que en nuestro pasado número dimos de la novillada que el día 16 del actual se celebró en Alcoy, se omitió involuntariamente el dato de que el novillero Jesús Gracia cortó la oreja de su segundo novillo y fué sacado en hombros.

ARRUZA DESCANSARA DURANTE ALGUN TIEMPO

Se asegura en Méjico que el matador de toros Carlos Arruza pasará una temporada de descanso en Méjico o en España. Arruza se halla muy fatigado y además sufre continuas molestias en el aparato digestivo.

UN TORO CRIADO CON BIBERON

En la Plaza de toros de Orizaba (Méjico) se lidiará un toro que antes de ser toreado se ha hecho, famoso. Se trata del toro «Sancho», que ha sido criado con biberón, de la ganadería de Atlanga. Arturo Alvarez, «Vizcaíno», será el diestro que lidiará este bicho, y si durante la lidia conoce a la señora Josefina Rodríguez, que ha sido la encargada de criarlo, será indultado.

PLAZA DE TOROS EN IRUN

El día 29 de junio, festividad de San Pedro, se inaugurará probablemente una plaza de toros de madera, con capacidad para seis mil personas. Actuarán tres matadores de cartel, y en las siguientes corridas alternarán los novilleros más famosos.

ARANA, EMPRESARIO EN SALAMANCA

Leemos la noticia de que se ha firmado el convenio por el que se subarrienda al señor don Segundo Arana la Plaza de toros de Salamanca para la actual temporada, excepto las corridas de Feria de septiembre, que serán organizadas por don Angel Nuño, presidente de «La Marisca, S. A.»

LA OREJA DE ORO, EN LA CORUÑA

En La Coruña proyectan organizar en el mes de julio, una corrida con los diestros Carlos Arruza, Manuel dos Santos y Julio Aparicio, quienes se disputarán una oreja de oro. El torero que obtenga dicha oreja será contratado como base de cartel para las corridas de la Feria de agosto

LA INTERVENCION DE MATADORES Y NOVILLEROS EN LOS FESTIVALES TAURINOS

En el Sindicato Nacional del Espectáculo se nos ha facilitado la siguiente nota: Durante la temporada de verano deberán ser restringidos todos aquellos festivales en los que tomen parte matadores de toros que lógicamente restan un buen número de novilladas, limitándose sólo y exclusivamente a los que por su antigüedad significan una verdadera tradición. Ajustándose a dicha limitación en aquellos que se celebren, según disposición deberá llevar cada matador que actúe dos subalternos.

LOS CARTELES DE LAS CORRIDAS DE LA FERIA DE CORDOBA

El empresario de la Plaza de Córdoba, señor Eseriche, ha manifestado que tiene casi ultimados los carteles para las corridas de Feria. Para el día 25 de mayo ha comprado una corrida de toros de Benítez Cubero, y están contratados en firme Martorell y «Litri», y casi ultimadas las negociaciones con Luis Miguel Dominguín. El día 26, Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Enrique Vera lidiarán novillos de Juan Guardiola, y el 27, Manolo Vázquez y Liceaga estoquearán novillos de Tassara.

NOVILLADA GRATUITA

En Tortosa un empresario taurino montó una plaza de madera en el centro de la barriada de casas baratas. Aunque la concurrencia no fué escasa, el empresario perdió dinero, porque hubo gran cantidad de público en las azoteas de las casas del contorno, público que presenció gratis la novillada.

LA CORRIDA DE SAN FERNANDO EN ARANJUEZ

El día de San Fernando se celebrará una corrida de toros en Aranjuez, en la que alterna-



ESTE AVION LE ESPERA CADA MARTES Y SABADO para llevarle a

Rio de Janeiro Buenos Aires
Montevideo Santiago

32 años de experiencias han formado nuestra norma de atender a su seguridad, dotándole de 4 motores MERLIN; al ahorro de su tiempo, con aviones modernos, y a su «confort», con el acondicionamiento de aire para que pueda sobrepasar los temporales. Pero, ante todo, a la constante resolución de las preocupaciones de cada pasajero que ha de viajar por aire.

con los «Argonaut» Speedbird

PRECIOS desde MADRID

Río de Janeiro	Plas.	8.385
Montevideo		9.860
Buenos Aires		10.005
Santiago de Chile		11.955

También servicios regulares para La Habana, Miami, Islas Caribe
Reserva de Billetes en las principales Agencias de Viajes (sin recargo) o en las oficinas de Líneas Aéreas Británicas, Madrid, Avenida José Antonio 68, teléfono 2110 60; Barcelona, Av. J. Antonio, 613, tel. 22 91 67

B. O. A. C. ASEGURA SU BIENESTAR

VUELE con B.O.A.C.



LÍNEAS AÉREAS BRITÁNICAS

TRES PINTORES TAURINOS

(Roberto Domingo, Andrés Martínez de León, Antonio Casero)

ERA natural que los cimientos del arte pictórico taurino en los finales del siglo XVIII —no hablemos ya de las pinturas taurinas del XVII— forjaran el gran edificio del arte de estos tiempos. Juan de Toledo, Juan de la Cruz y más tarde Bayeu, Goya y Carnicero, no pueden todavía, en su labor creadora, darse cuenta de la importancia y trascendencia que su arte dará al espectáculo taurino. La perennidad y constante vigencia de las estampas y grabados y el valor histórico y artístico de «La Tauromaquia», llevará a los pintores subsiguientes, en un impulso devotísimo, al tema. Así se da el caso que, mientras el romanticismo con su sentido renovados busca el sentido anecdótico de la vida, los toros se meten ya de una manera consciente y premeditada en la pintura, consolidando las aficiones y dando universalidad a un asunto que parecía limitado a la espera artística privativa de los españoles. Es entonces, en el XIX siglo, cuando las escenas de toros y toreros pasan de la dinámica realidad de un espectáculo bullicioso lleno de luces y color, a la quietud silente de luces tamizadas de las salas de los museos. Tan grande, tan pictórico será el tema, que incapaz de contenerse en los ruedos, ensancha su campo de acción y dobla su arte, avalado esta vez por las firmas más prestigiosas y de más solera. Toda la pintura de la centuria decimonona está saturada de la luz de las Plazas de toros, todo el hondo sentido racial y españolista de nuestros pintores se manifiesta, o en la severa austeridad ascética de nuestros santos y de nuestros monjes, o en las escenas de lidia donde se recoge el latir temperamental de una raya que sabe jugar y hacer arte con el peligro, desdeñar la muerte, para morir sin sacrificio.

Era natural, repito, que aquel arte de nuestros primeros pintores taurinos diera su fruto. Así, cuando nuestro siglo adviene, los toros tienen ya en el arte no sólo un precedente glorioso, sino trazado un camino abierto por los terrenos abruptos y desconocidos del impresionismo.

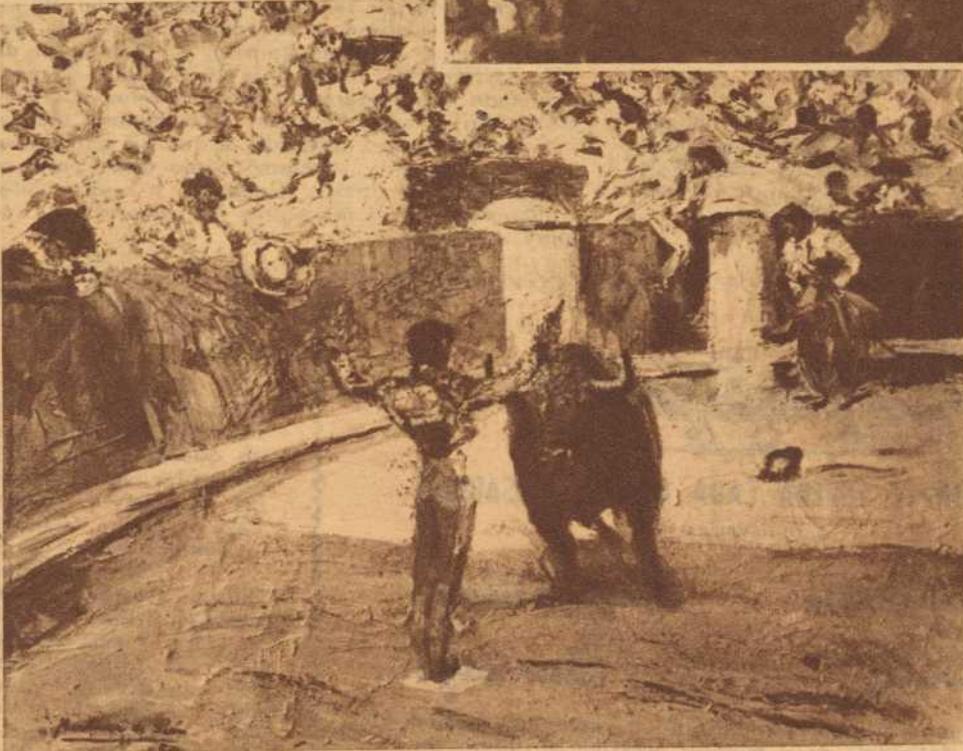
Si dirigimos una mirada de curiosa panorámica sobre los estudios de los pintores españoles de estos últimos tiempos, serán muchos y valiosos los cuadros taurinos que encontraremos. Toros, toreros, picadores, escenas de lidia en los ruedos y en el campo, encierros, vacadas, tientas, capillas, patios de caballos, pasesillos, alguaciles, capeas, mamolas, mujeres con mantilla en palcos y tendidos, todo ello desfilará ante nosotros como un documental cinematográfico lleno de vigorosa plasticidad colorística.

Al repasar la pintura han aparecido ante nosotros tres pintores, los más característicos y más taurinos de estos tiempos: Roberto Domingo, Andrés Martínez de León y Antonio Casero. Tres pintores diferentes en técnica, distintos en colorido, desiguales en su pincelada, desemejantes en su escuela y fácilmente identificables en su manera de hacer y de interpretar el tema taurino. Tres pintores que pueden no firmar sus cuadros, porque su arte los define y distingue para hoy y para mañana. Y aunque alguno de ellos haya sido copiado, imitado y aun falsificado, el buen entendedor podrá distinguirlo siempre, como se distingue el oro de ley, del «doblé» de b'sutería.

Roberto Domingo, maestro de maestros, pintor de altos vuelos y de serena escucha, cuya firma ilustre ha traspasado todas las fronteras, dominador de todos los temas, uno de los mejores pintores españoles, conoce bien los toros, porque es el tema que por sus devociones preferentemente sustenta. Una pincelada suya tiene el valor de todo un cuadro, y si las generaciones sucesivas, como las de hoy, le hacen justicia, sus cuadros deberán adornar y enriquecer las salas de los más grandes museos. No es Roberto Domingo pin-



«Manolete», por Roberto Domingo. (De la colección Valero)



«Banderillas al quiebro», óleo de Andrés Martínez de León

Andrés Martínez de León, dibujante merísimo de siempre y pintor desde hace poco, es ya un maestro de los colores. Su evolución, además, es tan visible, que en unos años su técnica es tan distinta, ha variado tanto, se ha acoplado de tal manera a su espíritu creativo, que cada día, con ser

igual, con ser el mismo en cuanto a inquietud, es diferente en cuanto a técnica. Andrés Martínez de León sabe de dónde viene y hacia dónde va. No le veréis titubear ni perder terreno. Su pintura es rica de color, sobria de trazos, abundante en el óleo que se fija en la tela buscando los efectos, recogiendo la emoción e impresionando con su impresionismo —perdónese me la redundancia—, porque su arte está lleno de emoción y de solera taurina. Sabe el oficio y, por saberlo, es artista, que es como se gana la fama y el prestigio. Sus cuadros son documentos, tes de vida de los momentos culminantes del toreo, y si no hubiese sido pintor, como los toros los lleva en la masa de la sangre y en sus devociones, tal vez hubiera sido torero.

Antonio Casero es el casticismo hecho pintura, el madrileñismo hecho arte. También dibuja y pinta. El hombre de sensibilidad, de gracia pictórica, de casticismo chulapo de verbena y de hombría de barrios bajos. Si hubiera un título de Cronista gráfico de la Villa, había que dárselo a Antonio Casero. Es de los que beben el vino en porrón y el agua de Lozoya en botijo en las márgenes de nuestro gracioso y simpático Manzanares. Como es el hombre, es el pintor. Madrid lo lleva tan metido dentro de sí mismo, que Madrid le rebosa del pecho, y si tuviera que salir de él, se moriría de nostalgias, como el pez se ahoga y se asfixia fuera del agua. Madrid es su elemento vital y su pincel es como la varita mágica que convierte la escena vulgar en una estampa de fascinante atracción castiza.

No comparamos aquí el arte de los tres pintores. Lo señalamos y definimos como independencias que son e individuales.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Patio de caballos de pueblo», por Antonio Casero



Antonio Pazos

(Viene del número anterior.)

19 de octubre, «Lagartijillo», «Jerezano» y «Murcia», con seis toros de Carreros.

Además, aun suponiendo que «Machaquito» hubiese toreado en el referido año en la expresada población, mal

podía hacerlo con Antonio Pazos, porque éste empezaba entonces a ser novillero y aun habría de tardar siete años en tomar la alternativa.

960. «Un aprendiz de erudito».—Madrid.—Que el célebre condestable y privado don Alvaro de Luna fué aficionado a las fiestas de toros, no admite duda de ningún género. Zurita, Moratín y Castellanos ya convienen en que el reinado de Juan II de Castilla forma época en la historia del pintoresco espectáculo taurino, y entre las varias citas de corridas de toros efectuadas en aquel tiempo, es pertinente la que hacemos a continuación, contenida en la «Crónica de Don Alvaro de Luna», obra con varios apéndices publicada en el año 1784 por don José Miguel de Flores. Dice así:

«Y salió el Rey de Ciudad Rodrigo a quince días de enero del año 1433, y fuese el Rey por Escalona porque el condestable se lo había suplicado. Donde se hicieron grandes fiestas al Rey, y todos los que con él iban, y se corrieron toros, y jugaron cañas y hubo otras muchas maneras de juegos.»

Vea si esta noticia sirve para el fin que usted persigue.

961. *Jmtsevat (?)*. — Barcelona.—Así interpretamos su firma (por no haberla escrito con la debida claridad) y con tal palabreja nos dirigimos a usted, empezando por manifestarle que si Manuel Rodríguez, «Pepete» —hijo de José Rodríguez Davié, «Pepete II»— no aparece en la «Historia de los matadores de toros» es porque, en realidad, no lo fué el mencionado diestro. Nos explicaremos: Siempre se consideraron inválidas en España las alternativas que en América se concedieron —sin duda por el escandaloso abuso que de tal costumbre se hizo—, y nunca fueron catalogados como matadores de toros los diestros que la recibieron en alguna de aquellas Repúblicas, hasta que en 1944, al dictarse un laudo para restablecer las relaciones entre los diestros españoles y los mejicanos, se convino en reconocer dicha categoría superior a quienes obtuvieran la investidura en la capital de Méjico.



José Rodríguez Davié

co. Fíjese usted bien; solamente en dicha capital. Y es que, tanto en los Estados de dicho país como en el Perú, Venezuela, Colombia, etc., se han concedido muchas alternativas, o, mejor dicho, se han hecho mucha cesiones de trastos, que no pueden aceptarse como ceremonias válidas para otorgar, merced a ellas, el título de matador de toros a los recipiendarios, muchos de ellos novilleros españoles fracasados, y casi desconocidos aquí, que marcharon a América y no faltó en aquel Continente quien se prestase a oficiar como otorgante en un simulacro de alternativa. Esto fué lo ocurrido con el diestro en cuestión, cuya existencia ignoraron los públicos españoles hasta que se publicó la noticia de su muerte.



«Chicuelo»

Lo de que el mismo torease alternando con «Chicuelo» y Juan «Armillita» en la corrida celebrada en Méjico el año 1925 a beneficio del primero de estos dos diestros, es un cuento chino, porque tal corrida la torearon, mano a mano, Rodolfo Gaona y el referido «Chicuelo». Como es otro cuento que al vestir dicho «Pepete» por última vez el traje de luces en Bogotá, el 21 de abril de 1939, pudiera alternar con Juan Silveti y «Morenito de Zaragoza», pues para tal fecha hacía más de cinco años que había fallecido el citado diestro aragonés.

Crea usted que la musa Clío estaría continuamente rasgando sus vestiduras si hubiéramos de escribir la historia de algunos toreros aceptando y publicando sin la debida depuración los datos que los propios interesados facilitan. Y esto fué lo que hizo el autor del artículo citados por usted, burlando así al guardia del fielato.

El testigo de la primera alternativa

que tomó Lorenzo Garza en España, la de Santander, fué Antonio García. «Maravilla», y de la confirmación de «Maera» (Manuel García) en Madrid fué testigo «Chicuelo».

962. N. N.—Lebrija (Sevilla).—También su firma es ilegible, y por eso nos dirigimos a usted con esas iniciales.

El torero por quien usted pregunta debe de hallarse todavía en estado de canuto, pues no aparece su nombre en ninguna estadística referente a los novilleros, y, por consiguiente, no podemos dar a usted las noticias que del mismo nos pide.

Si la figura de «Don Tancredo» ha desaparecido de los ruedos, es, sin duda, porque ya no interesaron dicho mascarón a los públicos. También desaparecieron «Las fraguas de Vulcano», «El doctor y el enfermo», «Butibambas y butibarrenos», «Los micos de Tetuán» y tantas moji-gangas como las que antaño solían celebrarse.

Rarísima vez puede elegir hoy su padrino el diestro que va a tomar la alternativa, porque podría ocurrir que el empresario que diera la corrida no quisiera contratar al elegido o al que se brindase a ser otorgante. No hay norma alguna establecida para esto, y lo que generalmente ocurre es que apoderado y empresario se ponen previamente de acuerdo. Antes sí solía elegir maestro el que iba a doctorarse, y se dió alguna vez el caso de que el elegido no accediese a ceder los trastos a quien se los pedía, por no considerarlo aún con los conocimientos necesarios para pasar a categoría superior, como ocurrió, por ejemplo, entre «El Espartero» y «Lagartijo».



«Don Tancredo»

Ha y muchos que suponen —y usted, al parecer, es uno de ellos— que desde que hace más de dos siglos se implantaron las corridas de toros con el carácter que hoy ofrecen, hubo periódicos que publicaran revistas de toros, resúmenes, estadísticas, etc.,

y sólo partiendo de tal error se puede preguntar quién fué en el siglo XVIII el diestro que batió el récord en el número de corridas toreadas. ¡Hombre, hombre, hombre! Solamente Dios, que es infinitamente sabio, podría contestar a usted, si bien suponemos que sería Pedro Romero, que llegó a estoquear 5.500 toros durante el tiempo que ejerció la profesión. Y en el siglo XIX probablemente sería «Lagartijo», que dió muerte a cerca de 4.000, aunque ninguno alcanzó en dicho siglo XIX a torear en un año tantas corridas como «Guerrita», pues las de su campaña en el año 1888 llegaron a 84.

El toreo más puro es el que se practica con las piernas suficientemente abiertas —sin exageración— para poder cargar la suerte debidamente, que en esto se halla la esencia del toreo. No es que rechacemos éste en absoluto si con los pies juntos se ejecuta, pero solamente es admisible en un adorno, en un remate, en un detalle que en determinado momento y de un modo circunstancial puede contribuir a prestar mayor belleza estética a una suerte cualquiera. Pero ni la verónica —al torear de capa—, ni el pase natural, ni el de pecho —fundamentales en el toreo de muleta— deben darse con los pies juntos, porque de esta manera no es fácil llevar toreados a los toros, y una cosa es que éstos pasen y otra que vayan embebidos en el engaño. No hay manera de mandar sin cargar más o menos la suerte; en una palabra, torear es llevar al toro toreado, y esto, que suena a perogrullada, es necesario repetirlo con insistencia, pues lo exigen así, de un lado, la entronización insensata del toreo llamado estatuario y de la unión de los pies, y de otro, la exagerada estilización del toreo de capa y de muleta.

963. E. A.—Madrid.—Mire usted: el día 13 de junio del año 1906 se inauguró en Orense una Plaza de Toros con una corrida en la que «Algabeño» y «Mazzantinito» estoquearon seis toros de la ganadería de López Navarro; los mismos diestros dieron cuenta al siguiente día de seis astados pertenecientes a los



Pedro Romero



«Mazzantinito»

(Continuará en el núm. próximo)

BOLA GIRATORIA



El que hace más de medio siglo era picador de toros, se llamaba Antonio Ramírez y era más conocido que por este nombre por el apodo «Memento», actuaba en cierta ocasión en Tarazona de Aragón, a las órdenes de «Villita», y no debía de sentir muchos deseos de ir al toro, pues no hacía otra cosa que dar vueltas al ruedo, montado en su cabalgadura.

Tantas dió, que al darse cuenta un baturro se levantó de su asiento de tendido y le preguntó, gritando:

—Oye, ¿tú eres «Memento»?

—Sí—contestó el que luego habría de ser policía, autor dramático (?), viajante-comisionista en vinos y, finalmente, alcalde del sevillano pueblo de Salteras.

—¿Qué has de ser tú «Memento»? ¡Pa tu agüela! —volvió a gritar el espectador.

—Pues, entonces, ¿qué soy?

—¡Una ruleta, hombre, una ruleta!

SIN DISCUSIÓN!



*Para arte...
GOYA y*

LAMINA V. - El animoso moro Gazul es el primero que lanceó toros en regla
En las fiestas entre caballeros cristianos y moros el animoso Gazul demostraba valor y habilidad extraordinaria en el sortear toros a caballo. Con esto moro se distinguieron Alaher, Malique y Muza

*Para coñac...
TERRY
CENTENARIO*

